

CASA XI

EDUCACIÓN A DISTANCIA



Clases Teóricas
Módulo II : Planetas

« Índice »

Pag. 1

Los Planetas

Pag. 17

La Luna

Pag. 31

Mercurio

Pag. 45

Venus

Pag. 59

El Sol

Pag. 73

Marte

Pag. 85

Júpiter

Pag. 101

Saturno

Pag. 117

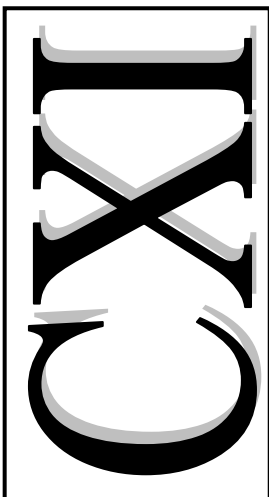
Urano

Pag. 133

Neptuno

Pag. 147

Plutón



«Los Planetas»

Vamos a ingresar hoy en un nuevo tema: **los planetas**.

La estructura de la astrología tiene dos grandes matrices, dos grandes sistemas coherentes distintos entre sí. Uno es «zodiaco» y otro «planetas». Todo lo demás es una interacción de estos dos sistemas, de estas dos maneras de ordenar la energía, con semejanzas y diferencias. Así, todo el aprendizaje será comprender estas dos estructuras muy a fondo para poder vincularlas correctamente, ya que toda la información sale de la combinación de ambas.

Con el análisis de la «matriz zodiacal» fuimos descubriendo que todos nosotros tenemos, de alguna u otra manera, las doce energías. De este modo, forma parte del aprendizaje del zodiaco el poder resonar con distintas intensidades en los doce signos. Sin embargo, no resulta sencillo darse cuenta que las doce cualidades están en uno.

La energía de los 10 (diez) planetas (consideramos aquí al Sol y a la Luna como tales, aunque sabemos que no lo son) la vamos a reconocer como propia de una manera diferente. De este modo, los planetas son profundamente reconocibles en cada uno de nosotros y hacen a funciones psíquicas.

La perspectiva de la primer clase fue concebir al sistema solar como una estructura holográfica, en la cual todas las unidades, todos los planetas, todos los cuerpos de esta estructura, de esta entidad, tienen la característica de reproducir en cada uno de ellos la totalidad del sistema. La astrología se basa en que cada uno de nosotros es el sistema solar en una determinada posición.

Entonces, las energías que percibimos del sistema solar también las vamos a percibir en cada uno de nosotros, las vamos a poder identificar muy claramente. Justamente, luego vamos a distinguir cómo están dispuestas en forma muy peculiar esas energías, lo cual nos va a dar la singularidad de cada individuo.

Vamos a preguntarnos más profundamente a qué se refieren los planetas dentro de la estructura astrológicas. En principio, digamos que los planetas son 10 (diez) corrientes de energía propias del sistema solar. Así, el sistema solar es un entramado de diez corrientes de energía y, en consecuencia, siguiendo nuestra hipótesis, **cada uno de los seres que nacen en el sistema solar es un cierto entramado de esas diez corrientes de energía.**

El primer punto que vamos a poder definir es que cada planeta va a tener una cierta cualidad energética.

CUALIDAD

En su nivel más sutil, cada planeta es una vibración energética, una cualidad energética.

Para la astrología el sistema solar es una entidad viviente, coherente e inteligente, en la cual se manifiestan diez corrientes de energía (aunque, en realidad, se manifiesten muchas más) que interactúan de una manera muy peculiar. Como partes de ese sistema, en cada uno de nosotros actúan esas mismas diez corrientes de energías. Así, a los planetas vamos a verlos como *hebras de energía* que nos *tejen*. Cada uno de nosotros tiene a la Luna de una cierta manera, a Venus de una cierta manera, al Sol de una cierta manera; cada uno de nosotros está teñido de un cierto color. El entretejido de las diez corrientes con sus peculiaridades, energéticamente, vibratoriamente, hablaría de cada uno de nosotros.

En un segundo nivel (un poco más concreto) si concebimos al sistema solar justamente como un *sistema*, cada uno de los planetas tiene una cierta función dentro del mismo.

FUNCIÓN

Cada planeta representa una cierta función dentro del sistema, lo cual siempre implica su coherencia con las funciones de los demás elementos del mismo. En este sentido, es fundamental que desde el principio traten de ubicarse en los planetas como un sistema con funciones, por lo cual no cabe hablar de “planetas buenos” y “planetas malos”. En los libros clásicos de astrología ustedes pueden leer que se habla de “planetas benéficos” y “planetas maléficos”, cosa que en “*CASA XI*” vamos a definir como una costumbre medieval y no como una visión profunda de la astrología. En realidad, cada planeta cumple con su función, y, en todo caso, un planeta puede ser percibido como “malo” si los demás planetas no cumplen con la función que les compete.

Esta función de un planeta se va a manifestar en todos los planos, va a operar no sólo en los seres humanos, sino en la organización de la realidad en todos sus aspectos. La energía de cada planeta que cumple cierta función va a ser vivida *psicológicamente* de una cierta manera por los seres humanos. **Esta función va a implicar un cierto aspecto del psiquismo individual de cada persona.**

Vamos a ver esto con un ejemplo. Hay una energía que cumple con la función de *cristalizar movimientos* para que haya bordes, limitaciones claras, que permitan la existencia de formas. Esta energía tiene la función de *lentificar*, de hacer que el movimiento de la vida sea muy lento, muy pesado, que no pueda cambiar fácilmente, que no pueda liberarse fácilmente, para generar así estructuras sostenedoras y limitantes que contengan a aspectos más ágiles, dinámicos y libres. Esta es la energía de **Saturno**.

Saturno tiene esta función de cristalizar, detener el movimiento para sostener, estructurar y limitar. Esta función está mucho más allá de lo psicológico y de lo humano: existe en el conjunto de la realidad. Ahora bien, esta función de la realidad (el hecho que exista el límite) va a ser incorporada psicológicamente por el ser humano y, en el plano psíquico, éste va a *antropomorfizar*, a crear imágenes de estas funciones abstractas. Estas imágenes tienen aspectos personales, que tienen que ver

con cómo un individuo comprende y concibe la función del límite, y tiene maneras colectivas de ser concebidas, conciente y especialmente inconscientemente.

Es decir, todo planeta se va a manifestar en el terreno psíquico de una manera *colectiva* y de una manera **personal**. La manera colectiva va a ser lo que se llama un «arquetipo del inconsciente colectivo».

ARQUETIPO

Esto es, una cierta pauta de organización psíquica, un modo en el que el inconsciente colectivo connota una específica función energética. Siguiendo nuestro ejemplo, ¿cuál va a ser el arquetipo de aquello que detiene, cristaliza, limita, da borde, estructura, sostiene..?: el «padre», la «autoridad».

El arquetipo del «padre» va desde el «dios padre» hasta toda autoridad según el modo en que la concebimos inconscientemente como *la ley, la sabiduría de la experiencia, lo anciano*. Todas estas figuras son arquetipos ligados a Saturno.

Esto va a redundar en lo interno en una función psíquica personal que podemos llamar «superyó».

FUNCIÓN PSÍQUICA PERSONAL

Así, uno va a leer en el Saturno de la carta natal cómo se organiza el superyó de ese individuo, esto es, la autoridad interna, el sistema interno de autoridad, las introyecciones a partir de las identificaciones paternas, de la autoridad y de los modelos sociales. En un punto, esto es lo mismo que la «ley de gravedad» pero en otro plano.

¿Esto es así en toda cultura..?

Sí, porque en toda cultura hay una introyección de la norma social, en toda cultura hay arquetipos. Este principio, por ejemplo, siempre coincide con la figura del «padre» o con aquello que organiza, estructura y limita a la sociedad y al individuo, esto es la «ley».

En este sentido, la «ley de gravedad» es una función de Saturno. Que “*la pared sea dura...*” es algo que hace Saturno, y en el plano psicológico es, en un punto, el «superyó». Ahora, la posible introyección armoniosa de ese superyó como una buena organización del Yo, también va a ser Saturno.

Ese superyó puede ser rígido, tiránico y crítico, o puede ser más elástico e integrado. En estos arquetipos de la autoridad, podemos concebir a las autoridades como críticas, duras, rígidas, tiránicas y muy exigentes, o también como más integradas y comprensivas. Habrá toda una variación de las probabilidades inconscientes de percibir esta función.

Entonces, sería cómo se identifica y también cómo percibe la persona a esa función...

Exactamente, sería las dos cosas... En astrología vamos a decir “*soy lo que percibo...*”.

Ahora, también voy a poder leer con el símbolo de Saturno a personas concretas. ¿Qué personas va a representar Saturno..?: justamente, personas y roles que hacen a esos arquetipos. Concretamente, Saturno me va a hablar del *padre* de una persona y, en principio, de cualquier autoridad; de este modo, la *policía* es Saturno, el *burócrata estatal* es Saturno.

PADRE AUTORIDAD

Desde lo astrológico, si viene un policía y me hace la boleta por tener el auto mal estacionado, seguramente tendré algún aspecto de Saturno a mi carta natal que está gatillando esa escena; el modo en el que reaccione va a tener que ver con cómo juego mi arquetipo y mi función psíquica interna o imagen psíquica interna saturnina: si “*me aterroriza y quiero huir...*” o si “*lo quiero matar...*”, va a tener que ver con cómo esté vivido internamente Saturno. Ahora, y esto es bien astrológico, el movimiento de Saturno de mi carta natal es el que “trae” al policía.

También habrá acontecimientos que tengan que ver con Saturno, habrá objetos saturninos, profesiones saturninas, etc. Cualquier acontecimiento que me provoque una extrema concentración, pesadez, sensación de falta de libertad, eventualmente tristeza y encierro, va a ser un acontecimiento saturnino.

ACONTECIMIENTOS OBJETOS SERES VIVIENTES
--

Por ejemplo, un *examen* es una situación saturnina, porque estoy en contacto con una autoridad que va a evaluar cuáles son mis límites, y es por eso que voy a leer que en esa situación hay energía saturnina.

¿Cuál será un objeto saturnino..?

Un cartel de “prohibido estacionar”...

Claro... También el *reloj* es un objeto saturnino, porque representa un límite y una constante regular para todos, es una coordinación, una manera de detener el flujo del tiempo. Este *enfriamiento de un flujo* tiene que ver con Saturno, y nos permite coherentizar, regular, organizar, estructurar.

Las leyes son saturninas...

Exacto... También vamos a ver animales saturninos. Un animal saturnino típico es el *elefante*: vive muchísimo tiempo, lo más valioso son sus colmillos (el marfil) que, como los huesos, remiten a lo estructurado; además, el elefante sabe cuando se va a morir, y se retira solo al “cementerio”, es muy sólido, lento... Todas estas características nos permiten decir que el elefante es un animal saturnino.

Además es gris...

Exacto, y el *gris* es un color coherente con Saturno.

Siguiendo con los seres vivientes, una flor bien saturnina sería la *cala*. Una flor que abunda en los cementerios, que es un lugar extremadamente saturnino.

También en el cuerpo tenemos a Saturno. Así, los *huesos* son Saturno.

CUERPO

Fíjense, entonces, los distintos niveles en que se manifiesta una misma energía. Poniéndonos más nominalistas, científicistas, viendo esto mismo no como energía, podríamos decir qué simboliza en el Universo Saturno. Poniéndonos más realistas, podríamos decir qué energía es la propia de Saturno.

Es decir, con los planetas vamos a abrir este juego: **el poder leer una misma energía, poder leer qué simboliza cada planeta, en muy distintos planos de realidad.** Estos distintos planos abarcan *el mundo externo, el mundo psíquico interno, y aspectos más abstractos y generales.*

ABSTRACTO	CUALIDADES FUNCIONES
PSIQUIS	ARQUETIPO FUNCION PSIQUICA PERSONAL
EXTERNO	ACONTECIMIENTOS OBJETOS SERES VIVIENTES CUERPO

Este juego es fundamental, porque es fundamental que sepamos leer la realidad detectando la energía de los planetas en los acontecimientos, los objetos, los procesos, en la manera de comportarse, etc., etc... Esta es una manera peculiar de organizar la realidad y que tiene mucho más que ver con el *hemisferio derecho*, en el sentido que si nos propusieran organizar el Universo en “cajitas”, a nadie se le ocurriría poner a un *elefante*, a la *policía*, a *papá* y a la *ley de gravedad* en el mismo “cajoncito”; el *hemisferio izquierdo* ubicaría cada cosa en su “cajoncito”: el de los *mamíferos*, el de la *ley*, el de los *parientes*, etc... Ahora, **la manera de ordenar desde el hemisferio derecho, desde la astrología, es encontrar correspondencias y equivalencias donde habitualmente no las encontramos.**

Por supuesto, todo esto derivará desde la *magia* hasta la capacidad para leer los sueños o visiones y establecer equivalencias entre elementos aparentemente muy separados entre sí. Una de las cualidades básicas que van a encontrar en la astrología es que permite enlazar la realidad de una manera completamente distinta, y entonces hace aparecer algo que no se veía.

¿Podrías aclarar lo que definís como “inconsciente colectivo”..?

Por ejemplo, podemos decir que hay un lugar en la conciencia humana que está destinado a la «autoridad». Este lugar está presente en todo ser humano, y tiene una cierta característica, una cierta pauta y estructura común, en todas las culturas. Este lugar tiene una carga inconsciente histórica en la que se anidan miedos, anhelos, fantasías, en relación a la figura de «autoridad». Esto es inconsciente y se proyecta.

Del mismo modo, cuando vemos una persona anciana, con su pelo blanco y con otras ciertas características, la primera fantasía que aparece es que es «sabio»; es decir, sobre esa persona proyectamos ese arquetipo.

— Pero, si yo tengo, por ejemplo, una mala experiencia con la policía, ¿esa experiencia forma parte del colectivo o del personal..?

Hay un encadenamiento. Astrológicamente, vamos a leer en esa experiencia y en esa reacción a tu propio Saturno. Es tu Saturno el que lee eso. Si uno tiene una mala experiencia con la policía tiene que haber un Saturno de cierta rigidez. Ahora, el modo de reaccionar puede tener que ver con el modo de relación histórica y concreta que quedó establecida con tu padre, pero indagando más aún veremos que es más amplio.

En este sentido, el Saturno de cualquier habitante de un país tiene que ver con el Saturno de ese país. Por ejemplo, el Saturno de la **Argentina** es marcadamente agresivo (Saturno oposición Marte), y aunque yo tenga un Saturno trígono Júpiter (esto es, muy suave) habrá igualmente un nivel que viene de lo colectivo en el que vivo a la autoridad como muy agresiva. Que la autoridad ha sido agresiva y que nosotros agredimos a la autoridad es algo que se puede rastrear en la historia, y que aparece como una estructura aún no resuelta. Todos heredamos esa manera inconsciente de percibir la autoridad, es un hecho colectivo, no universal pero sí nacional.

Entonces, este juego es un infinito juego de “cajas chinas” o “muñecas rusas” que me va a permitir decodificar la realidad de una manera novedosa. Por supuesto, en el caso de los animales y las plantas hay situaciones que se dan por intersecciones de más de un planeta, y por eso puede haber más de un punto de vista. Así, por ejemplo, en el caso del *león* uno puede decir que hay Marte (por ser una fiera) y que también hay una presencia muy solar; en el *gallo* esa característica solar está más clara aún: anuncia a el Sol, tiene cresta, y se la pasa cantando creyéndose el rey del gallinero... . Uno puede decir que el gallo es leonino o que los de Leo tienden a ser gallitos... (*risas*).

Ahora vamos a entrar más específicamente en la indagación de la energía en particular de cada planeta. Por supuesto, nuestra fuente de conocimiento tendrá que ver con las visualizaciones acerca de la cualidad y su discriminación con la función. Pero, hay otra fuente de conocimiento muy peculiar y muy rica para comprender la energía de los planetas que está presente en el hecho de que para el ser humano los planetas conforman arquetipos, conforman imágenes psíquicas muy potentes desde hace milenios. Toda cultura humana ha percibido estos arquetipos, y en el caso particular de los griegos (aunque en toda cultura aparecen de una manera u otra) se les ha atribuido a cada uno de los planetas ciertas cualidades que están en los **relatos míticos**.

Así, **los mitos hablan de la energía de los planetas**, ya que en este nivel colectivo los planetas son dioses mitológicos. En realidad, toda mitología nos va a servir de fuente de información para aprender acerca de los planetas, porque hablan de una captación de energía planetaria que, aunque propia de cada cultura, son congruentes y no aleatorios.

En particular, en la mitología griega vamos a encontrar representados todos los planetas. Vamos a ver que todos los mitos y relatos acerca de los distintos dioses-planetas dan información exacta y precisa acerca de la cualidad y función astrológica de esos planetas.

En tanto astrólogos, para nosotros los mitos no son un delirio de la fantasía ni tampoco una creación puramente cultural, sino que **tienen que ver con una captación profunda de una energía a la que se le dá una forma antropomórfica**. Por eso es importante leer libros de mitología, no sólo griega, aunque sí vamos a darle -en principio- prioridad.

En este sentido, pueden consultar diferentes libros. Por ejemplo el de un autor llamado **Edith Hamilton** sobre mitología griega. También el de **Robert Graves** llamado “**Los Mitos Griegos**” que resulta muy bueno en cuanto a la recopilación de relatos, pero no en lo que se refiere a las interpretaciones (en realidad, no cree en los dioses griegos en tanto dioses, sino que da una interpretación socio-histórica de los relatos). Hay un libro muy interesante, pero que no sé si se sigue consiguiendo: “**Los Dioses Griegos**” de **Otto** (quién sí creía en los dioses) publicado por **EUDEBA**.

Hay un primer punto que de inmediato nos va a impactar y que hace a la coherencia profunda de la astrología. Que los planetas conocidos desde la antigüedad tengan nombres de dioses cuyos mitos equivalen a la energía que los astrólogos dicen que tienen los planetas, aparentemente no resulta una coherencia difícil de aceptar. Ahora, que los planetas desconocidos por los griegos, es decir recientemente descubiertos (Urano, Neptuno y Plutón) hayan sido bautizados con nombres de dioses cuyas cualidades son exactamente las que los astrólogos percibimos como propias de los planetas, es algo más complejo de digerir y que, sin embargo, es un hecho.

Quiénes descubrieron los planetas más modernos (recientemente descubiertos) les pusieron nombres de dioses griegos que no resultan para nada azarosos. Si vamos a la mitología griega y observamos qué se dice acerca de Urano, Neptuno y Plutón, descubriremos que es absolutamente coherente con la energía de esos planetas. En este hecho se hace presente **lo holográfico**.

En este sentido, la anécdota máxima tiene que ver con el modo en que se bautizó a Plutón: el astrónomo que lo descubre no sabía que nombre ponerle y, entonces, le pregunta a su pequeña hija,

quién le contesta “*Pluto, como el perro...*”; el astrónomo asoció ese nombre con el del dios de la mitología, y lo bautizó de ese modo. Además, Plutón (o Hades) es un dios temible, el *dios de los infiernos*, vinculado con el fuego que está en el centro de la Tierra y sus riquezas, y fue descubierto como planeta en un momento sincrónico con las primeras experiencias de explosiones atómicas. Todo lo que luego veremos sobre las características astrológicas de Plutón es algo que está presente en los mitos griegos. Ahora, ¿qué relación hay entre Plutón, los mitos griegos, **Walt Disney**, la hija del astrónomo que lo descubrió y el sistema solar..?

¿Cuántos dioses griegos hay..?

Bueno, son una caterva. Muchos dioses están superpuestos, pudiéndose encontrar entre ellos equivalencias; además, no todos son dioses zodiacales...

¿Puede ser que haya dioses que se vinculen con planetas aún no descubiertos..?

Es una hipótesis... En principio, se supone que tendría que haber doce planetas.

Entonces, aquí hay una primera característica interesante para conversar acerca de los dioses griegos y los planetas para encontrar una cierta estructura dentro del sistema de las energías planetarias. Muy curiosamente, los planetas recientemente descubiertos llevan los nombres de los dioses más arcaicos de los griegos y de los dioses que están fuera del Olimpo. Son los dioses llamados «**ctónicos**», en el sentido de que tienen que ver con fuerzas muy primarias y naturales.

Esto se vé claramente en términos de evolución: el *dios de las aguas* Poseidón o Neptuno antes era el océano mismo, mientras que el *dios de los infiernos* Hades antes era el Tártaro (Infierno) mismo. De todos modos, estos dioses nunca entran al Olimpo.

En cambio, los planetas antiguos llevan nombres que se corresponden con los dioses más modernos, los que ocupan un lugar central en el Olimpo, y que trasladan a la periferia a aquellas figuras potentes y arcaicas.

Así, paradójicamente, esta evolución de lo más antiguo a lo más moderno en la percepción de los griegos, es exactamente al revés en la aparición para la conciencia humana de los cuerpos planetarios.

PLANETAS RECIENTES

PLANETAS ANTIGUOS

modernos

olímpicos

arcaicos

**no olímpicos
ctónicos**

Vamos a observar más de cerca esta paradoja porque hay dos estructuras de dioses y dos estructuras de energías planetarias.

¿Urano, Neptuno y Plutón se descubren seguidamente..?

Sí, se descubren con una diferencia de relativamente pocos años...

¿Y Quirón..?

Astronómicamente no es un planeta, sino un cometa de órbita constante, y creo que es muy discutible que lo sea astrológicamente. No es que no tenga una función, también los asteroides la tienen, pero son funciones muy menores. Algunos astrólogos usan mucho a Quirón, pero yo creo que por ahora no hay equivalencia alguna entre el peso de los planetas y el de los cuerpos como Quirón o los asteroides.

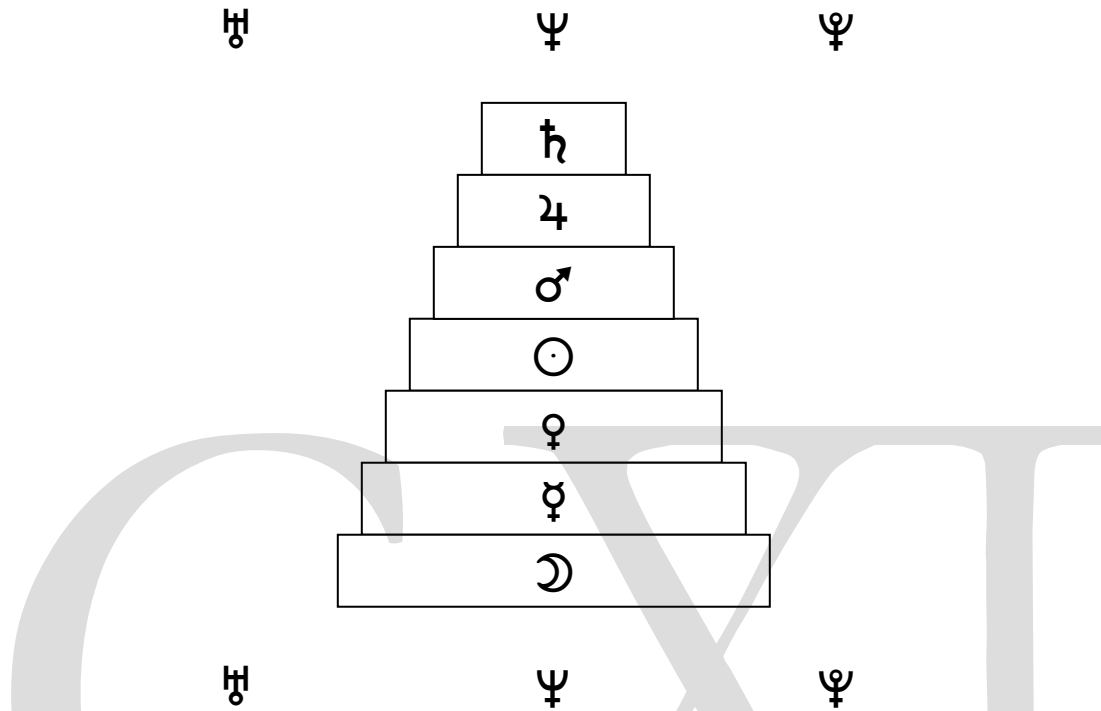
Entonces, lo que va a aparecer aquí es que hay tres planetas-dioses que hacen a potencias naturales y que van siendo rechazadas o alejadas por el surgimiento de la percepción de planetas-dioses mucho más ordenadores, mucho más congruentes y menos perturbadores. De alguna manera, Urano, Neptuno y Plutón refieren a aspectos de la realidad extremadamente perturbadores, potentes e indómitos que tienen que ser alejados del núcleo psíquico central porque pueden destruirlo.

El hecho que hayan sido descubiertos astronómicamente en forma reciente es un dato que nos va a dar para muchas reflexiones. Cómo lo más arcaico, lo que fué dejado de lado y marginado, de pronto reaparece para la conciencia y tiene que ser vuelto a absorber. Aquello que fué postergado, que fué alejado, retorna para ser incorporado. Esta es la idea general respecto de estos planetas que son llamados «**transpersonales**».



En principio, hay una estructura de los planetas, una cierta manera de concebir la estructura planetaria propia de *los caldeos*.

Los caldeos tenían pirámides, y cada escalón tenía un color distinto y representaba un planeta distinto y, en consecuencia, una vibración diferente. En los rituales de las pirámides el contenido está en que el discípulo va incorporando la vibración de cada uno de los planetas para desarrollar todas las funciones del sistema solar dentro de sí. La secuencia de estos escalones es la siguiente:



El acceso a la pirámide, el ascenso al primer escalón, es salir de las potencias más oscuras, inconscientes e indiferenciantes. Así, el pasaje a la pirámide es la posibilidad de desarrollar las funciones más estructurantes del psiquismo hasta poder, habiendo desarrollado la séptima, pararse sobre la pirámide y, en consecuencia, poder exponerse sin peligro a la vibración de esas tres fuerzas que, de este modo, dejan de ser perturbadoras y pasan a ser ampliadoras de la estructura.

Es decir, aquello mismo que perturba y destruye, en otro momento de la organización psíquica es recuperado para ser ampliado y que se trascienda el «yo personal». Por eso, a unos se los llama «planetas personales» y a los otros «planetas transpersonales».

☉ ☾ ♀ ♀ ♂ ♃ ☿

Planetas PERSONALES

☿ ♀ ♀

Planetas TRANSPERSONALES

Ustedes podrán ver una cierta semejanza con el proceso de Cáncer a Capricornio. Es una lógica del mismo tipo: la necesidad de una exclusión y de un cierre para que se organice algo que no podría organizarse sin distorsiones en presencia de esas fuerzas demasiado potentes.

Es muy significativo que estas fuerzas ahora estén presentes, y que haya que *hamacarse* desde el principio con esa presencia. Es como si nos sacaran la **pirámide caldea**, como si el sistema solar nos estuviera exponiendo a organizarnos con mucha más exigencia que antes, más a la intemperie.

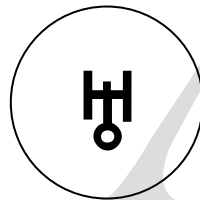
Estamos arriba del dragón...

Exacto... Lo que antes excluíamos y proyectábamos afuera, ahora comienza a descubrirse internamente y aquello que antes no tenía ningún equivalente interno, comienza a tener oscuros equivalentes internos, no como claras funciones psíquicas, pero sí con presencia psíquica. Aún no sabemos qué función personal tienen Urano, Neptuno y Plutón, mientras que del resto de los planetas sí. Estructuralmente, son fuerzas que no podemos proyectar más hacia afuera en forma ingenua.

Un ejercicio con el que podemos empezar a ver estas estructuras, es considerar a Urano, Neptuno y Plutón no ya como dioses o como funciones, sino como **fuerzas naturales** registrando qué efecto psíquico produce a una conciencia muy primitiva.

Así, tratemos de imaginar a estos tres planetas como fuerzas naturales, ubicándonos nosotros no como seres urbanos de finales del Siglo XX, sino como primeros *cromagnones* o últimos *neardhentes*, esto es, como necesitados de caverna, necesitados de Luna para protegerse.

¿De qué habla **Urano** y a qué fuerzas naturales refiere..? Es el *dios del cielo*. Urano habla del cielo.



Ahora, ¿cómo se nos aparece el cielo..?: inmenso, lejanísimo, un espacio en el que no puedo entrar porque, aunque suba a la cima de la montaña, siempre está más allá. Envidio a los pájaros que pueden volar, y cada vez que yo lo intento me destrozó.

Además, el cielo es muy extraño. De él puede provenir cualquier cosa. Está la tormenta con sus truenos. No imaginemos los truenos desde la ciudad, sino que imaginémos estar en medio del campo o en plena montaña y que se desata una fortísima tormenta. Lo que seguramente sentiremos es pánico, sentiremos la presencia de un poder impresionante. Imaginen la aparición del *rayo* que ilumina por un instante con una energía increíble la más cerrada oscuridad. Incluso, uno mismo se pone eléctrico.

Sin embargo, el cielo no es sólo terrible. Si bien tienen el granizo que destruye la cosecha y mata animales, también tiene la lluvia que refresca la tierra, la calidez del sol. El cielo tiene todos los misterios de las extrañísimas estrellas.

Observen entonces que estos planetas van a referir a vivencias muy ambivalentes. En el cielo están todos los dioses: es un dios que contiene a todos los dioses. Muy curiosamente o no, Urano es el padre de todos los dioses griegos pero, sin embargo, desapareció completamente de la mitología: está en el primer capítulo y luego no regresa nunca más. Es decir, va a referir a una imagen paterna, pero absolutamente inaccesible y distante.

Urano nos va a hablar de la libertad del vuelo. Los animales del cielo son extremadamente libres.

Además, en toda tribu primitiva a cualquier hombre que ha sobrevivido al toque del rayo se lo considerará un ser *mágico*, muy especial, intocable. De allí viene el calificativo de *rayado* y de *loco*, en el sentido de un ser capaz de hacer cualquier cosa.

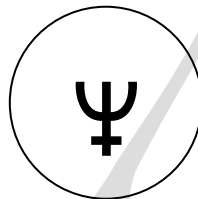
Me parece muy importante que no vean a los planetas simplemente como *símbolos*, sino que puedan registrar su **presencia energética**. Así, si quieren estudiar a fondo Urano váyanse al campo una noche de tormenta: aprenderán muchísimo a partir de lo que sienten, de lo que registren.

A Urano se lo vincula con el *rayo*. Lo más sugestivo del cielo es quizás esa descarga eléctrica. La *electricidad* es uraniana. La *creatividad de lo eléctrico* es uraniana.

Entonces, un cielo pacífico y estrellado no es Urano...

También es Urano, también sigue siendo inmenso, abierto. Además, si uno está en la montaña frente a un cielo muy estrellado y simplemente mira, olvidándose que sabe astronomía, ese cielo pacífico resulta sobrecogedor: es una inmensidad, es lo desconocido absoluto. También resulta extremadamente creativo: está lleno de estrellas fugaces, cometas, etc...

Ahora hablemos de **Neptuno**. Es el *dios del océano*. ¿Qué experimentarían esos *cromagnones* a orillas del *Báltico* o del *Mediterráneo*..?



En un punto hay algo semejante: una extensión infinita y un medio que no puedo habitar...

Es un medio ajeno...

Sí, pero no tan ajeno como Urano. Es algo más sensorial, más tangible. Es un medio en el que puedo entrar hasta cierto punto. Puedo navegar, puedo flotar sobre él, puedo pescar. Es un medio en el que hay mucha riqueza, hay mucho seres fantásticos...

También podés desaparecer...

Exacto, puedo ahogarme en él... Fíjense como nuestra fantasía se proyecta con mucha facilidad en esos seres como *monstruos marinos*, *serpientes marinas*...

En el mar hay mucha más forma que en el cielo, el cual resulta mucho más abstracto. También el mar es peligrosísimo, la potencia del mar puede ser también destructiva. Imaginen un maremoto, una

inundación, olas gigantescas que arrasan con todo. Observen que todos nosotros tenemos sueños en los cuales volamos o en donde aparecen olas enormes.

Otro aspecto del mar es que si nos metemos en él tenemos una sensación mucho menos corpórea, de menos densidad...

También se pierden capacidades...

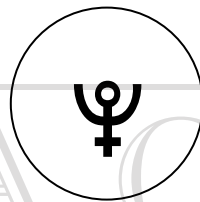
Sí, pero también adquirirás una nueva dimensión. Si nado abajo del agua voy a ver que existe un abismo oscuro, pero hasta donde llega la luz del sol voy a contemplar maravilla tras maravilla. El efecto del fondo del mar es *fascinante*, hechizante. Fíjense que uno de los grandes problemas de bucear es que, debido a esta fascinación, el buzo puede no volver porque puede haber muchas ganas de no regresar a la superficie.

Como la película “Azul Profundo”...

Exacto, es una película bien neptuniana... Otro factor que se destaca es que prácticamente *no hay sonidos*. Es muy extraño este hechizo por el cual uno puede quedarse “pegado” a ese abismo silencioso y no regresar jamás.

Además, en el agua la realidad está distorsionada, las cosas no están exactamente donde las veo. **El agua distorsiona la percepción.** Todo ese mundo fantástico, fascinante y distorsionado, tiene muchas analogías con el *mundo onírico*, el mundo de los sueños. Así, Neptuno tendrá que ver con los sueños y también con el *hechizo*, la *fascinación*, el *engaño*, con *lo mágico*.

Hablemos ahora de **Plutón**. ¿Qué fuerza natural va a ser Plutón..? Es Fuego y Tierra juntos. Tiene que ver con el fuego del centro de la tierra.



El *volcán* es la imagen natural más clara para Plutón: la percepción que de pronto la tierra tiembla, se abre, echa fuego y una enorme explosión libera fuego líquido.

Sin embargo, Escorpio es de Agua...

Pero es un Agua peculiar. La *lava* es *fuego líquido*, es sustancia derretida. Lo que estaba oculto desde hace millones de años en el centro de la tierra de pronto irrumpe, y cuando sale, cuando Plutón se manifiesta, inevitablemente destruye. Plutón libera tanta energía que destruye todo a su paso, o me traga en una de sus grietas.

Entonces, Plutón tendrá esta connotación de lo oscuro que está oculto en la tierra y que, de pronto, puede abrirse y tragarme. Es algo que reúne el poder de la tierra y el fuego.

De todos modos, allí donde hubo lava, luego vuelven a ser tierras enormemente fértiles. Y, si nos atrevemos a ingresar en las cavernas más oscuras, en las que no sabemos que monstruo saldrá de ellas (aunque sí, por supuesto, que hay murciélagos y vampiros), podremos encontrar desde *tesoros antiquísimos* hasta *los minerales más preciados*.

En lo profundo de la tierra hay *enormes riquezas*. En el centro de la tierra está la riqueza y también el inconsciente humano proyecta allí *el infierno*. Los poderes más temidos, que nos atrapan y condenan al fuego eterno, están allí. Fíjense que la **plutocracia** es el *poder de la riqueza*. Plutón tiene que ver con la *riqueza* y con el *infierno*.

Otras de las riquezas que se encuentran en el centro de la tierra es, por ejemplo, el *petróleo*. Toda nuestra civilización básicamente funcionaba con el carbón y ahora con el petróleo. El carbón es vida muerta, y el petróleo es “jugo de dinosaurio”... (*risas*). Es interesante hacer este giro: **nuestra civilización se mueve en base a la muerte**, a la energía que se libera de la muerte de lo más antiguo. También Plutón tendrá que ver con esto: **con la energía más profunda de la muerte**.

Como ustedes pueden ver, **a Plutón y a Neptuno los podemos relacionar bastante rápido con el inconsciente**, con distintas maneras del inconsciente: *lo onírico* con Neptuno, *la pulsión* con Plutón.

Urano, en cambio, se asociará más con funciones del tipo de *la inventiva, el ingenio, la captación súbita, el insight*. Es decir, con funciones no habituales en el ser humano.

Creo que puede verse con bastante claridad cómo estos tres dioses-planetas son tremendamente perturbadores, y en una carta natal van a hablar de regiones de mí mismo que no me serán fáciles de reconocer como propias. Se refieren a niveles muy ignorados que cuando se manifiestan serán, en principio, siempre perturbadores.

¿Qué hacía la astrología cuando todavía no habían sido descubiertos estos planetas..?

La llamada «astrología exotérica» no los tenía en cuenta, y consideraba a los planetas hasta Saturno. Saturno regía a Acuario, Júpiter a Piscis y Marte a Escorpio.

Lo que quiero mostrarles con esto es que Neptuno, los sueños, el engaño, la ilusión, el mar, el océano, son lo mismo, forman parte de la misma estructura. El cielo, la luz eléctrica, el rayo, el loco, el genio, son lo mismo y es la misma estructura. Esto es algo muy objetivo.

El tesoro más grande de la astrología es la posibilidad de darnos un instrumento, un lenguaje, una decodificación, que nos permita enlazar lo que está *afuera* con lo que está *adentro*. Al enlazar podemos empezar a cuestionar la percepción de que estamos separados y empezamos a encontrar vinculaciones constantes, no sólo psicológicas, sino objetivas. Esto es lo profundo de la astrología.

Estaba pensando que en estos momentos está Urano y Neptuno en un signo de Tierra (Capricornio). Se me ocurre que debe ser muy difícil de vivir...

Es cuestión de observar lo que pasa. ¿Te parece que todos nos estamos sosteniendo tranquilamente? ¿todo aparece estable? ¿podemos predecir que el estado de las cosas va a perdurar así

por unos 200 ó 300 años más..? Justamente, al estar la *tormenta* y el *maremoto* en Capricornio, en lo más estructurado, vemos que nada dura, y que la energía se renueva constantemente y se transforma. Permanentemente se están rompiendo diques. Esto es algo que ustedes pueden deducir.

Profundamente hacer astrología es esto. Si ustedes se conectan, entonces la astrología resulta obvia. Se trata de percibir los principios básicos y luego entregarse. De allí la deducción se hace enseguida.

Quizás era necesario que Urano y Neptuno estén allí...

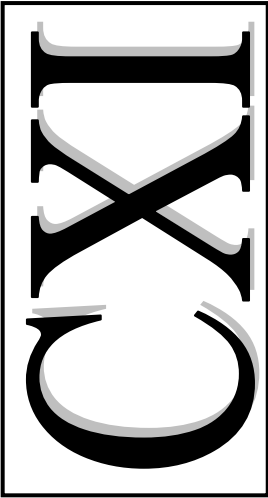
Eso es astrología. Por algo Urano y Neptuno han llegado ahí. De manera que cuando lo hacen, lo mejor es darse cuenta que era hora que así lo hicieran. En realidad, quiénes dicen “¡qué desgracia..!” es porque quisieran estar viviendo otra etapa del despliegue del Universo, lo cual es desear desde la conciencia algo que ya no es hora de desear.

CXI

CASA ONCE

CXI

CASA ONCE



«La Luna»

Ustedes van a ver que las visualizaciones de los planetas tiene una característica bastante distinta a las que ya hemos hecho porque inevitablemente los van a tocar en puntos de la propia historia personal. En general, los planetas son más movilizantes psicológicamente que los signos, ya que éstos son estructuras más abstractas, más generales; en cambio, al referirse a funciones psicológicas personales, los planetas nos van a tocar a todos de una manera mucho más íntima.

Vayamos a tomar contacto con la energía de la Luna a través de la visualización grabada en el CD

Cuando lo deseen pueden ir comentando qué registraron...

Yo sentí mucha plenitud, mucha paz, mucha emoción...

Primero sentí miedo de bajar. Luego, como madre, me sentí muy bien. No me gustó volver y dejar el bebé, sentí que me venía con las manos vacías, pero cuando ví a la Tierra y al Sol sentí que la vida me llamaba y nuevamente me sentí bien...

Cuando descorría los velos tenía miedo de no poder volver, y eso me impedía disfrutar...

Yo sentí que era todo muy misterioso...

En lugar de velos, yo iba recorriendo nubes, hasta que me encontré con mi madre...

¿Alguna Luna en Escorpio quiere contar qué sintió..?

Yo estaba esperando ir hacia el lado oscuro de la Luna...

Bien, vamos a empezar a trabajar con aquel cuadro que habíamos definido, con los distintos niveles que podemos registrar de la energía de un planeta y los distintos planos de significado (objetivo, psíquico y abstracto).

ABSTRACTO	CUALIDADES FUNCIONES
PSIQUIS	ARQUETIPO FUNCION PSIQUICA PERSONAL
EXTERNO	ACONTECIMIENTOS OBJETOS SERES VIVIENTES CUERPO

— Cuando nos referimos a «**cualidad**» estamos definiendo algo inefable a la energía misma en donde no hay palabras; por eso traten de retener esas sensaciones básicas que han tenido de la gruta, lo cóncavo, la luz plateada, lo protectivo.

Ahora, en un plano más general, ¿cuál es la «**función**» de la Luna..? *Protección* y, aún antes, *fecundidad*...

Capacidad de generar...

Sí, pero es un generar desde el principio de la sustancia. La Luna es **sustancia generadora, sustancia vital**. El principio básico de la Luna es esta capacidad de la sustancia de hacer emerger de sí misma más sustancia, de darse a sí misma, continuarse a sí misma, en otra sustancia.

SUSTANCIA VITAL

El principio básico entonces está en esta abundancia y en esta generosidad de darse a sí misma para ser en otro ser. Por un lado, es un continuarse a sí misma en otros seres, pero, por otro lado, es un entregarse, darse y perderse a sí misma en otros seres.

Por supuesto, ligado a esta sustancia vital, generosa e infinita, está el principio de nutrición, de protección, de cuidado, de alimento. Pero, es importante ver que es desde sí misma, con la propia sustancia, porque no se trata de que la Luna dé otra cosa.

En realidad, nosotros venimos trabajando (y siempre lo vamos a hacer) dentro del plano del «**arquetipo**», tratando de gatillarlo a través de las visualizaciones. Con la Luna aparece el arquetipo de la **Gran Madre** que, por un lado, tiene un rostro que es el más general y que está vinculado con la protección, el cuidado, la generosidad, la abundancia, la fecundidad; pero, también tendrá otros múltiples rostros. Desde el punto de vista astrológico, **cada Luna va a estar en un signo y cada una de ellas va a representar un cierto aspecto de este arquetipo mucho más amplio.**

Así, la Luna en Escorpio va a estar buscando el lado oscuro de la Luna. Del mismo modo, cada uno de nosotros tiene una tendencia a ver un aspecto de este arquetipo de la madre Universal.

Ahora, hablando un poco más de la energía, yendo hacia lo que es su «**función psíquica personal**», traten de ver que lo propio de la Luna es dar sustancia y dejar que esa sustancia se retire. El movimiento de la energía lunar es un **ciclo**; la Luna como arquetipo son **las fases de la Luna**. Lo propio de la energía de la Luna es cumplir fases, esto es darse enteramente y luego retirarse...

Dejar crecer...

Exacto... Sobre este movimiento básico de la Luna podemos ver que su función como planeta (es decir, lo que vamos a leer en la carta natal) es algo muy primario, muy fundamental, es un primer mundo de energía básica y necesaria, y que al principio de la vida del individuo va a ocupar gran parte de la energía de la carta, pasando a ocupar con el tiempo un lugar más entre las otras energías.

Es decir, **la Luna va a ser un tipo de energía que va a ser muy dominante al principio de la vida de un individuo**, va a invadir la totalidad de la carta, y con el tiempo se va a ir retirando. El proceso natural es que se vaya retirando.

Sin embargo, la energía de la Luna tiene un *hechizo* muy potente: **quedarse en ella, no desprenderse de esta energía**. Por eso, esta energía puede ser muy ambivalente, en el sentido de que queda muy marcada la sensación de que “*si contacto con esta energía, entonces no salgo más...*”. Que la Luna sea retentiva o que uno quiera quedarse, es una distinción totalmente improcedente para la astrología, porque la Luna tienen esta ambivalencia dentro de sí.

Dentro de la estructura de los planetas, lo más difícil de tematizar con la Luna es que la inercia de lo lunar es a permanecer allí, porque es el nivel más conocido de la propia energía, el más primario y con el que más me identifico. En este sentido, las energías de los demás planetas van a ser como desconocidas desde este lugar, ya que la Luna es el lugar más seguro, más cómodo; pero, también es el lugar de mayor refugio y mayor encierro, esto es, **el lugar más regresivo**.

Dentro del arquetipo funcional, de la Luna como energía también tengo que diferenciarme (lo que no significa escapar) y ubicarla dentro del concierto de los demás planetas.

La Luna, al estar ligada a la sustancia, está ligada a aquello con lo que me puedo identificar y me identifico, con aquello que puedo comprender y con lo que siento que me puedo identificar completamente. Toda otra energía, en un punto, va a aparecer como desconocida, y sentiré que es necesario desarrollar otra función para comprenderla porque no me es inmediata. Es decir, hay ciertas maneras de ser muy primarias que van a hacer que yo tienda a quedarme en la energía de la Luna.

Por ejemplo, yo puedo tener la Luna en Capricornio y ser Sol en Piscis y Ascendente en Acuario, pero es muy posible que la mayor parte del tiempo esté en la Luna en Capricornio. Es decir, la Luna es un nivel de mucha seguridad en tanto representa la energía más conocida, de la cual no quiero salir.

Usando una metáfora que no lo es tanto, *todos nosotros hemos estado en el cuerpo de la madre, nadie ha estado en el cuerpo del padre*. Ese nivel de seguridad, de familiaridad, propio de la energía de la Luna nos conecta con un movimiento en el cual **la sensación de completitud fue real**: todos hemos estado en la Luna, en la madre, y allí no hacía falta nada, era completo.

Entonces, el refugio es real, es verídico...

Es verídico en la memoria. Es decir, es una marca real de que esa completitud, ese refugio, **fue**. Lo que no es real es el querer retornar cuando ya no se puede.

Entonces, la energía de la Luna como energía va a operar de este modo. La Luna va a mostrar ciertas características (según el signo que sea) que yo voy a tener muy inconscientes, muy mecánicas y muy básicas, y ante cualquier sensación desconocida de peligro, de temor, yo voy a volver allí y voy a actuar esas características. Este es un proceso mecánico e inconsciente.

Podemos decir que, energéticamente, la Luna es una energía muy conocida, como si fuera un “huevo energético” muy protector, que reconozco como muy familiar y en la que me siento muy seguro; por eso es que tiendo a jugar siempre esa energía...

¿Aunque sea Luna en Escorpio..?

Sí, porque lo seguro para mí, en ese caso, es el conflicto. Ahora, lo seguro no es lo que uno cree que es seguro. Por ejemplo, si tengo Luna en Capricornio lo seguro para mí será “estar solito”...

Yo tengo Luna en Capricornio, y en la visualización sentí que quedaba afuera...

Yo también tengo Luna en Capricornio, y a la Gran Madre la sentí fría...

Yo tengo Luna en Cáncer, y para mí estar con la Gran Madre fue el placer más grande, me hubiera quedado allí todo el tiempo...

El tema es que no es fácil advertir el mecanismo lunar, no es fácil advertir esta inercia energética que muchas veces oscurece el resto de nuestras energías, porque, en realidad, es la manera de crearme inconscientemente un mundo que es el que me da seguridad. Ese mundo puede ser la soledad y el abandono, ese mundo puede ser el conflicto, ese mundo puede ser la desconexión.

Entonces, ¿es una trampa..?

Bueno, la Luna es una función maravillosa en su momento, y me habilita y me da energía para recorrerme y conocerme en todos los demás planetas. El tema es volver al refugio cuando ya no es hora de refugio. Eventualmente, puedo usar ese refugio y, más aún, puedo usar toda la potencia de esa Luna, porque la Luna representa un gran talento, esto es, una energía que nos sale muy fácil, que la comprendemos muy a fondo y que nos es muy natural. Sin embargo, tenemos que observar que tendemos a usar ese talento como refugio. Una cosa es el talento y otra es el escudarnos en el refugio.

Al término del año vamos a dedicarles tres clases a analizar las doce Lunas. Es muy delicado hablar de la Luna porque hace a cuestiones muy íntimas, muchas veces dolorosas, pero, considerando este cuidado, vamos a ver algunos ejemplos que, por supuesto, resultarán muy fragmentarios y parciales.

Por ejemplo, el talento de la **Luna en Capricornio** tienen que ver con una capacidad de *autosostén emocional* muy alta, pero el mecanismo será el *aislamiento*, es decir “*no necesito nada, me la banco...*”. Es importante advertir cómo en los momentos difíciles uno confunde un talento como la capacidad de soledad con el mecanismo de “*me la banco solito...*”.

Siempre exige un esfuerzo de parte de uno el poder extraer los tesoros más ricos de la Luna y no quedarse en un nivel infantil. Por ejemplo, la **Luna en Géminis** tiene como talento el *poder discriminar y poner palabras a todo*, pero su mecanismo será “*quiero explicarlo todo...*”; esta persona se siente segura si todo es explicable, y apenas aparece algo que no explicable se pone a explicarlo, le pone palabras y lo lleva a un plano mental.

Les aclaro que yo tengo esa Luna. Para una Luna en Géminis decir que algo no tiene explicación implica salirse de la Luna, porque su inercia lo lleva a encontrarle explicación y a quedarse tranquilo sólo cuando la encuentre.

Lo mismo que decimos respecto a la madre, sobre la necesidad de aprender a diferenciarnos y a reencontrarnos desde otro lugar, también va a pasar con la energía donde tengamos a la Luna. Representa un gran talento, pero que se convierte en un refugio regresivo.

¿Y la Luna en Sagitario..?

¡Ni piensen que voy a hablarles de cada una de la Lunas..! (risas). El motivo por el cual no lo hago es que sería todo muy superficial, y este es un tema muy delicado.

Con Capricornio no hay problemas porque se la banca... (risas).

¿Cuál es la Luna que siente mejor..?

En realidad, todas las Lunas se sienten bien aunque digan que se sienten mal. Este es el refugio. Puede ser que resulte displacentero para otras partes mías, pero en el fondo yo reconstruyo constantemente esa situación porque es segura. Es decir, es una cualidad que se convierte en un refugio y, por supuesto, se desnaturaliza.

En verdad, el marco afectivo primario del chico va a estar vinculado a su Luna. Así, el de la Luna en Géminis será un marco primario donde esté muy valorada la palabra, lo verbal, la inteligencia, y no tanto el afecto directo.

¿Qué querés decir con “valorado”..?

Profundamente, ¿por qué uno repite el mecanismo lunar..?: porque uno siente que es querido en esa vibración, de modo que **en esa energía está garantizado que hay afecto porque en esa energía estuvo garantizado históricamente que lo había.**

Es decir, desde mi Luna yo te podría decir “yo sé que si explico me van a querer...”, entonces explico... (risas). Por lo cuál, para pedir afecto me pongo a explicar, lo que representa un despropósito absoluto.

Bueno, esa es tu forma...

No, esa no es mi forma, es mi mecanismo. En realidad, es un despropósito, porque ¿qué tiene que ver explicar con pedir afecto..? Es un enganche muy peculiar y desubicado. En la Luna estamos *desubicados*, en el sentido que no nos damos cuenta que nos comportamos de acuerdo a una pauta extremadamente infantil.

¿Qué pasa con el chico con Luna en Géminis al que, cuando quiere ponerle palabras a las cosas, sus padres lo censuran..?

Al chico con Luna en Géminis no le pasa eso. Al contrario, seguramente su madre le dirá “*¡qué inteligente..!*” o “*¡empezó a hablar a los siete meses..!*”. Ese será su marco primario.

Además, la Luna no sólo aparece en el vínculo con la madre o en algo muy inmediatamente reconocible, sino como una energía que se despliega en la vida del individuo cuando es muy chiquitito. Seguramente, la casa en la que nace el chico con la Luna en Capricornio no estaba muy decorada ni calefaccionada. Yo nací, con la Luna en Géminis, en una casa con las paredes llenas de libros; en realidad, yo no lo hice, es algo que ya estaba, pero es mi Luna.

Yo soy Géminis con Luna en Géminis. Mi casa no vino con libros, los tuve que comprar...

Quiero decir, la Luna en Géminis se siente segura si en las paredes hay libros, porque es una forma de hacer casa. **La Luna es la manera que tiene uno de hacer casa.** Es decir, no es algo que simplemente se ve en lo caracterológico, sino que construye.

Pensando en el caso de una casa que compartan muchos hermanos, ¿la persona con Luna en Géminis siente que están esos libros, o efectivamente esos libros están..?

En la Luna uno lee el marco afectivo básico, el vínculo afectivo básico con la madre, la vincularidad de *ese* chico con *esa* madre. Otro hermano tendrá otra Luna porque el vínculo con su madre será otro.

¿Entonces se trata de cómo lo siente el chico..?

Sí, pero también hay objetividad. Si uno va a la casa de un chico que acaba de nacer, y tiene cierto entrenamiento en esto, puede percibir la Luna porque percibe la vincularidad básica que los padres establecen con el chico.

Entonces, la Luna no está solamente en la relación afectiva, sino que también está en lo más concreto y aparece en escenas concretas. La Luna es lo que está afectivizado primariamente.

¿Los aspectos de la Luna también permiten ver ese ambiente primario..?

Sí...

¿Y es frecuente ver hermanos con Lunas similares..?

Sí, hay madres que parecen repetir la misma Luna, mientras que otras familias las Lunas son muy distintas...

Pero, ¿con la Luna uno está viendo a la madre de la criatura..?

Estas son las cosas que no tienen explicación, que no se pueden entender, y ante las cuales la Luna en Géminis hace ¡crack..!

Sería como preguntarnos qué determina el momento del parto: ¿la madre que puja o el bebé que quiere salir...?

Exacto, es algo que no se sabe... Es algo vincular. Tienen que acostumbrarse a que **la astrología es vincular**, no hay nada que sea una sola cosa. No se trata de que mi carta es mi carta, la carta de la mamá es su carta y la carta del papá es su carta, sino que es una **red de cartas**.

Este es el misterio de la astrología. Cuando un chico nace, vemos su Luna y podemos decirle a la madre cómo será el vínculo con su hijo, ante lo cual la madre podrá estar de acuerdo o no. En este sentido, ninguna madre busca que su hijo tenga Luna en Capricornio porque cree que es “malo”; en realidad, esto es falso porque cada chico va a vivir la energía que tiene que vivir. Así, hay miles de formas en que esto se produce, independientemente de la voluntad de la madre.

Aquí entramos en una zona de misterio, una zona realmente difícil. Por supuesto, va a haber Lunas que van a mostrar rostros que van a estar muy alejados de lo que podríamos llamar la cualidad primaria de la Luna (esto es, la capacidad de afecto, protección, nutrición...), o que por lo menos lo van a hacer de una manera muy particular. La forma más arquetípica corresponde más a lo que es la Luna en Cáncer o la Luna en Piscis: nutre con afecto concreto, protege con afecto concreto. Pero, otras Lunas van a nutrir, proteger y cuidar de otros modos, con códigos muy particulares.

Entonces, ¿una Luna en Leo te muestra afecto desde el centro, desde el mostrarse..?

Una **Luna en Leo** te muestra afecto dándote mucha importancia y pidiendo que le des mucha importancia. En realidad, la manera inercial de dar es la misma en la que pido. Para esta Luna “*mis hijos son maravillosos...*”, y no te olvides de decirle que es maravilloso. Ahora, ¿que diferencia hay entre Leo y Luna en Leo..?:

Leo sabe que es reconocido, mientras que la Luna en Leo necesita reconocimiento...

Exacto, porque si no hay reconocimiento, entonces no hay seguridad. En Leo (es decir, Sol en Leo) hay una cualidad por la cual si no hay reconocimiento, se lo consigue. En la Luna en Leo, el tema del reconocimiento es un implícito que *tiene que estar*, porque si no llega a estar la situación se vuelve intolerable y no tengo los instrumentos para conseguirlo, porque tengo la sensación de que *debería estar*. Por eso, es muy común que esta sea una persona muy ofendidiza, porque presupone que el marco afectivo le va a dar mucha importancia.

Si sós Luna en Leo “si no me ven, no me quieren...”, si sós Sol en Leo “si no me ven, son unos tontos...”.

Exacto... En este ejemplo podemos ver la diferencia de potencia entre la Luna y el Sol. La energía del signo solar siempre es mucho más potente y propia de sí; en cambio la energía lunar siempre es, de alguna u otra forma, dependiente. Lo que no advertimos es esa dependencia, y eso es lo que hay que trabajar: cómo descubrir que apenas las cosas se ponen complicadas, busco esa situación.

Ustedes ya pueden ver que cuando la Luna en Virgo se pone a ordenar todo, la Luna en Sagitario viaja y la Luna en Capricornio trabaja, entonces hay problemas. Están activando el mecanismo, están buscando seguridad.

¿Y el mecanismo de la Luna en Acuario..?

Desconectarse... No es “*estar colgado*”, sino la *necesidad de que todo esté abierto*. La Luna en Acuario vive en “*casa de vidrio*”; la fantasía de cierre para esta Luna es que sea todo transparente, “*con techo de vidrio, con piso de vidrio, con puertas en todas las habitaciones...*”. A la Luna en Cáncer, en cambio, le gusta que todo sea “*cerradito, calentito, con cortinas, y una sola puerta basta y sobra...*”. Entonces, para ver la Luna traten de imaginar la casa favorita de cada uno.

La Luna también va a representar cómo yo organizo mi mundo seguro y afectivo.

Pero, ¿el hogar tiene que ver con la energía de la Luna o con la Casa IV..?

Con las dos cosas...

Entonces la Luna sería cómo yo siento a mi casa...

Como siento mi casa y también cómo tiendo a construirla. Es decir, cómo tiendo a “*hacer cuevita...*”, cómo tiendo a ser mamá, cómo tiendo a hacer seguridad.

Desde el punto de vista profundo de la astrología, esta es una estructura energética que el astrólogo puede describir en el momento en el que el chico nace. Cuando el chico nace el astrólogo puede decir cómo va a ser todo su proceso vincular.

Ahora, desde el punto de vista psicológico (y esto es para entender, es geminiano) a esta estructura podemos entenderla como el marco afectivo primario que otorga seguridad en la primera infancia, que marca mucho, que dá la pauta de que “*allí es seguro...*” aunque sea doloroso, y al cual intentaré volver recurrentemente (porque aunque es doloroso es también seguro). Esta es una explicación histórica, y digo que es geminiano en el sentido que podemos aceptarla como explicación. Pero, el misterio está en que el astrólogo puede decir que esto es así antes de que sucedan esas marcas afectivas históricas que luego recordará el adulto.

¿Esto quiere decir que en la Luna se origina el movimiento con el que se llegará luego al Sol y al Ascendente..?

No... En la Luna se origina la historia psíquica. Uno puede decir que la relación Luna-Sol-Ascendente se refleja en esta metáfora: “*estamos en una astronave que proviene de la Tierra y que va descubrir un planeta desconocido...*”. La astronave es el Sol, el *planeta desconocido* es el Ascendente y la *Tierra* es la Luna. Ahora, generalmente, lo que hacemos es llegar al planeta desconocido con la astronave, pero nadie baja de ella y todos se la pasan comunicándose con la Tierra, pidiendo que les manden cosas, tratando de recordar el planeta de origen y tratando de reconstruirlo lo antes posible... (*risas*); así, no se desarrolla esa energía desconocida ni se utiliza todo lo que hay en la astronave. Este tipo de movimiento energético es el común en todos nosotros.

¿Uno busca hacer familia también desde la Luna..?

Sí...

Pero, ¿no es que la Luna está mal..?

No... Vamos a aclararlo. No es que la Luna “esté mal”, sino que lo inapropiado es usar la energía de refugio para lo que no es refugio. Para crear mundos afectivos básicos yo tengo mi manera, tengo un referente, y eso lo voy a usar; pero el tema es que puedo refugiarme ahí y, por lo tanto, no actuar desde el lado más maduro mío, sino desde el lado más regresivo.

Pero, ¿qué es “refugio”..?

Es aquél lugar donde nos escondemos cuando nos asusta algo, en lugar de tomarse el trabajo de ir fondo consigo mismo y con los acontecimientos.

Entonces, ¿la Luna es una energía inmadura..?

No... **Es una energía primaria. Yo me comporto inmaduramente cuando me refugio en ella.** Entonces, el tema con la Luna es este *hechizo* que me hace quedar ahí, no que sea una energía inmadura.

Uno se queda ahí hasta que pase el peligro, y luego vuelve a nacer...

El problema es que uno hace mucho lío en ese lugar, porque cree que está bien cuando, en realidad, se está comportando como un chico de siete años en una situación que necesitaba la respuesta de un adulto de treinta y cinco años.

Se supone que a medida que uno avanza en la vida va dando mejores respuestas...

Sí, pero si uno no lo ve claramente también puede quedarse fijado. Uno puede no advertir ese mecanismo...

Es como si mi sistema solar quedara fijado en la Luna...

Exactamente...

Y uno se muestra más desde su signo lunar que desde su signo solar...

Sí, es de lo más común... Es en este sentido que hago hincapié en “salir de la Luna”, no porque sea mala, sino para salir de esa inercia.

Pero, a la Luna siempre se vuelve...

Sí... Pero, por ejemplo, si yo en este momento me dejo atrapar por mi mecanismo voy a tratar de dar una explicación complicadísima acerca de cómo es este tema de la vincularidad entre la energía de la madre y el chico que nace. Así, apelaré al alma, la reencarnación, los espíritus, el karma, las

séptimas dimensiones, y explico, explico, y explico para garantizar una explicación. Ese sería el mecanismo. En cambio, para la Luna en Géminis decir “*eso es un misterio...*” es muy duro, porque hay una inercia muy fuerte a dar explicaciones.

Es como pelear contra el instinto...

Es advertir lo regresivo que es este mecanismo en un nivel. Hay Lunas en dónde lo infantil es ser adulto. La Luna en Capricornio, justamente, tiene un comportamiento infantil que consiste en comportarse como un hiperadulto. Así, es difícil ver su bebé, porque es un bebé “viejo”.

A nivel de «**personas**», mi Luna tendrá que ver con *personajes femeninos*, con figuras femeninas a lo largo de mi vida que cumplan un papel de alguna manera maternal, en los cuales yo pueda proyectar lo maternal.

Vamos a ver que **lo femenino** está es dos energías: en **la Luna** y en **Venus**. La síntesis que solemos hacer de estas dos energías no es una trivialidad, sino que estamos acostumbrados a escindirlos, confundirlos.

Ahora, ¿qué serían «**acontecimientos lunares**»..?

Nacimientos, embarazos...

Exacto... Una *reunión de ex-alumnos del colegio secundario* en la que recordamos lo que le hacíamos a los profesores...

Una mateada...

Claro, el *mate* es bien lunar: compartimos sustancia. Hay que ser un país de Cáncer para tener un ritual tan íntimo como el del mate...

— *Yo soy Luna en Capricornio y busco ambientes cancerianos. Si hay algo canceriano en mi trabajo busco refugio allí...*

Eso mismo: “*en mi trabajo...*” (risas). Ahora, la Luna está asociada siempre con el *pasado*, con la *memoria*, el *recuerdo*, con *lo que fue*. La Luna va a hablar de la **memoria**.

¿Cuáles serían «**lugares lunares**»..? La familia reunida a la mesa los domingos es bien lunar.

Una plaza con chicos...

Una nursery...

Claro... Un *jardín de infantes*, una *escuela*, son lugares lunares. Una *cueva*, una *casa*, obviamente son lugares lunares. La *plaza donde se reúne el pueblo* es un lugar lunar. El *pueblo*, lo *popular*, tiene que ver con lo lunar. *Ollas, cacerolas, mamaderas, bolsas de dormir, carpas*, son objetos lunares. La *plata* es el material de la Luna, de manera que el *mate de plata* es bien lunar. Por supuesto, el *tango* es claramente lunar.

En los libros clásicos, ustedes verán que se dice que una Luna fuerte en una carta natal indica **popularidad**; más que eso, lo que realmente indica es **capacidad de hacerse querer**. Pero, esta persona establece relaciones de extrema dependencia con aquellos que lo quieren. La posibilidad de popularidad tiene que ver con que estas personas están muy abiertas a generar afecto y a que las quieran.

Por ejemplo, **Alfonsín** tiene Luna en Cáncer en casa I: es una persona que busca popularidad, que se hace querer, pero a su vez hace patota, cuida a los suyos, se cierra. Es decir, no sólo busca y consigue popularidad, sino que es muy dependiente de esa popularidad y de quiénes lo quieren, y quiere de una manera cerrada. Otro ejemplo es **Perón**: una Luna muy fuerte y en Géminis. Hablando en la plaza generaba una gran corriente de afecto.

En el «**cuerpo**» la Luna rige, lo mismo que Cáncer, *el útero, el estómago, las mamas* y también va a regir *la piel*; de allí que las curanderas dirán que para las verrugas hay que usar “*plata y baños de Luna...*”.

La palidez en una persona tiene que ver con la Luna...

Bueno, también puede tener que ver con Saturno.

¿Por qué rige la piel..?

La piel es el “bordecito blando”, la “bolsita” en la cual vivo...

No la “bolsa de dormir” sino la “bolsa de vivir”... (risas).

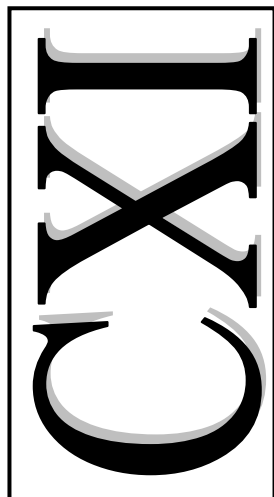
Es como una “carpa” sostenida por los huesos... (risas). Los huesos, claro, son Saturno.

La Luna también va a regir *el cerebro*, esto es el tejido más viviente y creativo, y que tiene que estar más protegido. Es el tejido más vulnerable y es el que vive en la “cueva” del cráneo, pero no rige el proceso eléctrico neuronal (que será Urano).

Ustedes pueden ver todo lo que se puede hablar de un planeta. Por hoy no vamos a ver más, no voy a explicar más, pero ¡por favor, síganme queriendo..!

CXI

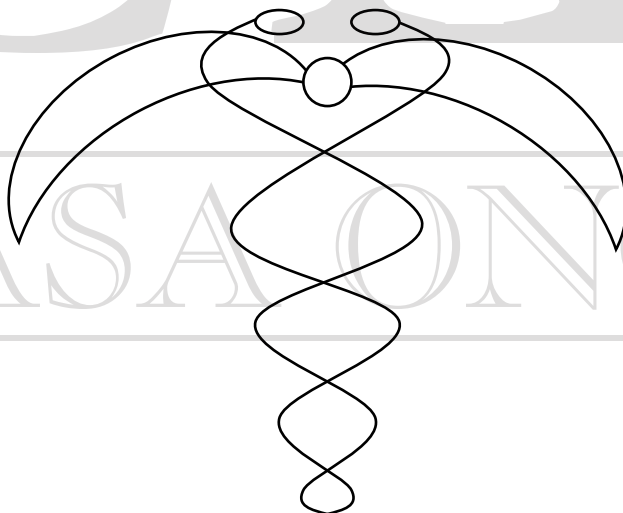
CASA ONCE



«Mercurio»

Vamos a conectarnos con la energía de Mercurio a través de la visualización grabada en el CD.

Este dibujo es Mercurio. Ustedes lo habrán visto en varios lugares, como por ejemplo en la Bolsa de Comercio. Esto es lo que se llama «caduceo». También tiene que ver con la estructura **dobles hélice** del ADN.



En el momento del intercambio me imaginaba a los mercaderes, no sólo con distintas lenguas, sino también con distintas ropas. Era como una gran **feria persa**. Ahora, en el momento del ascenso y el descenso, me costó imaginarme ese movimiento dentro de mí...

El primer registro importante que podemos hacer es el de la discriminación entre tres niveles muy claros de Mercurio.

Había algo que disgregaba todo y que también unía todo...

Esa es una percepción básica: separación-unión, separación-unión...

También había muy distintos climas: el agobio de esa feria, el silencio total, y luego esa mutación entre mercaderes y seres de luz...

El primer gran salón está representando el Mercurio más racional, el funcionamiento del pensamiento mismo, el pensamiento en su comportamiento más habitual y cotidiano. Más de uno podrá haber comparado esa feria con la propia cabeza en ciertos momentos del día: un movimiento de constante asociación e intercambio en el que se construyen cosas. Claramente, **este primer nivel tiene que ver con el funcionamiento de la mente**, que en su estado habitual tiene que ver con el mercado persa.

En un segundo nivel entramos en algo más complejo. El *salón del silencio* tiene que ver con comunicar, no ya aspectos fragmentarios que se van encadenando, sino formas complejas, hologramas, símbolos, estructuras. Es un nivel de **articulación de estructuras**, no de palabras, discursos o nombres. No articula circuitos secuenciales, sino que comunica estructuras compactas, “paquetes de información”, profundamente coordinadas. Esto es lo que más hace al tema de la astrología.

El tercer nivel de Mercurio se refiere al más profundo. Mercurio es **Hermes**, y podemos recordar a **Hermes Trismegisto**: “*Como es arriba, es abajo; como es adentro, es afuera...*”. Este nivel tiene que ver con la percepción de la vinculación intrínseca de todos los elementos posibles de la realidad en todos sus planos. Esta percepción de **la vincularidad intrínseca de todo lo que es**, esto es Mercurio en su sentido más profundo y esencial, y nos está diciendo que, pese a que desde la apariencia es distinto, hay vínculos intrínsecos y leyes de transformación entre los distintos niveles de la realidad.

El primer nivel de Mercurio, el más clásico, lo podemos referir a los más geminiano. El segundo, es decir la transmisión de “paquetes” de información, de órdenes y sistemas de información, tiene una analogía más virginiana. Y el tercer nivel tiene una analogía con Escorpio: un proceso de transformación de una cosa en otra; incluso es una imagen sexual de interpenetración, y por eso el caduceo tiene que ver con las dos serpientes. Así, en un nivel muy profundo, la vibración más esencial de Mercurio se corresponde con la vibración más esencial de Escorpio.

Esos son los tres niveles que aparecían en la visualización.

Ahora, analizando a Mercurio desde su «**cualidad**», es decir desde una característica inefable, podemos percibir esta *capacidad para vincular y separar al mismo tiempo*, esta actividad incesante de disgregar y reunirse, ya sea de maneras simples o complejas. Lo propio de Mercurio es esta actividad de, al mismo tiempo, separar y unir, componer y descomponer...

Es decir, Mercurio no permanece...

Claro, porque lo propio de Mercurio no es ser algo concreto, sino la vincularidad en sí misma. Desde un punto de vista, podemos decir que lo propio de Mercurio es “estar siempre en el medio” y por eso, al mismo tiempo, une y separa. Esto podemos pensarlo desde las *sinapsis neuronales* hasta el *funcionamiento binario de las computadoras* (es decir, “0-1, 0-1, 0-1...”); es decir, la posibilidad de ver el universo como un constante juego de conexión-desconexión, conexión-desconexión, que construye y reconstruye constantemente la realidad.

Entonces, ¿cuál va a ser la **«función»** de Mercurio dentro de un sistema? ¿para qué está Mercurio en el sistema de los planetas..? En principio, su función es *la comunicación y el traslado de la información*.

Mercurio es el que hace circular la información dentro de todo sistema. Por eso, lo propio de Mercurio es esa circulación incesante. En principio, no implica elaboración y síntesis de la información (por definición, Mercurio no es una energía sintética), sino que capta información y la traslada. Justamente, la síntesis está en el opuesto de Mercurio. Evidentemente, en los niveles profundos de Mercurio hay un grado de síntesis, pero de todos modos desde lo mercuriano estaríamos haciendo hincapié en este proceso que nunca cierra.

Pero sería desde lo más geminiano...

No... Incluso en el nivel más profundo. Para verlo más claro, pueden asociar esto con los dibujos de *Escher* en los que siempre aparece algo que nunca cierra, como la mano del dibujante que se dibuja a sí misma. Es una energía de continuo movimiento.

Entonces, todo lo que haga a la función de comunicar, trasladar información, captar información, enlazar información, asociar, vincular, todo esto será mercuriano.

El **«arquetipo»** de Mercurio, tanto en la mitología griega como en muchas culturas indígenas, tiene como característica la *ambivalencia*. De hecho, Mercurio *es* ambivalente, en el sentido en que *debe serlo* ya que su cualidad es conectarlo todo; por eso, Mercurio es *andrógino* (aunque, a veces, en la mitología aparece como masculino).

En la mitología, Mercurio es *el mensajero de los dioses*, y tiene una característica muy traviesa y engañadora. En la *Antigua Grecia* era tanto *el dios de los caminos* como *el dios de los ladrones*. Esta ambivalencia tiene que ver con que Mercurio juega, y en estos juegos -en última instancia- todo es posible. En un nivel, aquí está arquetipizado el funcionamiento de la mente, el funcionamiento del pensamiento, con su enorme riqueza y su enorme creatividad, pero también con su enorme capacidad de gastar energía en forma absolutamente innecesaria y delirarse en forma absoluta. A cualquiera de nosotros seguramente le habrá ocurrido alguna vez el despertar en medio de la noche con un pensamiento obsesivo sobre un problema al que no se le encuentra solución, y que luego, por la mañana, uno reconoce casi como un absurdo. Es muy común este movimiento del pensamiento que hace que el sistema total pierda mucha energía, y de allí viene el vínculo con *el ladrón* y con *el engaño y la ilusión*.

Dentro del tema del engaño aparece también *lo mágico* propio de Mercurio, y que hace al tercer nivel. Este *Mercurio mago* es el que tiene la capacidad de vincular el arriba y el abajo, creando realidades completamente nueva. Así, con Mercurio tenemos desde *el mago* hasta *el ilusionista*, lo cuál es coherente. La imagen del *prestidigitador* es mercuriana.

Ahora, como **«función psíquica personal»**, ¿qué vamos a leer en el Mercurio de la carta natal de una persona..?

Como se comunica con los demás...

Exactamente... En principio, en el paquete de información que nos dá Mercurio encontramos *cómo razona* una persona, *cómo aprende*, *cómo se comunica*, *cómo verbaliza* y *cómo se vincula*. Desde poder darme cuenta si la persona es muy sociable o no, hasta el modo en que una persona razona y se comunica, toda esa información va a estar dentro del símbolo de Mercurio.

Por ejemplo, ¿quién va a ser más comunicativo? ¿un Mercurio en Agua o un Mercurio en Aire..?

El Mercurio en Aire...

Obviamente... El **Mercurio en Agua** va a comunicarse desde lo emocional, de modo que su palabra va a estar cargada de emoción, lo cuál lo hará muy subjetivo al mismo tiempo que con posibilidades de ser poético y con mayor capacidad de resonancia en los demás. Lo que sí le será difícil es ser objetivo.

Para poder asociar cómo es el estilo de razonamiento y de vincularidad de los diferentes Mercurios, pueden distinguirlos *por elementos*.

¿Cómo va a razonar una persona de **Mercurio en Fuego**..? No razonará objetivamente, sino con mucha carga, con mucha subjetividad, con mucha intensidad, con mucha pasión. De esto se desprende que este no será un Mercurio demasiado común en un *matemático*, pero sí para un *empresario* que piensa en términos de acción o para un *político* que es capaz de transmitir intensidad, carga y pasión a los demás.

Entonces, podemos ver que los Mercurio en Agua y en Fuego son más subjetivos, mientras que los Mercurio en Tierra y en Aire son más objetivos. Lo que pueden empezar a hacer son cuadros en los que se vinculen los planetas con los elementos, con los signos, con las casas, y luego con los aspectos.

	ELEMENTO	SIGNO	CASA	ASPECTO
♀				

¿Cómo va a tender a pensar una persona con **Mercurio en Virgo**..? Ordenadamente... Seguramente la agenda de esta persona será muy especial, porque hay placer por ir ubicando las cosas ordenadamente. Por el contrario, la agenda de un **Mercurio en Piscis** va a ser mucho más compleja, porque va a amar abarcar y asociar vastedades tan amplias que serán imposibles de agendarlas. Es decir, con Mercurio en Piscis, el mundo que quiero asociar va a ser tan amplio que probablemente las asociaciones que haga van a ser confusas, complicadas, y seguramente le reprochará a Mercurio en Virgo ser ordenado a costa de asociar sólo lo asociable. En verdad, Mercurio en Virgo puede estrechar

su mirada, desde el punto de vista racional o del pensamiento, confinándola dentro de aquello en lo que seguramente va a encontrar fácilmente orden.

Estos son los juegos que hay que hacer. Al asociarlo con la casa en la que se encuentre Mercurio, vamos a ver que estará ligado al padre, a la madre, a los hermanos o a la pareja, es decir, estará vinculado al área de la experiencia que representa la casa. Finalmente, también habrá que considerar si recibe algún aspecto, ya que no es lo mismo un Mercurio a secas que un Mercurio que tenga la oposición de Plutón. Por ejemplo, en el caso que esté opuesto a Plutón, mi modo de comunicar será...

A los golpes...

Más bien a las “bombas”... (*risas*).

Sería como Mercurio en Escorpio...

Claro... Tiene un gran poder de transformación y de profundidad, pero cada tanto tiende a producir una explosión.

Como verán, justamente hoy que hablamos de Mercurio empezamos a hacer estas “palabras cruzadas”, estas matrices simbólicas. Van a tener que desarrollar esta capacidad de asociar haciendo este juego con todos los planetas: primero con los elementos (que es la base), luego con los signos, con las casas, y finalmente con los aspectos.

¿Qué son los aspectos..?

Por ahora consideren tan sólo que son ciertas relaciones angulares entre planetas, y es lo que aparece dibujado en la carta natal con líneas rojas y verdes.

El otro método al que uno está tentado a recurrir es el leerse todos los libros para ver qué dicen sobre Mercurio en algún signo. Creo que es muy poco creativo, porque no se percibe la clave de un movimiento que hay que aprender a hacer, no sólo con los planetas, sino con toda la carta natal.

Hasta ahora, el curso estuvo muy recostado en el hemisferio derecho, todo vino *muy ensoñado*, pero ahora va a adquirir un ritmo mucho más mercuriano, porque tendrán que aprender a establecer asociaciones múltiples y simultáneas.

Entonces, retomando, esta modalidad básica de *cómo asocio* es lo que yo capto en el Mercurio de una persona. Esto me va a decir muchas cosas: su modo de razonamiento, de verbalizar, su lógica, su sociabilidad, el tipo de vincularidad que va a establecer.

En lo que respecta a «**personas**», ¿de qué personas me va a hablar Mercurio en una carta natal..? Así como la Luna me hablaba de la madre, Mercurio me va a hablar de *los hermanos*, de *los vínculos dados* (*no elegidos*). Estos vínculos son libres, en el sentido que con los hermanos uno juega y, en principio, no hay relación de autoridad en ellos, sino que hay un vínculo de intercambio.

Yo voy a leer el vínculo con los hermanos del mismo modo en el que leí en la Luna el vínculo con la madre. De manera que, por ejemplo, si yo tengo un *hermano karateca* del cual digo que “*es muy*

violento y siempre me pega...”, muy posiblemente esto diga que yo tiendo a ser bastante agresivo cuando hablo y que mi modo de razonar tienda a la unilateralidad...

¿¡Cómo..!?

Esta no se la esperaban... (*risas*). Quiero decir, supongamos que tengo un *hermano karateca* que siempre me pegaba, etc., etc., por lo que yo, astrólogo, deduzco que quizás sea bastante punzante y agresivo cuando hablo, y que tengo una tendencia a pensar de una manera unilateral, porque lo más probable es que tenga a Mercurio en alguna relación con Marte o con Aries.

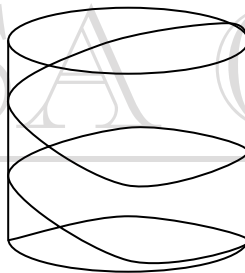
Pero, ¿se trata del Mercurio mío o del de mi hermano..?

No... Si tengo un *hermano karateca*, el Mercurio asociado con Marte es mío. Justamente, se trata de ese principio de *“como es arriba, es abajo...”*, de cuantos niveles de información, aparentemente desconectados desde la manera habitual de ver, están conectados por la astrología. Ustedes podrían decir: *“¿¡qué tiene que ver que tenga un hermano karateca con que tenga un pensamiento unilateral..!?”*.

¿Sería lo que él vio del hermano..?

No... No soñó que el hermano le pegaba, sino que efectivamente lo hacía... (*risas*). La dificultad aquí es que “estamos pasando del primer salón al segundo”, en el sentido que entramos en las dificultades de razonamiento astrológico.

La astrología nos va a decir que constantemente están enlazados “paquetes de información” en distintos niveles, pero el problema es que a nosotros nos cuesta aceptar que *el hermano, el modo de comunicarse y el modo de razonar* estén estructuralmente ligados .



Comunicar

Razonar

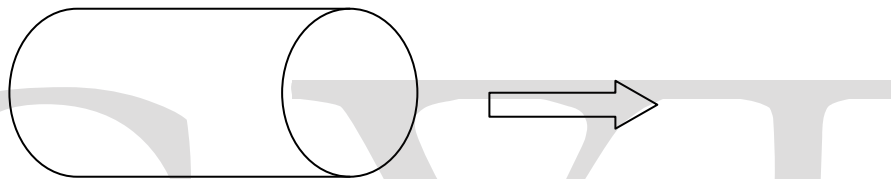
Hermano

En cambio, lo que nosotros haríamos es ponerlo en forma horizontal y empezar a buscar causas. Así diríamos: *“¡Ahhh! Como se peleaba con el hermano, comenzó a ser verbalmente violento y a pensar unilateralmente...”*. es decir, nuestra manera de pensar es **secuencial**. Nos es muy difícil pasar al “segundo salón” (que es realmente la astrología en sí misma), en el que nos encontramos con “paquetes de información” que no tienen explicación intercausal, sino que son **órdenes de realidad** que se manifiestan de esa manera.

¿Y en el caso de los hijos únicos..?

Generalmente, hay algunas asociaciones de Mercurio con, por ejemplo, Saturno que así lo marcan.

Yendo a fondo, creo que a nosotros nos cuesta muchísimo aceptar que existan *bloques de realidad* que enlazan una cosa con la otra, de manera tal que si es de cierto modo en un nivel también lo será así en otro. No tenemos una manera de percibir en niveles, sino una en la que tales asociaciones no existen y en la que sí hay “explicaciones” que muestran que un nivel *es causa* del otro; es decir, nosotros ponemos *en línea*.



Así, siguiendo nuestro ejemplo, decimos que “*como el hermano le pegaba, esto provocó que fuera agresivo hablando y que ahora se dedique a la militancia ideológica y se la pase arengando gente...*”. Solemos darnos este tipo de historias porque pensamos *en secuencia*.

La astrología, y creo que este es uno de sus elementos más ricos, nos obliga **a pensar y a percibir en "paquetes de información", en estructuras simbólicas, globales y coherentes**, en las cuales no tiene mucho sentido buscar qué vino antes y qué vino después, sino que consiste en modos de asociación.

Por ejemplo, cuando vimos la Luna, yo dije que con ella podíamos medir el primer patrón afectivo del niño y que, luego, la persona iba a tender a querer volver a ese patrón afectivo, a repetir aquél comportamiento en el que fue querido. Esa fue nuestra explicación. Pero, si viniera **Hermes Trismegisto**, me diría: “¿Qué dice **Carutti**? ¡Esa explicación no existe! Dígales que es la Luna. La Luna es lo que implica todo lo demás...”, a lo cual yo tendría que responderle: “*Entienda que somos modernos y necesitamos explicaciones para ir viendo la verosimilitud de ciertos procesos...*”.

Es decir, nosotros precisamos explicaciones causales, lineales e históricas, necesitamos “*que algo venga antes y que otra cosa venga después...*”. Pero, lo profundo de la astrología es que habla de una **sincronicidad estructural** que es muy difícil de pensar para nosotros...

¿Eso es porque está vacía de tiempo..?

En lo profundo sí... Hay algo que tiene que ver con el tiempo y que funciona de una manera esencial.

El afuera tiene que ver con lo que tenemos adentro, y se representa. Así, esa persona tiene un hermano agresivo en el afuera que tiene que ver con su modo agresivo de hablar...

Exacto... Lo que nosotros tendemos a hacer es formularnos preguntas del estilo “*el huevo o la gallina*”, esto es “*¿qué fue primero? ¿el hermano que le pega o su modo de hablar..?*”. Esta actitud nuestra representa un nivel de Mercurio.

Ahora, la astrología, en un punto, trasciende completamente esa manera de plantear los interrogantes. Ustedes van a ver que, dentro de los temas esotéricos, si ustedes intentan investigar estas estructuras esenciales con ese tipo de razonamiento secuencial y se proponen contestar todos los interrogantes que ese razonamiento hace, a lo que se llega es a esas laberínticas y delirantes explicaciones imposibles en la que se persigue encontrarle una lógica “causa/efecto” a algo que es de otra naturaleza.

Pero, en esa otra forma, ¿no está también incluido lo histórico..?

Sí, pero no como explicación. No es “causa/efecto”, eso es lo importante. Lo histórico está incluido como parte de una descripción, como una manera en la que están vinculados y asociados los distintos aspectos de la realidad que se despliegan, digamos, seminalmente, como el germinar de una semilla.

Sería aceptar que hay leyes que no conocemos...

Claro, y eso es lo difícil en nuestro trabajo. Nosotros vamos a necesitar de la mayor cantidad posible de explicaciones causales para tranquilizarnos y apoyar nuestra investigación. Pero, lo que tiene de bueno la astrología es que ustedes van a verificar estos “paquetes de información”, ustedes van a verificar estas extrañas y muy misteriosas relaciones entre, por ejemplo, cómo me relaciono con mi hermanos o mis primos y la manera en la que hablo.

¿Puede estar, por ejemplo, “el razonar” en un primer nivel de Mercurio y “la relación con el hermano” en el tercero..?

Bueno, es difícil dar una respuesta no ambivalente, no mercuriana. Ahora, desde un punto de vista, el símbolo tiene la potencialidad de escindirse a sí mismo en distintos niveles manteniendo su coherencia. En ese sentido, esto que vos planteás es posible, esto es, mantener la coherencia en niveles distintos.

De todas maneras, en una carta natal es bastante difícil que uno mismo tenga la percepción de detectar lo que llamamos el *tercer Mercurio*. Habitualmente, en una carta natal estamos leyendo a lo sumo los dos primeros niveles.

Ese tercer Mercurio sería el lenguaje del Universo...

Exacto, esa sería una manera de decirlo...

Bien, otras personas ligadas a Mercurio van a ser *los primos*, también *los vecinos*. En general, las personas *muy juveniles, alegres*, van a estar simbolizadas por Mercurio.

Esto quiere decir que si uno tiene a Mercurio en la Casa VII (es decir, el área de la experiencia vinculada con *la pareja*) es muy probable que se vea atraída por personas más jóvenes, o que predomine en su elección de pareja lo alegre o intelectual...

O que se case con el hermano... (risas).

Eso delata tus planetas en Escorpio... *(risas)*.

¿Mercurio tiene que ver con la infancia..?

Sí... El período de los 7 (siete) a los 14 (catorce) años está significado por Mercurio.

Siguiendo esa lógica de situaciones no buscadas pero que uno encuentra, ¿Mercurio puede tener que ver con los hijos de nuestra pareja..?

No, porque esos hijos vienen por la pareja, es decir, por el lado venusino. Háganse la idea de que la carta natal es un circuito electrónico muy complejo en cuál vamos a empezar a buscar interconexiones.

Ahora, ¿qué otro tipo de «**personas**», «**acontecimientos**», «**objetos**», simboliza Mercurio..?

Una “compra-venta”...

Exacto... Entre *boletos de compra y escrituras*, Mercurio está en pleno. Por eso, en la *Bolsa de Comercio* está el símbolo de Mercurio.

¿El dinero circulante..?

No... eso sería taurino, sería una manera de fijar energía. El *comercio* en sí mismo es mercuriano, pero en su actividad de *trueque*. Así, el *comerciante* es obviamente mercuriano. Por ejemplo, ¿con que asociarían la actividad inmobiliaria..?

Con Tauro...

No... La actividad de “vender casas” es más bien canceriana, tiene que ver con un juego Mercurio-Luna.

¿Un micrófono sería un objeto mercuriano..?

Claro, cualquier aparato de *comunicación*: la radio, el diario...

¿La televisión..?

También, aunque -como vamos a ver más adelante- va a tener mucho Neptuno, siendo regente de Piscis, por su vinculación con la imagen. Cualquier aparato de comunicación basado en la imagen es menos mercuriano que aquél que está basado en la palabra.

¿Y los acontecimientos en los que hay mucha ilusión, mucha fantasía..?

En principio, dónde uno pone mucha ilusión, anhelo y fantasía, tiene que ver con Neptuno. Por otro lado, dónde pone afecto tiene que ver con la Luna.

¿Por qué dijiste en un momento que Mercurio tiene que ver con la magia..?

Bueno, ¿qué sería la *magia*..? Por ejemplo, yo sé que en el cuerpo Mercurio rige a los pulmones, por lo tanto la magia estaría en que yo digo: “*si está enfermo de los pulmones, entonces tome glóbulos de Mercurio...*”. Es decir, yo encuentro correlaciones entre planos de la realidad que resultan sorprendentes, porque percibo una *interrelación vertical* de la realidad que no obedece a ningún razonamiento horizontal y que es efectiva. Esa sería la *magia*.

Por ejemplo, cualquier acontecimiento en el que reúna *mucha gente distinta* va a ser mercuriano...

Entonces, un viaje en subte es mercuriano... (risas).

No, porque allí yo no me vinculo...

¿El casamiento..?

No... La unión de Mercurio es reunir-separar, reunir-separar. El *casamiento* sugiere una unión más intensa en la que está en juego una complementariedad; incluye a lo venusino. Lo mercuriano tiene que ver con, por ejemplo, una *fiesta de cumpleaños* en la invito a mucha gente diferente...

¿Un congreso es mercuriano..?

Claro... Cuanto más la gente habla sin escucharse, más mercuriana es la situación (*risas*).

¿Un aquelarre..?

No, allí se hacen otras cosas que no tienen nada que ver con Mercurio... (*risas*).

¿Los juegos infantiles..?

Claro...

¿Los shoppings..?

También... Nuestro mundo es muy mercuriano: *los shoppings, los comercios, la publicidad...*

¿Las autopistas..?

Sí... En realidad, todo *medio de comunicación*.

¿Un animal mercuriano sería el loro..?

Por supuesto, *loros, cacatúas y monos* son marcadamente mercurianos.

¿Y el delfín..?

Bueno, parece ser un animal con un Mercurio muy fuerte porque se comunica casi con palabras.

Ahora, ¿cómo sería una *fiesta de cumpleaños* de un mercuriano..?: muchísima gente que no se conoce entre sí, pero que se vinculan a través del mercuriano.

¿Se divierte sólo en mercuriano..! (*risas*).

Sí... Por ejemplo, si uno es muy lunar, en el sentido que le gusta lo íntimo, lo personal, el contacto, el permanecer, la vibración de la fiesta mercuriana no me va a hacer sentir bien. Mercurio no favorece la emoción.

¿Cómo se determina que se tiene un Mercurio fuerte..?

Por ahora el ejercicio va a ser darse cuenta si uno tiene características mercurianas o no, lo cuál luego vamos a verificarlo en la carta. Les digo esto ahora porque aún les falta la información de las casas y los aspectos, que representan elementos decisivos para poder definir qué es una posición fuerte.

Pero, ¿qué significa tener características mercurianas..?

Que si tengo Mercurio conjunción Sol o Mercurio sobre mi Ascendente seguramente mis cumpleaños son de esta manera. Esa sería una característica.

Finalmente, en el «cuerpo» Mercurio rige *los pulmones y los intestinos*. El metal con el que se lo vincula, obviamente, es *el mercurio*.

En la visualización dijiste que nos ingresábamos a un templo. ¿Por qué..?

Dije que nos acercábamos algo que parecía un templo. Aquello tan famoso de “*Echar a los mercaderes del templo...*” tiene que ver con esta visualización, con no permitir que ese modo de percibir la realidad de manera lineal invada esa otra captación en niveles. Esa frase apunta a que yo puedo ver una transformación sólo si he abandonado el pensamiento lineal y causal, porque ese pensamiento no me va a permitir captar jamás esa interrelación profunda.

Quisiera que presenten algunas dudas que tengan o preguntas que quieran hacer...

A mí me produjo una sensación corporal muy fuerte esa característica mercuriana de “ascender y descender”. Fue más fuerte esa sensación que el tratar de entender...

En principio, Mercurio no tiene un correlato emocional y, en ese sentido, uno podría esperar que una visualización no impactara. De hecho, si nos hubiéramos quedado en los dos primeros niveles de Mercurio, no hubiera habido mucho estímulo que resonara en el emocional.

Pero, el nivel más profundo, el *tercer Mercurio*, se vincula con una imagen que es muy potente en sí misma y que trasciende completamente lo racional. De alguna forma, **es el fundamento de lo que hacemos esta percepción de la infinita e indisoluble vincularidad de todo lo que existe**. Lo que nos está diciendo esa tercera imagen es que no existe nada desvinculado, de manera que **la vincularidad es la sustancia básica de la realidad**. Esto es lo que está en el trasfondo de la astrología.

Así, nos encontramos con la posibilidad de establecer relaciones y vínculos entre factores tan distantes, y en apariencia absolutamente independientes, como los son las posiciones celestes y lo que sucede cotidianamente. Lo fundamental en astrología es darnos cuenta que esa vincularidad no es causal, en el sentido de que un lado “cause” al otro, sino que es una **interrelación** que hace que todo se mueva vincularmente y con una coherencia en su trasfondo.

Esto es lo que hace a este *tercer Mercurio* completamente ***transracional***, en el sentido que aquello que llamamos racional siempre implica la búsqueda de una causa. Insisto, este nivel profundo es la sensación básica de la astrología.

Por ejemplo, podríamos decir que el próximo lunes es Luna Nueva y que, entonces, “*se van a tomar decisiones...*”. Eso es astrología. No quiere decir que la Luna Nueva “cause” que uno tome decisiones, sino que cuando una parte del Universo toma esa forma, otra parte toma otra forma coherente. Es como un “cubo mágico” (un juego bien mercuriano): si muevo en un lado, también voy a mover en otro, y lo que tengo que descubrir es, justamente, qué se mueve en un lado si yo muevo en el otro.

Esto es astrología. En un punto, esto es *magia*: si muevo en un lado, sin aparente conexión, también se mueve en el otro. Uno llama a esto *magia* porque estas interconexiones son invisibles e irracionales.

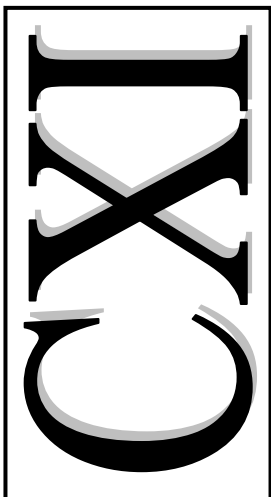
Esto tiene que ver con esa visión totalizadora de la que hablabas en las primeras clases...

En el caso que uno tenga que explicarlo, ese es el supuesto básico.

CASA ONCE

CXI

CASA ONCE



«Venus»

Pasemos a conectarnos con la energía de **Venus**, a través de la visualización grabada en el CD:

A medida que lo deseen pueden ir comentando lo que sintieron...

Mucho placer...

¿Cómo les fue a los varones..?

Me costó muchísimo meterme dentro de la mujer...

Sentí que toda esa belleza estaba ahí para que yo la disfrutara...

¿Cómo se sintieron como capullos que se abrían..?

Yo sentí que era el calor del Sol el que me abría...

Me gustó mucho ver el capullo abriéndose, pero me costó muchísimo ser el capullo...

¿Qué aparece como dificultad allí..?

Yo sentía que si me abría demasiado podía marchitarme...

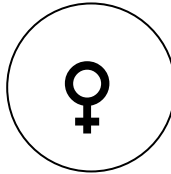
Claro... En ese abrirse tanto también aparece una extrema vulnerabilidad. Hay una máxima exposición...

Yo sentí que era una apertura hacia la vida...

Yo sentí que si me quedaba cerrada no iba a poder sentir el placer de todo lo que se me ofrecía. Sentía mucho placer, no había temor...

Esa es una percepción bien venusina: fragilidad pero sin temor.

Bien, el símbolo de Venus es:



La «**cualidad**» de la energía venusina es la que podemos ver en todos estos distintos niveles, desde los más densos y corpóreos a los más sutiles, y que podemos poner en palabras como *suavidad, delicadeza, gracia, armonía*. Es decir, Venus refiere a una **extrema receptividad**, muy abierta y sensible, a una **extrema capacidad de respuesta**, la cuál, en consecuencia, debe ser de por sí **extremadamente vulnerable**.

Bajando de nivel, la «**función**» de Venus en un sistema va a ser **la capacidad de respuesta para equilibrar automáticamente todo desbalanceo de un sistema**. En Venus vamos a enfatizar esta capacidad de registro máximo de todo desequilibrio, de toda unilateralización, ante la cuál automáticamente Venus responde y complementa equilibrando.

Para decirlo funcionalmente, si yo me dispongo a caminar y muevo mi pié derecho hacia adelante dando un paso, Venus automáticamente registra el desbalanceo, acompaña el movimiento y mueve el pié izquierdo, sin necesidad de pensar, ni de decidir, sino que acompaña naturalmente. Lo venusino enfatiza este aspecto de la realidad: **responder a la incitación de modo complementario**.

Recordando a Libra, el mundo de lo venusino es el mundo de lo complementario. No existe la posibilidad dentro de lo venusino de la no complementariedad. No existe la posibilidad de absoluta independencia, de absoluta autonomía, porque todo es complementariedad.

Busca que todo sea armónico...

Es anterior a eso... Es una **armonía dinámica**. Es el movimiento mismo que hace que todas las partes estén interconectadas. Eso produce una complementación.

Es el principio de acción y reacción...

Siempre habrá algo que complemente cualquier movimiento. Esta sería una mirada venusina: **no es posible una acción sin una reacción**.

¿Esa reacción siempre vendrá suavemente o podrá aparecer violentamente..?

Eso dependerá del estímulo... Uno enfatiza en Venus la suavidad en el sentido de que el tipo de respuesta venusina nunca es una respuesta *parcial* sino **global**. Es decir, si me muevo quizás en un punto pierda el equilibrio, pero esto en sí no es simplemente venusino, sino que lo será la totalidad de respuesta de mi sistema que equilibra el movimiento anterior.

Cualquier reacción no será una reacción venusina, sino que ésta será la globalidad de la reacción. Siempre lo venusino *redondea*. Por eso es importante que ustedes puedan registrar cómo operan los sentidos en Venus: hay una enorme capacidad de registro, por eso tiene que ser suave y lento, y no hay ningún factor que atrape. Esto es fundamental: **en el registro venusino no hay ningún factor que absorba la atención**. La percepción no se va hacia ningún lado en particular, sino -justamente- hacia la globalidad; por eso, en la visualización les decía que “*siguen escuchando las olas detrás...*”. La percepción venusina es “*escuchar las ruedas de los autos sobre el pavimento mojado, el crujido de las tablas del piso, darse cuenta del movimiento que hace cada uno, y no perderse la conversación...*”. Automáticamente, vamos a darnos cuenta que es bastante raro que uno utilice una percepción venusina, sino que en general usamos una percepción mucho más focalizada, mucho más direccionada, y por lo tanto perdemos una cantidad de información. Por eso mismo, podemos decir que no damos respuestas ecológicas, sino fragmentarias.

Entonces, lo venusino tiene que ver con la capacidad de registrar una cantidad de información impresionante por no dejarse absorber o focalizar por ningún factor. Es por eso que, en un sentido profundo, lo venusino da siempre la respuesta adecuada. **Lo venusino complementa, no concentra, no unilateraliza, sino que amplía, globaliza, plenifica.**

A estas cualidades, a estas funciones, la conciencia humana las arquetipiza con una figura femenina, con una mujer. Es decir, Venus como «**arquetipo**» siempre aparece en el inconsciente asociada a la **mujer**.

Esta es una asociación primaria, e incluso podemos ver como, por ejemplo, todo el erotismo femenino tiene que ver profundamente con lo que estamos diciendo. Con esto no estoy diciendo que “*la mujer es Venus y el varón es Marte...*”, sino que predominantemente se arquetipiza en el inconsciente a lo venusino como *femenino* y a lo marciano como *masculino*. De todos modos, toda carta natal tendrá su Marte y su Venus.

En la **mitología griega**, como también vimos con la Luna y con Mercurio, no es posible encontrar una sola Venus, sino que hay distintas modalidades de Venus que van a encarnar los distintos niveles, desde el más sensual, material, perceptivo, sensorial y placentero vinculado a la satisfacción de los sentidos, hasta el etéreo y sutil como el perfume.

En la mitología Venus es un personaje bastante ambivalente. En este sentido, ¿cómo podríamos ver un lado oscuro de lo venusino..?

Sería un lado caprichoso, arbitrario, manejador...

Sí, en muchos mitos aparece así... Pero, aquí hay un factor de lo venusino que tenemos que intentar discriminar.

Siendo las dos figuras femeninas, ¿cómo distinguimos la Luna de Venus? ¿qué distinción básica, en tanto energías, podemos hacer si ambas se vinculan con la sensibilidad, la receptividad..?

La diferencia fundamental es que Venus no cierra, mientras que lo propio de la Luna es cerrar. La **Luna** es una *receptividad* y una *sensibilidad interior*.

En cambio, lo propio de **Venus** es *abrir*, es *mantenerse abierto*, *mantenerse expuesto* y *nunca cerrar*.



El lado oscuro de la Luna va a ser esa sensación de que atrapa. Venus, por su lado, es inatrapable, siempre está disponible, nunca va a ser exclusiva. En astrología, Venus siempre complementa aquello que necesita ser complementado.

Es por eso que en lo antropomórfico va a aparecer como perturbador de hecho que el elemento venusino es universalmente complementario, y no se lo puede hacer exclusivo. Así, uno diría que por definición la energía de Venus no puede ser posesiva.

Un arquetipo cultural muy fuerte en este sentido sería la **geisha**. Mientras que el **samurai** resulta profundamente marciano, la **geisha** resulta profundamente venusina: se brinda, no sólo en lo físico, crea una atmósfera de relajación y distensión. **Lo propio de Venus es crear una situación en la cual pueda aparecer lo complementario de un cierto estado.** Venus provoca un reequilibrio de la situación.

Ustedes van a ver que las personas venusinas lo ponen a uno en un estado del que muchas veces sale algo completamente desconocido porque no es el estado habitual. Esto lo logran creando un clima distendido para que lo que está definido de una cierta forma se disgregue de una cierta manera y, así, aparezca el otro lado de uno. Por supuesto, el otro lado de uno no tiene porqué ser amable y suave.

¿Qué sería tener un Venus fuerte..?

Bueno, tal como les dije en el caso de Mercurio, todavía no les puedo dar todos los elementos para que lo puedan determinar. Nos falta ver lo que son las casas y los aspectos. Pero, por ejemplo, el Sol en

conjunción con Venus o Venus sobre el Ascendente o el Medio Cielo, representan posiciones que sugieren la presencia de mucha energía venusina.

¿Sería entonces una persona que no se engancha demasiado con lo que pasa..?

No, no, no... Se engancha exactamente lo suficiente. Como arquetipo, Venus tiende a complementar. En este sentido, el arquetipo de Venus tiene **la extraña cualidad de indefensión y, a su vez, no tener miedo.**

No tiene miedo porque está segura de que va a encontrar el equilibrio y el complemento de la situación...

Exacto... La Luna en cambio se asusta y se cierra. Pero, si -por ejemplo- Venus es raptada por un barco pirata, ¿se va a hacer algún problema..?

No, ninguno...

Se las va a arreglar perfectamente... (risas).

Entonces, ¿quiere decir que, por encontrar el complemento, Venus no tiene miedo..?

Quiero decir que, ante lo fuerte, lo potente y lo agresivo, Venus sabe cómo equilibrarlo.

¿Y por qué la Luna se cierra..?

Porque la Luna tiene que conservar algo, su naturaleza es proteger y protegerse. La Luna es una fragilidad que tiende a la protección, mientras que la venusina es una fragilidad que tiende a la complementación. Venus es la fragilidad necesaria para complementar, no para proteger. Son funciones distintas.

Otros niveles arquetípicos de Venus son las **musas inspiradoras** de las artes. Todo lo que es arte y belleza viene por vía femenina. No hay una cultura “musa inspiradora”. Hay una receptividad, una delicadeza, una capacidad de recibir la inspiración que está arquetipizado como venusina.

Por supuesto, puede haber artes que tengan un contenido incluso violento. Por ejemplo, para hacer *escultura en hierro* hay que tener mucho Marte; pero, sin embargo, no hay posibilidad de una carta de un artista que no tenga a Venus en una posición importante. Para hacer arte, para registro de la belleza y de lo estético, Venus tiene que estar en una posición destacada.

Ahora vayamos a la «**función psíquica personal**». ¿Qué leemos en una carta con este arquetipo..?

Por un lado, la manera de *apreciar y registrar belleza*; pero, más profundamente, la manera que tengo de *complementarme y entrar en estado de equilibrio*. Por eso, Venus es el planeta del **amor**, en el sentido de referir a lo que une complementariamente.

Fíjense que Venus no es el planeta del *amor universal* (que sí lo serán mucho más Neptuno y Júpiter), sino del **amor más humano**, ya sea platónico o carnal. Es un amor de complemento, de dos polos que se unen. Así es que Venus va desde la *sensación corporal* hasta el *perfume*. Por ejemplo, el amor de **Dante** por **Beatrice** es totalmente venusino: la vio una sola vez en la vida, pero eso sólo bastó para convertirse en su musa inspiradora. Eso es Venus: la fuente de inspiración y lo que me complementa. En términos junguianos, esto mismo sería la contraparte del varón que lo pone en contacto con su mundo más sensible y más inconsciente.

Lo que muy profundamente vamos a leer en nuestro Venus es *cómo me equilibrio*, y esto mismo lo podemos reducir a *cómo establezco pareja*. Es decir, ciertos condicionamientos básicos de cómo establezco pareja y de qué tipo de personas me atraen, son aspectos que van a estar muy marcados por mi Venus.

¿Significa que mi Venus coincidirá con algún punto clave de la carta de la otra persona, o que mi Venus muestra el estilo de la pareja..?

Es las dos cosas. Es la manera en que yo tiendo a complementar y la energía que me complementa. Por ejemplo, supongamos que yo tengo **Venus en Aries**:



¿Cómo soy yo para complementarme? ¿cómo es mi movimiento de complementación..?: impulsivo, rápido, voy al frente, sin demasiadas vueltas... Entonces, yo sé que ésta es mi manera de establecer vínculos de complementariedad.

Por otro lado, lo que a mí me va a atraer profundamente es lo que tiene decisión, fuerza, precisión, energía direccionada... Son ambas cosas.

¿Esto es tanto para un varón como para una mujer..?

Sí, aunque en un varón voy a poder leer esto mucho más claramente en Venus que en una mujer. En la mujer voy a necesitar incorporar a Marte en esta lectura.

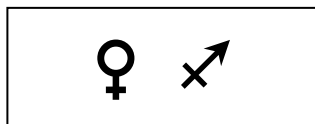
Es decir, en el caso de los varones, Venus dice prácticamente todo respecto al modo de complementar. En las mujeres tengo que sumar las características de Marte. Pero en ambos casos lo que me va a hablar del modo de complementarse de la persona es básicamente Venus.

Un error que uno puede cometer es, al arquetipizar Venus lo femenino, considerar que en la carta de una mujer Venus va a hablar de “cómo es esa persona cómo mujer”. Pero, en realidad, Venus es una **función** dentro del sistema, y esa función es, tanto para el varón como para la mujer, *cómo me*

complemento. En el inconsciente colectivo esta función aparece vinculado con lo femenino, y de allí puede surgir el error.

Sin embargo, como -obviamente- en la complementariedad femenina hay una búsqueda del lado arquetípicamente masculino, también voy a leer muchas cosas de la complementariedad en el Marte, lo cual tendrá menos peso en el caso del varón. Es decir, tiende a identificarse con su Venus y a proyectar su Marte, y viceversa el varón.

Por ejemplo, si tengo **Venus en Sagitario**:



¿Qué es lo que me atrae..? En principio, me atrae lo que está distante de mí. Hay algo que tiende a idealizar y a hacer que lo que me complemente esté lejos. Esto será tanto (como dirían los manuales de astrología clásica) amores en el extranjero o matrimonio con extranjeros, como idealizaciones o enamoramientos con personas que tienen una distancia respecto de mí, como podría ser el caso de enamorarse de un maestro o de una persona de muy diferente nivel social. La dificultad es que esta persona no se da cuenta que inconscientemente *ama la distancia*, ama algo que esté a una distancia, no en el sentido de “inalcanzable”, sino en el que me amplía.

Esta persona podrá preguntarse “¿por qué me fui a buscar algo que está tan distante..?”. Pero, de lo que tendrá que darse cuenta es que es alguien que se expande a través de Venus, se amplía a través de Venus y, por eso, se complementa con lo que está lejos.

Entonces, ¿Venus en Capricornio ama la concreción..?

Venus en Capricornio indica que lo que me complementa es lo sólido, lo perdurable, lo coherente, lo sabio, lo viejo...



¿Podría vincularse con alguien mayor..?

Probablemente busque una persona mayor... Siempre será alguien que me garantice estabilidad y compromiso, al mismo tiempo que cierta distancia, porque seguramente me gusta mucho estar solo. Venus en Capricornio ama la soledad.

¿Venus en Acuario va a buscar lo mental..?

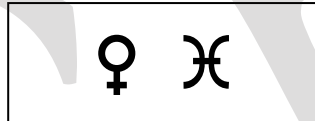
Sí, va a buscar la afinidad del encuentro, pero **Venus en Acuario** además busca lo original, lo creativo, lo distinto, lo libre.



¿Y Venus en Piscis? Me parece que es..., bueno, ¿qué sería..?

Justamente, “*me parece que es..., bueno, ¿qué sería..?*” es Venus en Piscis... (risas).

Venus en Piscis es el más difícil de interpretar.



Cualquier planeta en Piscis tiene que ver con una capacidad de *resonancia universal*. De modo que Venus en Piscis indica una *extrema sensibilidad y una extrema capacidad de entrega amorosa*, pero que puede ser generadora de confusión en el sentido de que esta persona resuena complementariamente demasiado.

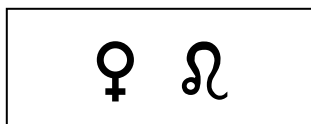
Así, aquí habrá *mucha proyección inconsciente* en lo que complementa, mucha fantasía, lo que dará cierta dificultad. Por otro lado, hay una tendencia a poder complementar y amar con una gran amplitud, porque hay una disposición muy amorosa.

Entonces, va a ser más **geisha** todavía...

Exactamente, va a ser muy arquetípicamente Venus. En realidad, todo lo que está en Piscis es marcadamente arquetípico, porque resuena en lo más profundo.

¿Venus en Leo sería lo contrario..?

Veamos... ¿qué me complementa con **Venus en Leo**? ¿qué necesito que me complemente..?



Alguien que esté *muy centrado*, que sea *importante*, alguien que me de *brillo* y, a su vez, que me trate como a una *persona importante*.

¡Es difícil..!

Bueno, uno no va a conformar a Venus en Leo tan sencillo (con todo respeto) como a Venus en Piscis...

Dijiste que, por ejemplo, Venus en Aries “se manda” pero también le gusta que “se manden”...

Más bien le gusta la fuerza, la decisión...

Entonces va a haber un choque...

Bueno, este es un punto difícil... En realidad, la persona que me complementa y el modo en que me complemento, forman parte de la misma estructura. Lo que quiere decir esto es que mi sistema tiene como complementario a Aries, de modo que mi lado complementario es ariano. Así, cuanto más inconsciente soy de mi lado complementario, más voy a buscar a personas extremadamente arianas; mientras que, cuanto más conciente soy de mi manera complementaria, mayor posibilidad tendré de hacer un juego complementario de base ariana.

Una persona cuyo signo solar sea uno de los regidos por Venus, ¿tienen de por sí un peso venusino..?

Sí... En el taurino marcaremos más la sensualidad, la apreciación de la forma, el placer. La persona de Tauro ya tiene intrínsecamente un Venus fuerte. Por ejemplo, un Sol en Tauro conjunción Venus da una naturaleza extremadamente venusina, muy artística, muy seductora...

Pero, una persona de Tauro también tiene su Venus...

Bueno, una cosa es que sea una persona sensual, sensible a la forma, al placer, etc., etc., y otra cosa es qué es aquello que me complementa.

Entonces, básicamente la «**persona**» que lee Venus es **la pareja**. Es decir, *lo matrimonial* está leído por Venus.

También los socios...

Más bien está enfatizado por la Casa VII... De todos modos, cualquier tipo de *asociación complementaria* también va a estar dada por Venus.

¿El “socio” no tiene que ver también con Mercurio..?

No... El socio está considerado como aquello que me complementa. Tiene que ver con el registro de que “*solo no puedo...*” y de que “*necesito otro que haga lo que a mí no me sale...*”. Esto tienen que ver con lo complementario, y es Casa VII. Es decir, **lo venusino me dice lo que me falta, lo que yo percibo como faltante y que me equilibra.**

Esta sensación venusina se traduce en muchos libros en la definición de Venus como *planeta de la felicidad*, en el sentido de que es una energía que me da felicidad en tanto me completa, me redondea. Es decir, esto no es sólo que la persona, por ejemplo, con Venus en Aries se complementa con alguien de decisión, de iniciativa, sino que en cualquier situación en que haya decisión, iniciativa, acción, aventura, me va a dar felicidad. Por ejemplo, a **Venus en Géminis**, hablar, conocer, conversar, es algo que le va a dar felicidad.

¿Le da felicidad porque allí se expresa..?

No... Hay felicidad porque se siente redondo. Es una sensación de redondez, de que algo me completa y me relaja. Es una cualidad que me completa y la busco para tener esa sensación de completitud.

Pero, en el caso de la carta de una mujer, ¿aquello con lo que me completo también soy yo..?

Bueno, aquí es donde la astrología se complica... El hecho de que yo pueda predecir con qué tipo de personas me voy a enamorar indica que yo tengo en el lado complementario esa energía, que yo tengo ese tipo de valencias abiertas para mi complementariedad. Es decir, yo soy un sistema que tiene esa valencia de complementación.

Entonces, si tengo Venus en Aries, ¿en un punto soy una mujer ariana..?

No... Quiere decir que cuando estás en pareja surge lo ariano. La función venusina, por definición, no sale sola, sino que **lo venusino es con otro.**

Es un movimiento de acción y reacción. Si en lo complementario soy ariana, entonces recibo Aries...

Claro, necesito que haya un otro para que salga Aries.

Por ejemplo, llega un ariano a la fiesta y yo intento seducirlo arianamente...

Claro, y hasta ese momento estuve aburridísimo... Allí aparece lo ariano, pero luego deja de serlo. Es decir, es ariano cuando aparece lo complementario, y luego se retira. Esto es un misterio de la astrología: somos un sistema que incluye esta valencia, esta modalidad.

Bien, ahora veamos qué **«acontecimientos, objetos, situaciones»** se vinculan con Venus...

Un anillo de brillantes...

Claro... Todo lo que sea *joyas, belleza, moda, decoración, cosmética, arte de todo tipo*, es bien venusino.

El *enamorarse* es un claro acontecimiento venusino, aunque para algunas personas resulta neptuniano. Cuando uno está enamorado esta “venusizado”: algo se pone redondo, se completa.

El placer de lo sexual...

Allí tendrías que incluir a Marte, que -obviamente- tiene algo que decir al respecto... (*risas*).

¿Una fiesta es venusina..?

No... Una fiesta es jupiteriana, es una alegría mucho más impersonal. Las *bodas* son bien venusina...

Un desfile de modas...

Una luna de miel...

Una reconciliación...

Sí, una *reconciliación* es venusina. Las “*paces*” son venusinas.

El mundo del arte...

Sí, en el *arte* siempre va a estar lo venusino; luego, según qué tipo de arte se trate, leeremos si además está lo marciano, lo neptuniano, lo solar, etc.

Un varnissage...

Exactamente... Un *varnissage* es una situación marcadamente venusina. Un *cóctel de embajada* es otra...

El crucero del amor... (risas).

Claro, es un Venus en Sagitario total... (risas).

Desde el lado taurino, el *dinero* está también significado por Venus. Muchas veces vamos a leer temas de dinero en la carta natal por Venus, aunque mucho más por la Casa II. Por ejemplo, si uno tiene un tránsito de Saturno en cuadratura a Venus, es posible que en ese período se trabe o se consolide lo económico.

Yo a lo taurino me lo imagino como más “agarrado” a la forma que a lo venusino...

Tengan cuidado en no asimilar directamente *signos* a *planetas*. El signo no es igual al planeta. Tauro tiene un factor absorbente, atrapante, succionante, que decididamente no tiene que ver con Venus; pero sí tiene toda la percepción, todo el placer, la sensualidad.

¿El personaje de *Madame Butterfly* es venusino..?

¿Qué quiere decir *butterfly*..? Mariposa. La *mariposa* es un insecto venusino.

¿Dónde aparece en la carta el ingreso de dinero..? (risas).

La carta natal es un sistema que incluye los signos, los planetas, las casas, los aspectos. Toda esta estructura, desde un punto de vista, es un sistema de información. Lo que estoy diciendo es que Venus, primariamente, me va a estar hablando de todo lo que ya dijimos, pero también me va a dar alguna información sobre los *aspectos económicos*, en el sentido que tiene mucho que ver con *el disfrute y la materialidad*. Así, Venus me va a dar información complementaria respecto al dinero, estando la información fuerte vinculada a la Casa II. Venus tiene que ver con la materialización, con el disfrutar y gozar con la materia.

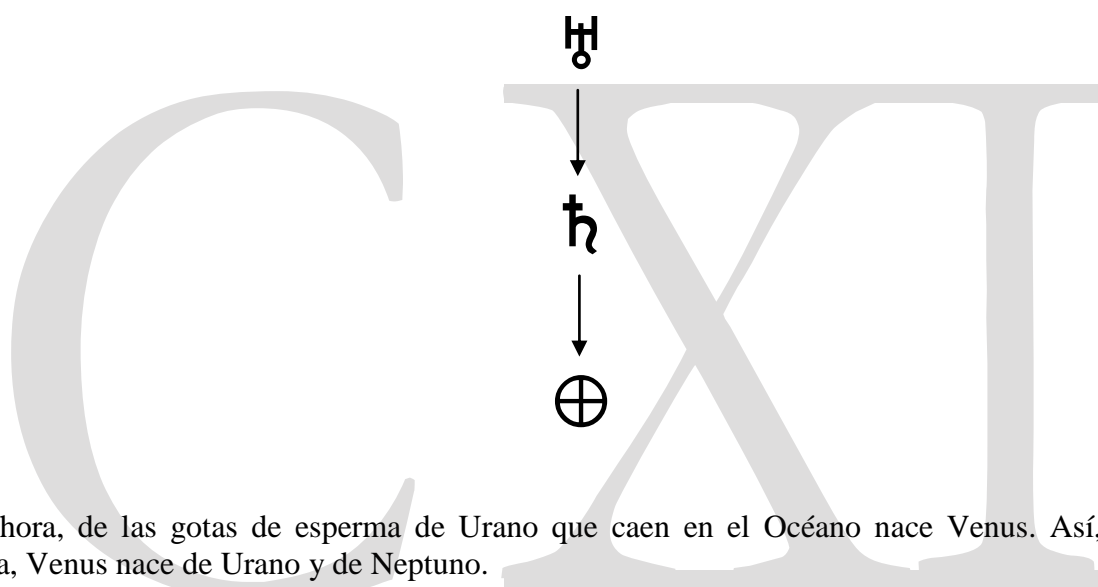
¿Se da con frecuencia que una persona con Venus en Aries tenga parejas arianas..?

Sí, pero no necesariamente. En ese caso, esa persona podría casarse, por ejemplo, con un sagitario militar, de modo que la energía ariana va a estar, pero de distinta forma. De todos modos,

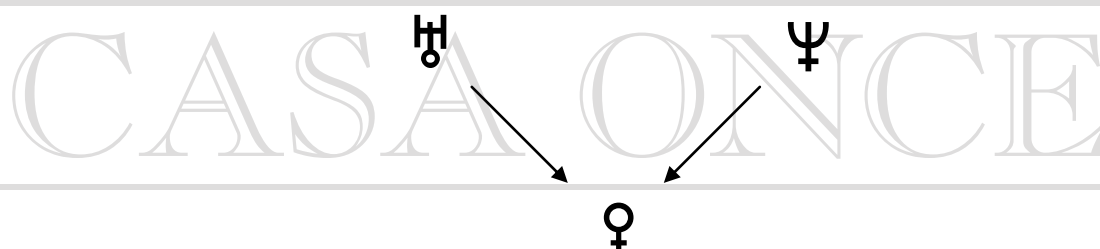
no les aconsejo que se reduzcan a ese tipo de astrología que dice “*tú te habrás de casar con un ariano...*” (risas).

En el «**cuerpo**» va a regir los *riñones* y la *glándula tiroides*. Esto tienen que ver con Tauro y, además, gran parte del *sistema endócrino* (que es un sistema equilibrante) tiene un sentido venusino.

Terminando nuestro encuentro de hoy, y dentro del nivel arquetípico, hay un factor muy interesante referido al **origen de Venus**. Venus es una de las deidades, en realidad la única, que es hija de Urano, es decir, hija del *padre original* de la mitología griega. La cosmogonía griega nace del abrazo entre Urano y Gea (la Tierra). Ese abrazo era tan intenso que Gea ya no lo puede soportar y, entonces, le pide a uno de sus hijos, Saturno (al que se lo representa con una hoz), que lo libere de su padre Urano. Así, Saturno corta con la hoz los genitales de su padre, provocando que el Cielo y la Tierra queden separados. Saturno, que es el Tiempo, queda en el medio.



Ahora, de las gotas de espermatozoides de Urano que caen en el Océano nace Venus. Así, de alguna manera, Venus nace de Urano y de Neptuno.



Es decir, Venus tiene un origen profundamente transpersonal, y esto tiene que ver con que sea una vía de conexión hacia la inspiración de otros niveles de la realidad. Por otro lado, esto mismo le da la libertad profunda que tienen Venus.

Y la cualidad amorosa de Neptuno...

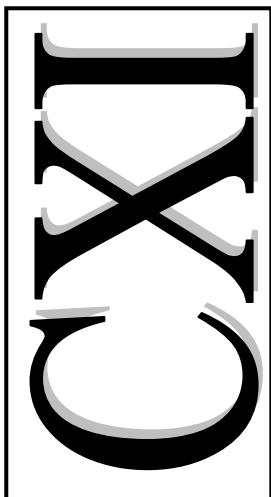
Claro... El metal venusino es el *cobre*. Todos saben que el cobre es el mejor conductor de la electricidad, y esto hace a su parentesco con Urano en cuanto a la receptividad arquetípicamente creativa.

Además, el cobre se pone *verde*, siendo ese el color de Venus. La *clorofila* es venusina, como todo *lo vegetal*, en tanto es lo que recibe con mucha sensibilidad la energía solar y la materializa. Es decir, lo vegetal genera una factor equilibrante y, además, capta el sol y fija los rayos solares a la Tierra: la receptividad máxima y la capacidad de fijar.

Para terminar, ¿qué horas serán venusinas..? El *amanecer* y el *crepúsculo*, es decir, las horas en las cuáles aparece Venus y se hace visible “solita”. Allí, la noche y el día están mezclados. La *penumbra* es venusina, el mediodía es solar y la medianoche lunar.

CXI

CASA ONCE



«El Sol»

Vamos a conectarnos con la energía del **Sol** escuchando la visualización grabada en el CD:

Ahora, cada uno a su tiempo, pueden comentar qué han sentido...

Sentí mucha vitalidad...

En el teatro me sentí muy bien. Sentí que tenía energía para dar...

¿Cómo se sintieron en el centro..?

Yo sentí que todo ese drama se iba a dar siempre y cuando yo hiciera lo que tenía que hacer.
Sentí que tenía un poder...

Yo sentí que tenía una función ordenadora del resto...

Yo sentí una fuerza que me daba mucha confianza...

Sentí mucha responsabilidad, sentí que se esperaba mucho de mí, pero que era capaz de hacerlo...

Sentí la responsabilidad de no poder irme de allí...

Yo sentía que cada uno sabía lo que tenía que hacer...

Entonces, ¿para qué estabas ahí..?

Yo sentía mucha responsabilidad, tanto que cuando terminó la ejecución sentí un alivio...

Diría que la palabra *responsabilidad* hay que precisarla. ¿Siente el director en algún momento que puede equivocarse..? El director de orquesta no puede permitirse pensar en la posibilidad de equivocación. Si piensa que puede equivocarse no puede ser director; esto es algo que se juega desde lo corporal, no desde lo mental.

Por otro lado, también es cierto que no se puede ir, y allí sí aparece la responsabilidad; pero esto no tiene que ver con creer que puede equivocarse o hacer otra cosa.

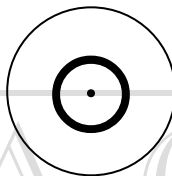
Ahora, ¿cómo les resultó ser el Sol..?

Yo me quería ir. Sentí que era muy fuerte para mí...

Hay una carga en la función solar. Lo propio del Sol es esa “placentera condena” de estar ahí, ser eso y no poder ser otra cosa. En el Sol hay un elemento de *soledad*, en el sentido de mismidad intransferible.

Es importante observar esa omnipotencia de que todos necesiten del Sol. Ahora, ¿si el Sol necesita algo quién se lo da..? Lo propio del Sol es *generar*, su función no está ligada a la necesidad. El Sol se quema, se incendia, se muere, se sustenta a sí mismo consumiéndose.

Entonces, el símbolo del Sol es:



¿Cuál es la «**cualidad**» del Sol..? Justamente esta sobreabundancia de energía que se autogenera constantemente. Lo propio del Sol es *irradiar*. Fíjense que el Sol no es algo móvil, sino que es quieto, ocupa el centro e irradia.

¿Cuál es la «**función**» del Sol en un sistema..? Básicamente, su función es *dar vida*; esto representa una función complementaria a la de la Luna. La Luna es *sustancia vital* y el Sol es *energía vital*.

Además de ser fuente de energía vital, el Sol cumple una *función central y coherentizadora*.

¿Coherentiza porque organiza, porque da sentido..?

Este es un punto interesante. Desde un punto de vista, el director de orquesta transmite fuerza, armoniza, vincula, es una autoridad, da sentido; es decir, todos los atributos de todos los planetas pueden de alguna manera atribuírselos al Sol. Por ejemplo, el Sol cumple una función armonizadora, pero que no es la misma de Venus; transmite fuerza, pero no es lo mismo que Marte; es autoridad, pero no es Saturno, etc., etc., etc...

De alguna manera, el Sol (por algo es una estrella y no un planeta) tiene por función estimular y provocar lo mejor del otro, y por eso tiene algo de todo el sistema. El director de orquesta sabe cómo ejecutar cada uno de los instrumentos. Por eso, el Sol tiene que tener un aspecto de cada cosa que estimula. Si no hay un contacto profundo con lo estimulado, si no hay una naturaleza común con lo estimulado, entonces no puede haber tal estímulo.

El Sol tiene el principio de la energía...

Exactamente, el Sol tiene el principio de cada una de las energías. En este sentido, es el coherentizador, el que armoniza, más que nada por esta enorme capacidad de resonancia y porque tienen algo en común con cada uno de los otros elementos del sistema.

Y por eso, exalta a los demás...

Exacto... La capacidad de **resonancia** es muy solar: hacer resonar algo que está. Es una función muy sintética.

¿Cuál es el «**arquetipo**» habitual del Sol? ¿cómo aparece en la conciencia colectiva..? El **rey** o la **reina** cuentan con los atributos de lo solar.

No es fácil para nuestras modernas conciencias democráticas conectarse con un significado más profundo del rey o la reina. Es importante registrar que el Sol, como energía, es la que más cuesta comprender, porque uno lo tiene muy asociado a su signo, Leo. Ahora, la posibilidad de concebir que en lo profundo del ser hay una energía vital que pulsa, que irradia, que genera y, de alguna manera, coherentiza, sin que ninguna de las otras energías planetarias monopolice el sistema, eso es lo profundamente solar. Psicológicamente esto tiene muchas consecuencias.

Y comprender la función solar no es nada sencillo. Para ello, les recomiendo mucho que vean la película “**Henry V**” porque allí aparecen muy claramente muchos aspectos del arquetipo solar. Por supuesto, este arquetipo va a ir cayendo en lo más contemporáneo hacia la figura de la **estrella famosa**, la persona con fama y mucho ego. Pero, debemos buscar el arquetipo solar mucho antes.

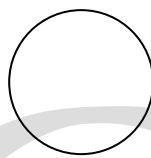
Si pensamos en los países que tienen monarquía podemos observar que el rey o la reina no están para dominar, sino que profundamente tienen la **función de unidad**. En general, se trata de sociedades con regionalismos muy grandes que se romperían si no existiera algo dónde proyectar el espíritu nacional. Así, la función del rey o reina es unificadora, es un símbolo de unidad que resulta incuestionable porque representa una coherencia que va más allá de todas las partes.

¿Es un modelo..?

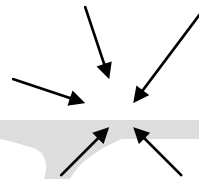
No, es un símbolo unificador. Un modelo es algo para imitar...

¿Da sensación de pertenencia..?

No es una pertenencia del tipo “*yo estoy aquí adentro...*”, sino porque converjo a un punto. Es decir, uno no puede decirle a un galés que pertenece a Escocia o a Inglaterra, pero todos convergen en el rey o la reina.



NO



SI

¿Tiene que ver con, por ejemplo, el “american way”, o sea con los prototipos de sociedad..?

Esos son modelos...

¿Tiene que ver con la figura paterna..?

En un punto va a tener que ver con la figura paterna, pero no como la autoridad que pone límites y reglas. El rey no pone límites y reglas, sino que el rey *es*. El rey cumple una función simbólica de unidad, y lo que tiene que hacer es estar coordinando siempre las distintas partes y garantizando la unidad. En situaciones difíciles (por eso recomiendo que vean “*Henry V*”) el rey estimula a la sociedad para dar lo mejor de sí. En esa película se ve cómo este personaje, antes de ser rey, era amigo de un montón de personas, pero a partir de tomarse la función de rey en serio, tiene que mandar a matar a esas mismas personas porque no hacían lo que tenían que hacer.

Es decir, el Sol representa una función muy *objetiva*. Si el Sol se desnivela y tiene partidismos y amiguismos, entonces no hay función real.

De hecho, cada vez que el rey se salía de su lugar terminaba asesinado...

Por eso, representa una función nada fácil.

El arquetipo del rey es el *rey Arturo*. La figura del rey tiene esa ambivalencia de que parece que “*hace lo que quiere...*”, pero, en el fondo, “*hace lo que tiene que hacer...*” más que nadie, es el que menos hace lo que quiere.

En la *mitología griega* el arquetipo solar es *Apolo*...

¿Y Zeus..?

Zeus es Júpiter. Es interesante ver que la autoridad en el mundo griego está en Júpiter, no en el Sol. Ahora, ¿cuál es la función básica de *Apolo*..?

Apolo siempre se mueve en contraposición con *Dionisio*. *Dionisio* representa las fuerzas caóticas, las fuerzas que no se pueden coordinar, las fuerzas primitivas y primarias; de alguna manera, tendría que ver con *lo transpersonal*. En cambio, *Apolo* es lo que aclara, lo que organiza, lo que da una medida, no como regla, sino como *la medida de las cosas, el orden profundo de las cosas, las proporciones básicas de la realidad*. Queda muy claro que tiene que ver con la función conciente, con la claridad de la conciencia en oposición al caos del inconsciente y la capacidad de extraer de ese caos, la claridad (es el patrono de la *Pitonisa de Delfos*).

Este sería un nivel muy importante de articular cuando pasamos a considerar al Sol como «*función psíquica personal*». Vamos a ir encontrando distintos estratos del Sol.

En un punto, nosotros vamos a leer en el Sol una *fuerza de vitalidad*. El modo en el que esté ubicado nuestro Sol nos va a decir mucho acerca de la cantidad de vitalidad, de generación vital, que nosotros tenemos. Cuanto más fuerte esté ubicado el Sol, más posibilidad de irradiación de vitalidad y, en consecuencia, de entusiasmar a otros. Quiero que consideren al Sol no como una función psíquica conciente, sino como una batería, una fuente de vitalidad.

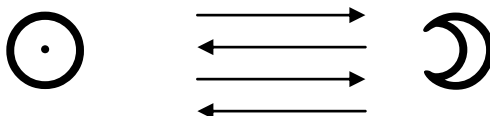
En un segundo plano, vamos a ir a lo mas profundo del arquetipo del rey, y vamos a referir al Sí Mismo, es decir al Sol como una función de orden que va *más allá de la conciencia*. No es la pura conciencia, sino un sustrato coherentizador, diríamos que es el *Self* junguiano, que está en el inconsciente.

En otro nivel, más próximo, diríamos que el Sol es el *yo conciente*, es decir la sensación de identidad conciente.

Ahora, desde el punto de vista de los signos, quisiera que no asimilaran inmediatamente el Sol a Leo, sino que registraran que el Sol tiene también una analogía muy fuerte con Aries. Este *ser sí mismo* es una dimensión ariana que también es solar, aunque el regente de Aries sea Marte.

Así, para comprender al Sol tienen que considerar que se parece a Leo, pero también a Aries. En este sentido, hay un nivel del Sol que es pura vitalidad y puro ser, pura sensación de ser, y otro nivel que va a ser “*lo que yo creo que soy...*”, esto es, la imagen que yo atesoro. Esto último es lo más común de lo que leemos en el Sol.

En realidad, el juego de la autoimagen es el juego del Sol y la Luna, ya que la autoimagen necesita de un espejo para formarse, y ese espejo es la plata lunar.



La luz solar reflejada en la Luna es lo que produce la imagen. Es decir, todos nosotros tenemos autoimagen y eso nace de un juego entre el Sol y la Luna. Hay mucha Luna en la autoimagen.

Entonces, vamos a decir que en el Sol podremos leer la autoimagen de la persona, la conciencia de sí, pero también, mucho más profunda y esencialmente, su sensación de sí y, más profundo aún, la fuente de energía vital que tiene.

Esto es muy importante. No se queden sin percibir el sentido profundo del Sol.

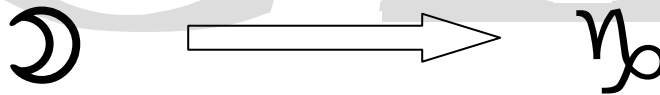
¿La fuente de energía vital de uno es el estilo que tienen mi energía..?

No, es directamente la cantidad de vitalidad. Según el Sol en cada signo, en cada casa y en cada aspecto, voy a significar una mayor o menor vitalidad. Las personas muy solares son muy vitales, las personas poco solares son menos vitales y, por ejemplo, no les daría la energía como para dirigir una orquesta, sino para tocar el cello. Esto me da la característica de cuanta disponibilidad de energía vital tengo. Así, Sol, Júpiter y Marte son los planetas que están más ligados a la potencia vital.

¿Pero el Sol no depende del signo..?

Es como cuando vimos la Luna. La Luna en Capricornio, por ejemplo, tiende a “sentir que no necesita...”; pero esta es la modalidad capricorniana de la Luna, no es la Luna en sí misma.

Así, toda persona con Luna en Capricornio que pretenda comprenderse profundamente a sí misma va a tener que darse cuenta que tiene un malentendido acerca de lo que es la Luna, porque existe la posibilidad de conectarse más y comprender esa cualidad de protección, nutrición y cuidado.



Respecto al Sol, si tengo el Sol en Libra evidentemente la función solar no está en el lugar más cómodo, porque lo central no es lo propio. Sol en Libra y Sol en Acuario son dos lugares en los que el Sol no está con toda su potencia. Del mismo modo, sin que sean los casos que mencioné, ciertas posiciones del Sol me pueden dar una baja de vitalidad.

¿Quiere decir que ese Sol va a depender de lo que diga la Luna..?

Quiero decir, en el signo solar, en el lugar donde tiene el Sol la persona, es donde yo voy a registrar la autoimagen. Sin embargo, la autoimagen no se la debemos atribuir simplemente al Sol, sino que surge de un proceso más complejo que tiene mucho que ver con una fuerte adherencia a la Luna.

Es decir, la autoimagen no es lo más esencial del Sol, pero lo van a leer en el Sol. Esto se va a verificar en 4º Año cuando observen que si uno tiene un tránsito de Saturno al Sol siente una depresión y que algo frustró la imagen que tenía de sí mismo.

Ahora, ¿qué «**personas**» representa el Sol..? En gran medida, la **función paterna** va a estar simbolizada por el Sol. En realidad, va a estar simbolizada por Saturno en lo que respecta al límite, la autoridad, la ley, y el Sol como fuente de discriminación y como la otra polaridad de la existencia misma. Una energía es la Luna, la madre, y la otra es el Sol, el padre.

¿El Papa es solar..?

No, el **Papa** es un arquetipo jupiteriano, porque no es una autoridad que coherentiza horizontalmente, sino que coherentiza en forma vertical.

Allí sí hay modelo...

Sí, pero fundamentalmente intermediación. Pontífice quiere decir *punte*.

En general, es saludable que en una carta natal el Sol represente cada vez menos al padre, porque es deseable que con el tiempo uno se identifique plenamente con su propio Sol. En ese sentido, el significador más estricto del padre será Saturno.

También van a ver (y esto no es antifeminismo) que en muchas cartas natales de mujeres el Sol se proyecte en el marido. Como criterio general, no es tan sencillo identificarse con lo solar de la propia carta y sí con lo lunar. Ahora, ¿qué significa proyectar el Sol..? Poner toda la admiración, el prestigio, el brillo, en otra persona. Es decir, es más fácil para la mujer identificarse con la Luna y, por lo tanto, darle el lugar solar a lo masculino, sin desarrollar lo propio.

¿Lo va a proyectar con las características del marido o con las de su propio Sol..?

Supongamos la carta de una mujer con un Sol en una posición muy descollante. Uno diría que esta persona tiene capacidad de brillo, mucha potencia e irradiación. Pero, uno ve que lo que ha hecho es casarse con una persona famosa, es “*la esposa de...*”, de manera que quien tiene brillo, quien tiene prestigio, quien descolla, está en la carta natal de la persona pero se manifiesta por reflejo.

Bien, veamos otras «**personas, acontecimientos, objetos**» solares.

Ídolos, estrellas...

Un coordinador de información...

Para eso alcanza con Mercurio... La **función de dirección** es solar, no la simple coordinación.

Pero, ¿dirigir no es mandar..?

Es mandar, pero en el sentido de contagiar energía y ser fuente de un sistema.

Entonces significa que dice lo que hay que hacer...

Puede ser, pero tratá de ver lo anterior a eso... La función solar implica que me tengo que involucrar muchísimo en el estímulo de lo que sucede...

¿El actor es solar..?

Sí...

¿La figura del enemigo es solar..?

Lógicamente, el rey enemigo sí...

Es tu propio Sol el que te centraliza en oposición a otra energía...

Eso de “busquemos un enemigo para unirnos...” es un viejo método de proyección solar. Es decir, ante un clima de desorganización busco un oponente para que me de cohesión.

¿La enseñanza..?

La enseñanza ya es jupiteriana, porque se trata de transmitir algo. En cambio, cuando tengo que activar a un grupo debo usar la función solar: estoy expuesto, no me puedo correr, tengo que poner toda mi energía ahí...

¿Un animador..?

Sí, desde un punto de vista debe tener mucha energía solar...

¿Un empresario..?

Desde el punto de vista de la dirección de la empresa, sí... Pero, desde el punto de vista de la competencia, de la lucha, es más bien marciano. Por supuesto, de puertas para adentro debe tener una buena función solar.

Pero, decir “lo que hay que hacer”, ¿es solar..?

Cuanto más digo “lo que hay que hacer” , más estoy usando a Marte y Saturno, porque estoy direccionando mucho. Así, si soy un “mandón” quiere decir que no soy solar sino marciano.

Lo solar no implica inculcar de uno sino sacar lo mejor del otro...

Eso es lo más profundo de lo solar... Desde ese punto de vista decimos que un *líder* y su carisma son solares. En “*Henry V*” se ve como el rey entusiasma a todo su ejército, los enloquece, y éstos van y combaten; no les dice a cada uno lo que tiene que hacer, sino que los contagia de su entusiasmo...

Y el va al frente...

Exacto, lo solar no podría no hacerlo...

¿El capitán de un barco...?

Desde un punto de vista arquetípico, es solar en el sentido de que si el barco se hunde, él debe hundirse con el barco; hay una ligadura muy esencial del capitán con su barco, no puede naufragar.

¿Un presidente..?

Desde un punto de vista, es una función solar, pero los presidentes son saturninos, en el sentido que son autoridad y, además, son partidarios (no es cierto que estén más allá de los partidos).

¿Una fiesta es un acontecimiento solar..?

No, porque una fiesta no tiene centro. La fiesta es Júpiter, es la alegría por sí misma, pero no tiene centro.

¿Un concierto..?

Allí está presente lo venusino, por lo artístico, pero lo solar aparece en la *figura principal*, en aquellos que se destaquen.

¿El cumpleaños..?

Sí, es bien solar... El *cumpleaños* es un homenaje a uno mismo y, astrológicamente, retorna el Sol al mismo punto.

¿El nacimiento..?

Con el *nacimiento* podemos jugar con más de un significador. El contexto es lunar, pero que nazca el hijo es solar, porque se trata de una nueva identidad.

¿Las olimpiadas..?

Las *olimpiadas* tienen un contenido básico marciano, porque el deporte y la competencia lo es. Ahora, desde otro punto de vista, más estricto y propio de **los griegos**, es muy solar en lo que respecta a que todas las ciudades que se estaban peleando dejan de hacerlo y se reúnen para participar de una experiencia de conjunto y unidad.

En este sentido, una cosa que impresiona mucho (sobretudo a quien tiene mucho Neptuno) son las *ceremonias de las olimpiadas*, porque suelen tener mucha carga emocional; hay allí una sensación de unidad del ser humano muy peculiar.

Otro ejemplo de acontecimiento solar es la *graduación*.

¿La **Revolución Francesa** fue un acontecimiento solar...?

En realidad, se hizo para cortarle la cabeza al Sol... La **Revolución Francesa** es Urano: irradia libertad, irradia que no haya Sol...

Pero, considerando a la función solar como algo que coherentiza, que exalta, que aglutina... ¿no sería un acontecimiento solar..?

En absoluto hubo coherencia... Al contrario, fue un gran caos, hasta que llega el solar de **Napoleón** a poner orden. Casi siempre en las revoluciones ocurre eso: un momento revolucionario bien dionisiaco, bien anti-solar, y luego sí viene algún Sol a *solarizar* la situación.

Los *símbolos patrios* siempre son solares. Están ligados a lo canceriano, en el sentido que son símbolos de identificación, pero para la sociedad son solares...

Pero, ¿no son de algún modo saturninos..?

No, porque no son modelos, sino símbolos de unidad...

¿Una catástrofe puede ser solar..?

No... En una catástrofe hay destrucción...

¿Y la patria..?

No, la *patria* es lunar, es la forma en la que habito... Ahora, como un modo de identidad sería solar. Por eso, el *presidente* representa al país como función solar y los atributos simbólicos resultan símbolos de identidad que unifican.

¿Un gol es solar..? (risas).

No, es más bien Marte-Júpiter, porque tiene que ver con la competencia y con una alegría desbordante, no con una coherentización. Donde hay competencia, la unidad siempre es a costa de algo, y en ese sentido es marciano. Lo solar sería una unidad que no deja a nadie afuera.

El Sol no puede dejar nada afuera porque toma en cuenta que lo que deja afuera se muere...

Exacto... Dentro de un sistema, lo solar es aquello que coherentiza la totalidad del mismo.

¿Qué fácil es encontrar ejemplos marcianos y qué difícil encontrar los solares..!

Por eso digo que lo solar no es tan sencillo, porque muy rápidamente se desliza hacia otras direcciones.

¿Lo solar tienen que ver con que cada cosa sea lo que tienen que ser..?

Profundamente sí... Tiene que ver con estimular para que sea lo que es. Si el director quiere ser violinista y compite con el violinista de la orquesta, entonces no puede ser el director; pero, si no entiende nada de violín, tampoco puede serlo.

También es solar un **director de cine o de teatro**. En el caso del *director de cine* se ve muy claro que tiene que conocer de fotografía, de iluminación, etc., etc. Tiene que saber algo de todo porque sino no puede organizar una multiplicidad tan compleja.

Ahora, la solar es una función que tiene a *lo despersonalizante* como riesgo. Esta es la ambigüedad: es tan sí mismo que se pierde en el otro. Es como el rey que parece ser el más libre pero, en realidad, es el menos libre. Esto es algo que siempre van a ver en la función solar, a pesar de que

modernamente parece que los solares hacen lo que quieren, pero todos sabemos que los artistas se quejan de que pierden privacidad.

Ese es el circuito del Sol: me expongo, pero en esta exposición salgo del refugio, me quedo sin intimidad, no tengo mundo propio. Fíjense, por ejemplo, todas las peripecias que debe vivir el **Príncipe de Gales** por el sólo hecho de ser heredero al trono. Es decir, **no hay Luna posible para el Sol**; por eso, no va a ser fácil estar en nuestro nivel solar, porque allí no hay sensación de refugio y nos sentimos muy expuestos. Allí no hay ninguna devolución que me garantice que me van a querer. En el nivel solar estamos profundamente jugados en nosotros mismos, en donde realmente uno *es*. En la Luna uno se refugia, pero no es; es decir, funciona en una zona de sí mismo en la que está todo garantizado y todo es muy conocido.

Un *generador de energía* es solar. La energía eléctrica es uraniana, pero el generador será solar.

¿Es posible que uno no se reconozca en su signo solar..?

Uno seguramente se va a reconocer en las características de su signo solar, pero no en jugar a fondo su propio Sol.

¿Esto tiene que ver con lo que se conoce como “deseo jugado”..?

No sé exactamente qué estás significando. La palabra *deseo* tiene mucho que ver con Marte. El Sol tendría que ver más bien con el *nivel de autenticidad* de una persona. Dónde nos sentimos auténticos estamos en el Sol; no estamos buscando otra cosa. El Sol se autosostiene...

También se autosostiene Saturno...

Sí, pero se sostiene en base a modelos, en base a la experiencia adquirida. En cambio, el Sol es el lugar donde soy yo mismo, irradío lo que soy, manifiesto lo que soy, y tendrán que “bancarse” eso que soy y yo “bancarme” lo que ustedes sienten que yo soy.

Si estoy lejos de mi Sol, tampoco estarán potenciadas el resto de las funciones...

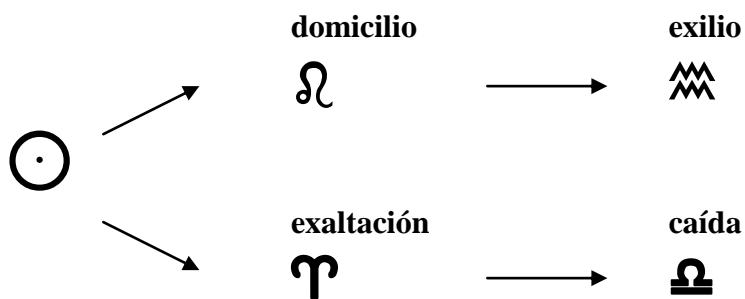
Exactamente... Seguramente habrá unos cuantos músicos que estarán durmiendo mientras se ejecuta la obra, porque algunos músicos están ocupando un espacio que no debieran ocupar.

El metal del Sol es el *oro*. Y en el cuerpo rige al *corazón*. Fíjense que el oro es muy valorado, pero no es lo único que hay; del mismo modo, uno podría decir que lo más importante es el centro, lo cual tampoco es cierto. Una dificultad solar es el creerse muy importante.

Ahora vamos a demorar unos minutos en ver un tema.

El Sol tiene analogías muy fuertes con Leo y con Aries. En consecuencia, va a tener una manifestación más incómoda en los signos opuestos a éstos, es decir en Acuario y en Libra, lo cual es

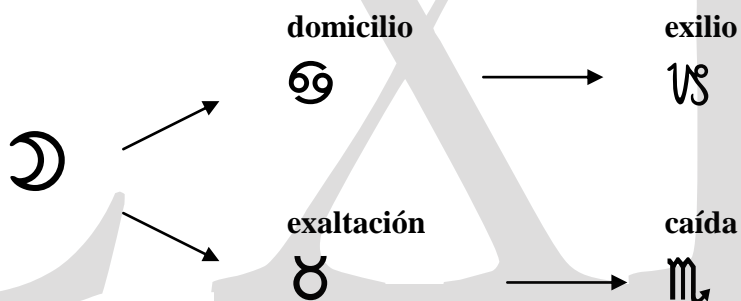
coherente ya que estos últimos representan dos signos descentrados. La tradición llama a esto como *domicilio*, *exaltación*, *exilio* y *caída* respectivamente.



¿Quiere decir que las personas con Sol en Libra tienen más dificultad para encontrar su Sol..?

Sí, tienen mayor dificultad para comprender su función solar. Lógicamente, porque allí “soy-con-otro”.

La Luna tiene domicilio en Cáncer, está *exaltada* en ese manto de fecundidad taurina, y estará incómoda en Escorpio y en Capricornio.

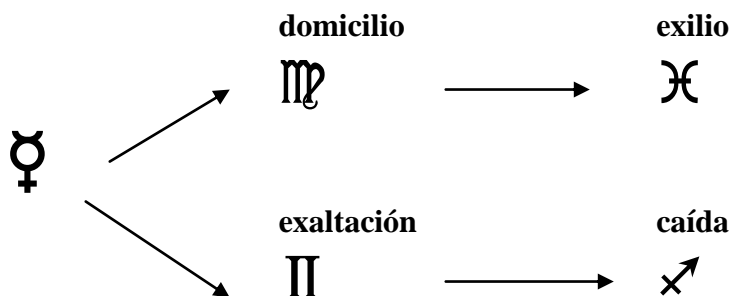


Evidentemente lo protector, lo cálido, lo continente no va a aparecer con facilidad en Capricornio ni en Escorpio.

En el *domicilio* hay una congruencia muy clara de significado, y en la *exaltación* hay una afinidad no tan ligada al significado central, pero que hace a matices muy importantes de ese planeta.

Esto sirve para no confundir *planeta* con *signo*.

Veamos que pasa con Mercurio:

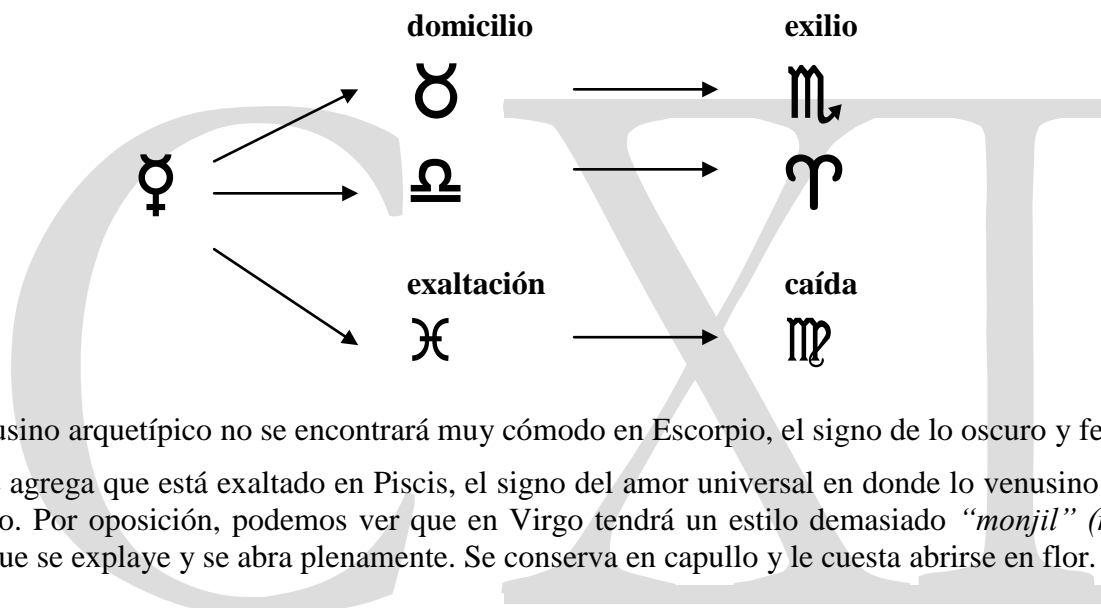


En Piscis estará incómodo porque se desborda ante tanto para vincular, y en Sagitario se pondrá demasiado rápido e intentará sintetizar y perderá su capacidad de amplificación.

No crean con esto que tener los planetas en las *caídas* o *exilios* es una “desgracia”. Generalmente, tener planetas ubicados en el polo opuesto obliga a la persona a hacer un trabajo de integración mucho más profundo.

En realidad, más allá del signo a través del cual aparezca cada uno de los planetas, va a estar el planeta. Desarrollar a fondo una función tiene que ver con percibir algo de lo esencial de esa función y que muchas veces el signo está opacando. Un Sol en Cáncer va a enfatizar mucho lo afectivo, pero eso no quiere decir que yo no tenga la oportunidad de desarrollar una manera de expresarme auténticamente a través de mi afectividad.

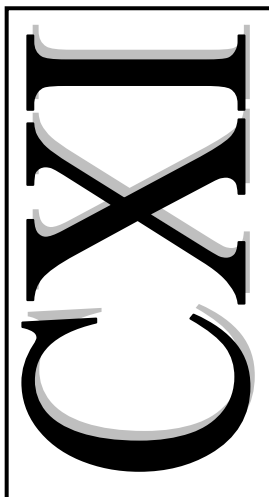
Finalmente, veamos Venus:



Lo venusino arquetípico no se encontrará muy cómodo en Escorpio, el signo de lo oscuro y feo.

Aquí se agrega que está exaltado en Piscis, el signo del amor universal en donde lo venusino llega a un máximo. Por oposición, podemos ver que en Virgo tendrá un estilo demasiado “*monjil*” (*risas*) como para que se explaye y se abra plenamente. Se conserva en capullo y le cuesta abrirse en flor.

CASA ONCE



«Marte »

Vamos a iniciar nuestro encuentro de hoy con la visualización que nos permitirá conectarnos con **la energía del planeta Marte:**

Ahora, cada uno a su tiempo, pueden ir comentando sus sensaciones...

La visión del tigre me pareció bellísima. Luego me sorprendí de estar tan convencida de comerme a mi presa. Y, finalmente, con el guerrero sentí que aún era el tigre y que los golpes de mi espada eran sus zarpazos...

Esta visualización suele producir alguna sorpresa...

Yo sentí que el atacar a la gacela no pasaba por el bien o por el mal, sino una necesidad que debía ser satisfecha de ese modo. En el guerrero sentí que también había un motivo para atacar, también sentí que así tenía que ser...

Yo sentí cierto placer...

Yo sentí que era vida o muerte, que podía lanzarme con todo mi cuerpo, con toda mi energía a pleno...

Ahora, ¿cómo era la percepción del tigre? ¿cómo miraba? Es interesante que la comparen con la mirada de Venus...

El tigre tiene una mirada mucho más direccionada...

Exacto... es muy importante que hagan esta distinción. El tigre está muy alerta, pero a ciertas cosas...

Pero, a su vez, es un alerta de 360°...

Sí, pero con un objetivo, lo cual hace que descarte completamente cierto tipo de percepción. Es muy amplio, pero selectivo...

También hay una sensación de riesgo. No está todo seguro, sino que hay que buscar, hay que luchar. Es una sensación de riesgo y, al mismo tiempo, de poder...

Yo no pude matar a la gacela...

Siendo guerrero me puse a planificar cómo hacer para lograr mi objetivo sin tener que matar a todos...

Es importante registrar cuantos controles hay para soltarse a una visualización de este tipo. Aquí hay un contacto con el instinto, con lo primario, con lo que es absolutamente natural y que está más allá de toda moral.

Yo sentí que la pelea con los jinetes era en iguales términos, pero el ataque a la gacela lo sentí desigual...

Claro, hay dos distintos registros. Uno es el del **instinto puro** y el otro es el de la **agresividad**. Ambos son dos impulsos bien primarios. Algunos van a estar en mejor contacto con uno que con el otro, otros se sentirán cómodos o incómodos con ambos.

Yo tuve un diferente registro de sangre y olor. En el tigre sentí algo más placentero, sentía una sangre más dulce, mientras que en el guerrero la sangre se mezclaba con sudor...

Es una muy buena distinción. Se nota que hiciste una buena visualización...

Quizás algunos se hayan sorprendido de visualizar algo que no se esperaban. En general, esta es una visualización más cómoda para el lado masculino.

El símbolo de Marte es:



Esta es una energía que nos va a costar trabajar. Cuanto más vamos subiendo por la *pirámide caldea*, más fácil nos es decir “*esta energía yo no la tengo*”, “*esta energía no la quiero tener...*” o “*la tienen otros, pero yo no...*”. El tema es que todos tenemos Marte y, en general, no es una energía de fácil contacto e identificación. Este es un ejemplo bien claro de una energía que, por razones culturales, es muy fácil proyectar en otros. Tenemos muchos patrones culturales que dificultan tomar contacto con el propio Marte.

Ahora, por más delicados que seamos, todos tenemos energía marciana en la carta. En general, resulta una energía compleja porque es muy primaria y que, por razones culturales, resulta muy difícil de aceptar y reconocer como propia con toda su potencia y significación.

¿Cómo podríamos definir la «**cualidad**» marciana? Como **una fuerza ligada a la necesidad**. Una fuerza que se hace imperiosa, no arbitraria, ligada a una necesidad que debe ser satisfecha. Esta fuerza es la respuesta a un impulso básico y tiene la cualidad de lanzarse, de penetrar. Es decir, es una fuerza de penetración, de riesgo, de exposición, y también de mucha precisión. Marte es **una energía muy precisa**, justamente, porque es arriesgada. Es importante que hagan esta asociación y que registren que una cualidad de Marte es la de ser muy preciso.

La energía marciana, aunque torpe y primaria, no se puede equivocar, porque de hacerlo las consecuencias serían catastróficas y fatales. Marte tiene que “dar en el blanco”, no tiene muchas opciones y libertades.

Ahora, en un sentido más abstracto, ¿qué «**función**» tiene Marte dentro de un sistema? Es el movimiento unidireccionado. La función de Marte es la de **unilateralizar a un sistema para moverlo**. Esto es muy importante comprenderlo. Marte nunca es un movimiento *en redondo*, un movimiento expansivo, sino que siempre es un movimiento **hacia**. La ameba que lanza sus pseudopodios sobre la bacteria, eso es Marte.

Dar el primer paso es marciano: “*decido que desequilibro en esta dirección...*”. Cuando Marte está en funcionamiento, todo se pone unilateral...

Es un desequilibrio....

La unilateralidad provoca un desequilibrio. Obviamente, ante esta situación los librianos comenzarán a cuestionar la función de Marte. Pero, es muy importante comprender la necesidad de unilateralidad. Marte, por definición, es unilateral.

Piensen que si Marte fuera global y ecológico, no estaría cumpliendo con su función. El tigre no cuenta cuantas gacelas quedan en la selva, sino que el tigre come. No es posible pedirle a Marte que cuide la totalidad. En Marte hay un aspecto que, por definición, es indiferente a la necesidad del sistema más amplio, porque está muy en contacto con una necesidad básica que tiene que ser satisfecha sí o sí. Será necesaria otra función para reequilibrar el movimiento marciano.

En el inconsciente colectivo, como «**arquetipo**», Marte aparece como lo extremo masculino, como el «**guerrero**». Marte es *el dios de la guerra*, y en la **mitología griega** aparece como un dios bastante atolondrado, con pocas luces. No es una energía que vaya a ser tematizada como *racional*, sino que está representando **instintos básicos**.

Ahora, la dificultad de comprenderla como «**función psíquica personal**» está en que nos pone en contacto con lo que es **instinto, agresión y deseo**, es decir, con aquello que no es pensado o que no es fácilmente pensable.

Marte no es un planeta pensable. Por eso es que en la mitología aparece como tosco y atolondrado. La función marciana no es pensar. La energía marciana no es “*primero pienso y después actúo...*”, sino que tengo que tener un *timing* de pensamiento-acción muy peculiar. Piensen en un *jugador de rugby*: agarra la pelota, observa cómo están ubicados todos, ve el hueco y por allí se manda con todo... Hay un “ser todo uno” respecto a la motricidad y a la acción. No hay posibilidad de separarse y luego actuar, sino que lo marciano es una energía que no es reflexiva. Justamente, tiene que ver con un renunciar a la reflexión, porque una vez que uno está mandado, ponerse a reflexionar puede ser fatal.

Entonces, observen como es constitutivo de lo marciano este arrojo, este riesgo, esta no reflexividad.

Vós decís que la función es la unilateralización, pero, sin embargo, en la visualización siempre hubo mucha agresión...

Ocurre que en las visualizaciones nos manejamos en el plano del arquetipo, son imágenes. La función, en cambio, es algo mucho más abstracto, más general y propio del plano racional.

Ahora, una cosa contiene a la otra. El tigre tiene un movimiento claramente unilateral, en el sentido que está concentrado en la presa, es indesviable.

Pero, pueden haber tres gacelas...

Ese sería un problema de Marte en Libra: se cruzan tres gacelas y, entonces, el tigre empezó a buscar criterios de opción... (*risas*). Evidentemente, este no será un lugar cómodo para Marte. Ante tres gacelas, Marte inmediatamente enfoca a la más “gordita” y cercana, y se lanza con todo, sin que las demás existan para él. Es decir, Marte es **una energía sin opción**, es bien unilateral, necesita serlo.

Ahora, que hable de *movimiento unilateral* puede sonar muy bonito y abstracto, pero lo marciano es el **instinto**. Esto es, cuando hay hambre se come una sola cosa.

Nos hace funcionar desde el animal...

Exacto... La energía en sí misma es instinto, es deseo. Por eso decía que estamos muy marcados culturalmente para considerar que esta energía es peligrosa y que tendríamos que convertirla en otra cosa.

Pero, en cierta forma, ¿no está reivindicada culturalmente esta actitud?

En realidad, el comportamiento del guerrero está más reivindicado desde las películas que desde la vida real. Por supuesto, si sólo un empresario te comportas marcianamente; pero, el conjunto de la sociedad trata de depositar Marte en algunos, porque “¿cómo es esto de que voy a ser tan unilateral?”.

Entonces, diríamos que *instinto, sexualidad, deseo, agresión, capacidad de decisión, fuerza resolutiva*, son todas cargas que registramos en la energía marciana, y en el símbolo marciano vamos a leer cómo funcionan todos estos elementos que, en realidad, forman un solo bloque.

Una de las características de Marte es que está ligado al **instinto territorial**, a ocupar espacio; es decir, el movimiento de adentro hacia afuera, el exteriorizarse, es un movimiento marciano. Es como una discriminación y ocupación del espacio en la acción.

Yo puedo estar muy discriminado desde la conciencia a través del Sol; puedo ser muy solar y tener mucha conciencia de mí. Pero, si no tuviera Marte entonces no podría actuar, y sería una persona que se siente a sí misma, pero que no actúa, que no puede ocupar espacio, que siente que si se manifiesta invade o provoca algo con lo que no se puede conectar, y -por lo tanto- voy a quedarme en un nivel puramente interno.

La energía marciana es la que me permite salir. Sin Marte no salgo. Sin Marte no ocupo espacio, no logro demarcar un espacio y ocuparlo. Marte exterioriza.

Un ejercicio para probar la cantidad de Marte que tiene una persona es ponerla en medio de una habitación, decirle que ese es su lugar, y luego mandar a otra persona que se lo dispute: ahí salta enseguida cuanto Marte tengo. Si me corro y resigno mi lugar, será un tipo de Marte; si me quedo y rechazo al otro a empujones o simplemente con la mirada, será otro Marte.

Si uno tiene Marte débil, ante la invasión del otro se mostrará comprensivo, porque el choque será algo que me cuesta. La energía marciana lleva a ser capaz de topar con otro, chocar con alguien, en el sentido de desafiar el espacio. Si Marte está muy débil, entonces voy a tener mucho miedo de hacerlo.

Así, la persona que no puede poner límites en la acción, es una persona que tiene un Marte un poco diluido. También verán personas que, haciendo el ejercicio del espacio, se dejan empujar hasta verse arrinconadas y, en el momento en que se sienten arrinconadas, directamente “matan”.

Es muy común tener un Marte fuerte, pero que otro lado de sí mismo no termina de aceptar. Tenemos miedo a jugar todo ese Marte, porque quizás estemos valorizando nuestro Venus u otros

aspectos, y tratamos de no usarlo; pero, como lo tengo en gran cantidad, puede ocurrir que lo postergue hasta último momento y finalmente lo libere con toda su potencia. Es decir, si renuncio a Marte, éste va a salir a destiempo lo cual va a traerme problemas.

También puedo negarlo absolutamente en ciertas áreas y tenerlo en extremo en otras. Así, puedo considerarme muy pacífico y comprensivo, pero... ¡cuando agarro el volante voy a mil..! Esto es así porque, en realidad, tengo una cantidad de Marte que tengo que vivir, aunque lo desvalore y lo niegue.

Si yo tengo mucho Marte y no lo juego, puedo augurar que mi destino será “*que me empiecen a robar el pasacassette...*” o que eventualmente “*me enferme y me operen...*”. Esto es así porque yo tengo mucha energía de intrusión, y tiene que manifestarse.

Estoy haciendo mucho hincapié en este tema porque Marte es un planeta que resulta muy fácil de proyectar, de manera que este planeta puede estar presente en mi carta con mucha fuerza, sin que yo logre conectarme con él; pero, de todas maneras, esta energía se manifiesta en mi vida.

La dificultad de Marte es que tiene mucha violencia y agresión dentro, pero en esto que yo puedo desvalorizar está también la posibilidad de que yo tome contacto con mi deseo y con la capacidad de realizarlo.

También la capacidad de defenderme...

De defenderme y de definirme... Un Marte débil es una persona que tiende a hacer constantemente lo que los otros quieren, y le va a ser muy difícil encontrar la propia dirección.

Entonces, si yo tengo muy negada la agresión, muy negada la violencia, muy negado el contacto con el instinto, entonces tendré una gran dificultad para saber qué es lo que quiero.

El primer trabajo es llegar a reconocer que si asiduamente “*me roban el pasacassette...*” es porque tengo mucho Marte y no lo estoy jugando. Es decir, reconocer que hay un nivel en el que yo soy agresivo, violento, instintivo, deseante, y que a eso le tengo miedo.

El segundo punto es que creo que para trabajar Marte es fundamental ***el cuerpo***. Marte no se trabaja con la cabeza, sino que es una energía que hay que liberar en el cuerpo. Muchas veces la persona que tiene mucho Marte retenido necesita liberarlo con el cuerpo, porque sino, cuando empiece a soltar, va a sacar una violencia excesiva.

¿Esa actividad con el cuerpo sería el deporte?

Sí, pero mucho más importante es ***lo expresivo***, para que no solo sea una descarga, sino que también pueda trabajar la integración. Por supuesto, ir a jugar tenis “*para no matar a mi suegra...*” (*risas*) es una manera, pero no va a estar integrado al resto del sistema.

¿Actuar el propio Marte sería sentirse seguro?

Sentirse seguro en la acción... Resolver, decidir. Marte es capacidad de resolución.

Acentúo el tema de **la acción**, porque una persona muy solar o muy saturnina puede sentir que sabe lo que quiere, pero no lo puede actuar.

Pero, ¿dónde hay mucho o poco Marte?

¿Vós creés que tenés mucho o poco Marte?

Mucho...

Bueno, donde vos tenés Marte es mucho Marte... (*risas*). Ese es un primer ejercicio. Ahora tenés que preguntarle a otros que tengan mucho y hacer la investigación de dónde lo tienen.

Obviamente, las «**personas**» que remiten a Marte tienen que ver con **el lado masculino de sí mismo**, sea varón o mujer, y personas que encarnan características marcianas: *personas violentas, agresivas, decididas...*

¿Qué tipo de «**actividades**» marcan un fuerte Marte?

Un cirujano...

Por ejemplo... La *medicina alopática* en general es claramente marciana, porque no se preocupa por la totalidad sino que focaliza su acción en un punto. La actitud del *cirujano* de *cortar* es bien marciana; puede ser acertado o no (seguramente un venusino sugeriría algo más antes de cortar), pero la energía que decide que “*es así y hay que hacer esto...*”, es netamente marciana. Esa capacidad de que “*no le tiemble el pulso...*”, ya sea al cirujano que va a cortar como al empresario que va a echar a sus empleados, es bien marciano.

Por otro lado, la *precisión del cirujano* es proverbial, pero observen que es *motriz*.

El **deporte** en general es una vía marciana, una especie de sublimación del guerrero. Casi todos los deportes son competitivos, es decir, combinan la presencia de mucha energía corporal y la competitividad. Marte ama competir, ama confrontar. De alguien que diga que no le gusta ganar es posible presumir que tenga poco Marte o que tenga mucho Marte no reconocido, o muy bien sintetizado con Venus y Júpiter.

Los deportes muy agresivos, como el *boxeo*, son en grado máximo marcianos.

En general, son más marcianos los deportes individuales que los grupales...

Exactamente... Cuanto más individual, más marciano. Un deporte muy marciano es el *tenis*: bien individualista y no hay empate... Los juegos en los que no hay empate son típicamente marcianos. Esa sensación de que alguien gana y alguien pierde, de que alguien va a llorar y alguien va a reír, es típico del instinto marciano. Por supuesto, un neptuniano ante una definición por penales seguramente preguntará “¿no pueden ganar los dos?” (*risas*). Por eso mismo, la marciana es una energía unilateral: no abarca la totalidad.

Una persona con mucho Venus puede, por este mismo motivo, tener un Marte que no aparezca mucho...

Claro... Yo puedo tener un Marte y un Venus muy fuerte, pero sentirme identificado con Venus y, por ejemplo, ser una persona que no toma riesgos. En cambio, si tengo mucho Marte y no me doy cuenta, puedo asumir riesgos inconscientemente hasta que, entonces, aparezca *el violador, el ladrón* o algún personaje por el estilo, que va a formar parte de ese campo energético.

Es decir, si en mi vida aparece *el violador* es porque tengo mucho Marte. Nadie puede ser violado si no tiene mucho Marte en su carta. No puede suceder un hecho de destino violento si la carta no tiene una violencia que no habrá sido vivida desde sí y que, por lo tanto, para que se gatillara necesitó que algún otro la actuara.

¿Los accidentes también pueden interpretarse de ese modo?

Exactamente... Los *accidentes* son típicos.

Entonces, desde este punto de vista, ¿la muerte de **Ayrton Senna** era absolutamente coherente con su condición de corredor de Fórmula 1?

Sí, además era de Aries... Fue morir en su propia ley. Por supuesto, esto es un exceso de Marte. No quiere decir que si uno tiene mucho Marte y lo juega todo el tiempo, entonces no tendrá accidentes; uno también puede desbocarse. Pero también, si el mismo **Ayrton Senna** nunca hubiese sido corredor y en cambio se hubiera dedicado a la pintura, es muy posible que alguien lo hubiera atropellado.

Por ejemplo, **Gandhi** es una persona con mucho Marte, con un Marte fortísimo en su carta natal, pero no aceptado. Es decir, ¿por qué los pacifistas suelen morir asesinados? **Luther King, Lennon, Gandhi** son personas con muchísimo Marte, son personas que se pelean con Marte. Ahora, si yo me peleo con Marte es porque soy muy peleador y, tarde o temprano, el círculo se cierra.

Estas personas, por tener Marte negado, no se dan cuenta de la violencia que generan. **Gandhi** resultaba exasperante, y si leen su biografía descubrirán que en su juventud fue alguien muy violento.

Si bien luego empezó a negar esa violencia, él seguía siendo tan violento como antes, sólo que no se daba cuenta de lo que generaba.

Siguiendo con nuestro análisis, algunas *artes* tendrán mucho Marte. Por ejemplo, *la escultura* tiene mucho Marte, mientras que para ser violinista no hace falta. En la carta natal de un poeta Marte no necesita estar en ninguna posición importante, mientras que en la de un artista que se dedica a la escultura con metales tiene que haber un Marte muy fuerte.

El *actor de teatro* tiene que tener un muy buen Marte en su carta, porque la presencia corporal, su energía, tiene que llegar hasta la última fila. En este sentido, **la emisión de la voz** es marciana, y tiene que ver con exteriorizarse.

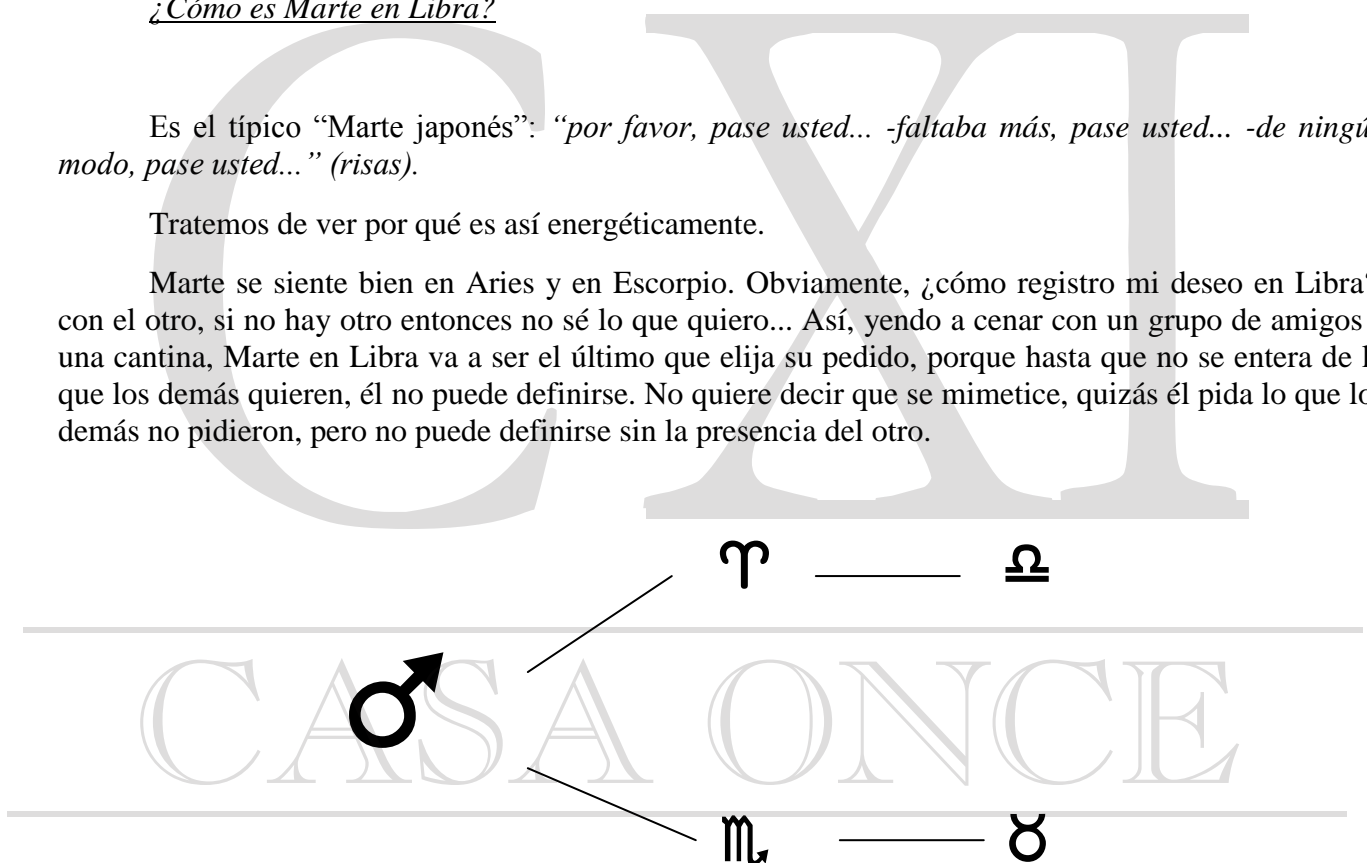
En cambio, el *actor de cine* no necesita Marte, pero sí debe tener muchísimo Neptuno porque debe resonar en el inconsciente. Estas son discriminaciones vocacionales que resultan lícitas de hacer.

¿Cómo es Marte en Libra?

Es el típico “Marte japonés”: “*por favor, pase usted... -faltaba más, pase usted... -de ningún modo, pase usted...*” (risas).

Tratemos de ver por qué es así energéticamente.

Marte se siente bien en Aries y en Escorpio. Obviamente, ¿cómo registro mi deseo en Libra?: con el otro, si no hay otro entonces no sé lo que quiero... Así, yendo a cenar con un grupo de amigos a una cantina, Marte en Libra va a ser el último que elija su pedido, porque hasta que no se entera de lo que los demás quieren, él no puede definirse. No quiere decir que se mimetice, quizás él pida lo que los demás no pidieron, pero no puede definirse sin la presencia del otro.



Por supuesto, esto también da una gran capacidad de complementariedad con los otros, pero a Marte en Libra le va a resultar complicado encontrar su propio deseo. El secreto con Marte en Libra es que haya algún otro, porque allí adquiere potencia.

Marte tampoco está muy cómodo en Tauro. Se lentifica demasiado, se define con tiempos muy orgánicos, muy vinculados a procesos y con demasiada inercia y dificultad para arrancar.

Un Marte en Escorpio juega lo suyo no muy abiertamente, el deseo se manifiesta pero no muy abiertamente. La dificultad de Marte en Escorpio es que el deseo se descubre en el conflicto. Apenas aparecen deseos encontrados, la persona con Marte en Escorpio aparece, lo que la hace ideal para triángulos... (*risas*), pero, por favor, esto último no lo tomen muy en serio.

¿Y Marte en Acuario?

Es un Marte que aparece *de pronto*, no obedece a razones lógicas, coherentes y continuas, sino que puede sorprender hasta a la misma persona. No es un lugar demasiado cómodo; en general, en los signos de Aire Marte nunca lo está. Por ejemplo, en Marte en Géminis el deseo pierde dirección.

Es decir que Marte es muy congruente con el Fuego...

Exactamente...

¿Y Marte en Piscis?

Marte en Piscis, cuando saca la espada descubre que, en realidad, era una manguera... (*risas*). No quiere decir que no haya agresividad, pero en signos como Aries, Leo y Sagitario, Marte se va a sentir mejor ubicado y va a salir con mucha potencia, con mucha decisión.

Capricornio es un signo que a Marte le resulta lento. Pero, un Marte en Capricornio resulta inexorable y, en general, tiene que ver con personas trabajadoras, perseverantes, que llegan a su meta. Lentos, pero seguros.

¿Y en Virgo?

¿Será un deseo de fácil exteriorización? Marte en Virgo tiende a ser muy sublimado, fundamentalmente en el trabajo. Es un Marte que sale bien en el trabajo, como una acción muy precisa, hasta casi obsesiva y ordenada, pero que no se manifiesta ni exterioriza claramente. Muchas veces, este Marte en Virgo se puede introvertir mucho y ponerse psicossomático.

Marte va a regir todas las *actividades mecánicas*. Lo mecánico, los engranajes, son marcianos, porque todo lo que se vincule con un movimiento de acción y reacción lineal básicamente lo es.

El *mundo de los metales*, donde se trabaje metales, es un mundo marciano. De allí que la *industria automovilística* en general, y los mecánicos automotores en particular, tengan mucha energía marciana.

Marte va a tener que ver con *los ladrones, los incendios, los robos, los accidentes...*

Y, entonces, también tendrá que ver con policías y bomberos...

Exactamente... Todos tienen que ver con lo marciano.

Todos estos aspectos que estamos mencionando tienen mucho que ver con lo que es un Marte proyectado. Es decir, son modos en los que Marte viene desde afuera. En el cuerpo, Marte puede aparecer con *operaciones*, siendo la *fiebre* también un fenómeno marciano: un estado de guerra interno que se desata para defenderse de un invasor...

Lo mismo que las inflamaciones e infecciones...

Exacto... Son batallas internas para luchar contra un invasor. Todo eso es marciano.

Corporalmente, la *vesícula* tiene que ver con Marte. La *sangre* también. Y el *hierro* es su metal.

En el caso de un chiquito de tres meses que sea operado, ¿eso puede tener que ver con Marte?

Uno no puede ser operado a los tres meses de vida si no tiene a Marte en una posición fuerte. Incluso, uno ya puede inferir psicológicamente qué tema va a haber en el futuro respecto a la agresión. Es decir, Marte no tiene que ver con saber si saldrá bien o mal de la operación, sino con el hecho de haber sufrido una invasión en el cuerpo.

¿El suicidio es marciano?

Como momento de autoagresión es claramente marciano, pero será esencialmente plutoniano, en el sentido que el suicidio no es algo instantáneo, sino que hay toda un proceso de ser atraído en la muerte, que se vincula con Plutón. El típico suicida que fracasa reiteradamente en sus intentos no tiene nada de Marte.

Cuando era chica me querían operar de la garganta, pero me peleé tanto con el médico que finalmente no me operaron. Tuve una especie de ataque en el cual llegué a morderlo...

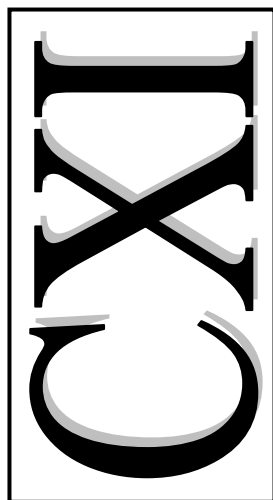
Astrologicamente diríamos que tenías que vivir un grado de Marte: o te operaba o lo mordías... El astrólogo sabe que ahí vés a vivir Marte, pero no cómo lo vés a vivir.

Vós dijiste que en las cartas de mujeres, el tema de la pareja va acompañado de Marte, ¿tiene que ver con que la mujer proyecte su Marte en su pareja?

Exactamente... El Marte de una mujer va describir características masculinas que tiende a proyectar y que van a formar parte de una elección. Así como para el varón lo más probable es proyectar Venus, para la mujer será proyectar Marte. Ninguno de los dos casos representa lo mejor que uno puede hacer, pero es lo que tiende a suceder.

CXI

CASA ONCE



« Júpiter »

Bien, vamos a iniciar nuestra reunión de hoy con la visualización que nos permitirá conectarnos con **la energía del planeta Júpiter**:

Ahora, cuando lo crean conveniente, pueden ir comentando qué sensaciones tuvieron...

Me pareció fácil ser Júpiter. Se me presentaron los rostros de personas conocidas, que alguna vez estuvieron cerca mío y que eran más grandes que yo....

Yo sentí la presencia de mi padre guiándome, y, al mismo tiempo, yo como padre guiando a mis hijos...

Sin embargo, no es exactamente el padre. Observen que no es alguien que esté todo el tiempo. No es en sí misma una energía paterna, en el sentido que no sostiene...

Yo recordé un par de veces que estuve perdida, en las que tuve pánico, y de las que salí buscando luz...

En el abrazo sentí que ese ser me transmitía la enseñanza de que uno recibe y tiene que dar, que en la vida siempre va a haber alguien que te ayude pero, a su vez, uno tiene que ayudar...

Bien, vamos a hablar un poco de esta energía. Su símbolo es:

♃

En general, podemos decir que esta es una energía muy *anhelada*. Si uno hace un contacto profundo con la visualización puede decir que hay algo de muy anhelado que se produce, algo que podemos percibir en ese abrazo.

Justamente, lo que estamos trabajando es que cuanto más vayamos ascendiendo por la *pirámide caldea*, más difícil será que esas cualidades las podamos sentir en nosotros, y mucho más probable es que las proyectemos en el mundo exterior, en figuras exteriores. Así, por ejemplo, nos será difícil reconocer que *yo soy Júpiter* y que Júpiter está en cada uno de nosotros.

Es por eso que Júpiter representa una «**cualidad**» vinculada a una energía de mucho anhelo, que tiene que ver con ese encuentro con algo que la vida transmite en sí misma y que es **confianza en la vida misma**. La cualidad claramente jupiteriana es esta sensación de confianza en la vida y de que **la vida es abundante**: siempre hay energía, la energía corre allí donde se la necesita y, además, la vida misma se encarga de transmitir esta abundancia -desde el punto de vista de Júpiter- a quién está abierto a recibirla.

Al yo decir esto, muchos pensarán que se trata de un ideal, de un anhelo. Palabras como **abundancia, confianza, gracia**, son claramente jupiterianas. Esta es la cualidad de Júpiter: algo que se transmite *necesariamente*. Si es voluntario, entonces no es Júpiter. Júpiter es un contagio, una transmisión, es **el anhelo de transmitir, la necesidad de transmitir**.

Entonces, diríamos que Júpiter es una energía *no voluntaria e irreprimible*...

Es solidario...

Sí, pero no porque *“haya que ser solidario...”* (lo cuál sería saturnino), sino porque *es así*.

Reflexionemos ahora de la manera más abstracta posible sobre la «**función**» jupiteriana dentro de un sistema. Digo esto porque, generalmente, cuando se habla de Júpiter uno entra en el lado místico, pero ahora vamos a hacer un esfuerzo desde el lado más racional y a encontrar racionalmente la función jupiteriana.

Entonces, ¿cuál sería la función de Júpiter en un sistema..?

Protección...

No, eso sería la Luna...

Es una función de guía...

Exacto... Es una **función de guía y de canalizar energía donde es necesaria en el momento necesario**. Hay un *timing* intrínseco a Júpiter. Júpiter es una energía con **sentido de la oportunidad**, y si no lo hay es porque entonces se trata de Marte que invade aún con las mejores intenciones.

¿Es una abundancia por la abundancia misma..?

No... Es una **abundancia distributiva**, es una abundancia con un orden subyacente. La energía va hacia donde se la necesita.

Poniendo un ejemplo matemático, podríamos decir que un **algoritmo** es Júpiter. Un *algoritmo* es una ecuación que contiene el orden de distribución de cuándo van a intervenir las demás variables; por ejemplo, un programa de computación está regido por algoritmos que dan las señales de cuándo determinada parte del programa debe entrar en funcionamiento y cuándo debe salir.

Se parece al Sol...

No... El Sol da vitalidad y coherencia a todo el conjunto, mientras que Júpiter, siguiendo un ejemplo biológico, es la función que hace que cuando una planta está creciendo toda su energía vaya para la raíz, luego vaya al tallo, nuevamente a la raíz, un poco a las ramas, más a la raíz, ahora sí a las ramas, más raíz, más tallo, más ramas, y ahora hojas y flores, etc., etc. Esta **sabiduría ordenadora de la globalidad** es Júpiter.

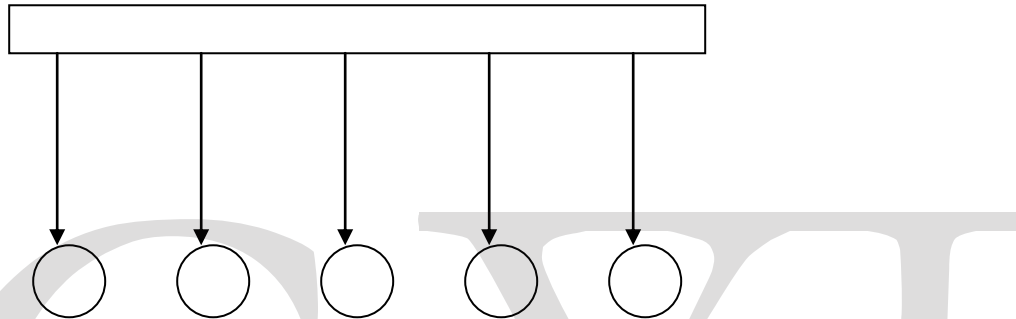
Es decir, se trata de una función de crecimiento y, por eso, educativa...

Distribuye naturalmente...

Es un distribuidor natural porque está sujeto a un orden. Es un orden de distribución. En un sentido esotérico, podríamos decir que es un **orden benéfico** u **orden benevolente**.

Con algo de magia...

Se nos aparece como mágico... Lo jupiteriano es una **función global**, una función que hace a la totalidad del sistema. Y esta totalidad del sistema distribuye a las partes, con un sentido de respetar el funcionamiento global...



A cada cual según lo que necesita...

Exacto...

Esta función, como «**arquetipo**», queda connotada como **dios**. Así, se podrán dar cuenta que si Júpiter se arquetipiza de este modo, no resultará muy fácil identificarse con la función jupiteriana.

En el inconsciente colectivo, Júpiter siempre va a aparecer como un **ser superior**, con lo cual es muy probable que uno tienda a proyectar esta energía. Siempre habrá alguien que “es” Júpiter, y no que si alguien me hace de Júpiter es, en realidad, **mi** Júpiter. Es decir, si alguien viene y me salva, por supuesto le estaré muy agradecido, pero es mi Júpiter, esto es, es el orden global en el que nos encontramos.

Pueden ir viendo que Júpiter representa una función difícil de percibir porque se trata de una **función de totalidad**, no una función fragmentaria.

Por supuesto, en la visualización usamos imágenes totalmente antropomórficas, se trata de algo lineal y allí se pierde la totalidad. Lo que hacemos en las visualizaciones es buscar emociones y sensaciones. Por eso, siempre les digo que las visualizaciones están en el plano del arquetipo; pero, ahora debemos hacer un esfuerzo mucho más abstracto.

Esto resulta así porque nosotros no tenemos una mirada en la que la vida sea un proceso de crecimiento orgánico, sin darnos cuenta de la tendencia de la conciencia a enrollarse en procesos de repetición y aislamiento, y que, eventualmente, existen niveles más amplios que permiten que entremos en la trama con nuestra propia estructura y no permanezcamos aislados. Para comprender más a fondo a Júpiter tener que ver de este modo la vida.

Entonces, es necesario tener una confianza en Júpiter para poder actuarlo...

Exacto, esa es la paradoja... Ahora, **confianza** significa **abundancia**, porque, en realidad, no estoy separado del conjunto del sistema. Justamente, la función jupiteriana es decirle a todas las partes del sistema que no hay ninguna parte separada, de manera que cuando alguna parte lo necesite encontrará la energía.

Fíjense que decir “a cada uno lo que le corresponde...” es una definición de **justicia**. Júpiter es la justicia.

Y, siendo la justicia, ¿cómo determina cuando es necesario y cuando no..?

Pero no es la *justicia humana*, sino que es parte de ese orden global que, por supuesto, está en el **plano del misterio**.

Pero, ¿es una energía que siempre está..?

La globalidad siempre está presente, mientras uno no se encapsule. Ahora, cuando uno se encapsula, la totalidad “se fue”, es decir, uno no la ve.

Ahora, la totalidad, el conjunto de una situación, va a hacer que la energía llegue cuando es necesaria. Es decir, estamos refiriendo a un orden subyacente que, en este plano del «arquetipo», lo imaginamos muy antropomórficamente. Pero, aquí estamos haciendo un esfuerzo para imaginarlo de un modo mucho más impersonal, sin que se nos convierta en un ser superior ante el que, entonces, nosotros quedemos afuera. Estamos intentando poder ver a lo jupiteriano como un **plano de la realidad**, un plano no fragmentario de la realidad.

Por ejemplo, tomando el caso del árbol, ¿a quién obedece Júpiter..? A una **ley natural**, a algo muy profundo que es el **código genético** de ese árbol.

¿Por qué le atribuí esa función a Júpiter y no a ese código genético..?

Por una cuestión funcional. El código genético no hace todo, sino que dice “*esto es un olmo...*”; pero, la función jupiteriana es el modo cómo se va distribuyendo y desarrollando ese código.

¿Cómo se diferencia el orden jupiteriano del orden virginiano..?

Bueno, en el sentido más profundo y esencial, Júpiter es regente de Virgo. Ahora, en lo más psicológico resultan muy distintos. El virginiano es un orden más bien desconfiado, analítico, que pone “*cada cosa en su lugar...*” como una respuesta obsesiva desde el miedo. Desde lo psicológico, Virgo es más *analítico*, mientras que Júpiter es el planeta de la *síntesis* por excelencia. Júpiter es siempre global. En Virgo, el árbol no deja ver el bosque. Ahora, Júpiter es la energía del bosque.

Sé que esta referencia a las regencias esenciales los confunde. Justamente, las menciono para confundirlos, es decir, para que no atribuyan rígidamente asociaciones planeta-signo...

Para que no seamos virginianos... (risas).

Exactamente...

Entonces, si uno aceptara entregarse a lo que la vida le da, siempre percibiría la presencia de Júpiter...

Bueno, este es el tema de Júpiter. Por supuesto, que hay otros planetas y, por ejemplo, Saturno va a venir a decirnos “*muy bien, Júpiter te va a regalar lo que te corresponde que te regalen, no lo que vos querés...*”. En realidad, Júpiter no te puede regalar lo que no es tuyo...

De manera que con Júpiter uno tendría que aprender a confiar en un orden que está presente aunque yo no lo vea...

Exacto...

Siguiendo el ejemplo del árbol, que el olmo llegue a ser olmo, ¿de qué depende..?

Del sistema mayor, esto es, las presiones, las temperaturas, las lluvias, la acción de los humanos... Hay un sistema mayor, de manera que Júpiter es Júpiter dentro de Júpiter, dentro de Júpiter, dentro de Júpiter... Ahora, nosotros pedimos un Júpiter que obedezca a nuestra manera de registrar el proceso.

Tradicionalmente, se dice que Júpiter es “*el planeta de la suerte*”; pero, ¿cómo vamos a definir a la “*suerte*” en astrología..? La **suerte** es el momento en el que *coincide mi deseo fragmentario con lo que realmente me es propio*. Generalmente, nuestro deseo fragmentario tiende a algo que no tiene que ver conmigo, hasta que, de pronto, mi deseo fragmentario se sintoniza con lo que profundamente tiene

que ver conmigo ahora. Esto es algo que aparece solo, y ante ello uno dice “¡qué suerte..!”; pero, en realidad, eso soy yo, esa es mi identidad.

Entonces, ante una situación difícil, ¿si uno confía en que se va a salvar produce la apertura necesaria para que eso ocurra..?

Lo que tenemos que preguntarnos es qué significa “salvarse”. Es fundamental darse cuenta que Júpiter no se queda con uno, sino que lo saca de la dificultad *lo necesario*, y luego uno sigue el camino. Caso contrario, crece la fantasía de que “*Júpiter se haga una Luna...*”, esto es, una eterna protección; pero eso no es Júpiter. Este es el motivo por el cual Júpiter aparece como un **arquetipo masculino**, porque si fuera femenino inmediatamente el inconsciente lo vería como algo que “*lo da todo...*”.

Si yo en cualquier situación, por más difícil que sea, descubro cuál es el sentido profundo para mí, voy a liberarme y se transformará en mi guía. Esto es así, aunque se trate de una experiencia difícilísima y que no tenga un “*final feliz*” desde el punto de vista de mi expectativa. Es decir, yo logro comprender el sentido profundo que tuvo el haber vivido eso, el aprendizaje profundo que hubo allí. Eso es jupiteriano, no porque “*no sucedió la desgracia que yo temía...*”, sino porque justamente por haber sucedido lo que yo temía pude darme cuenta del sentido profundo: aunque suceda lo que más temía, yo no me destruyo...

Entonces, Júpiter es el planeta que más está ligado al Sí Mismo...

Sí, el Sol y Júpiter (y Saturno)...

Es el que diría “nada es por casualidad...”.

Exacto... El tema es que esta energía, dentro del arquetipo, se convierte en nuestro inconsciente en una persona, se antropomorfiza. Diría que esta es nuestra triquiñuela para creer que podemos conseguir lo que pedimos, y no entregarnos a descubrir lo que somos. Al convertirlo en algo antropomórfico, logré bajar a Júpiter a mi tamaño, aunque lo llame *dios*.

Zeus, en la **mitología griega**, es Júpiter, el dios supremo, abundante pero iracundo. Nuestro dios **judeo-cristiano** es también ambivalente, ya que el dios del **Antiguo Testamento** no es jupiteriano (más bien, plutoniano-saturnino) mientras que, en cambio, el dios del **Nuevo Testamento** marcadamente sí lo es.

Otros arquetipos de Júpiter son los **maestros**, es decir, aquél ser que transmite necesariamente todo aquello que tiene dentro de sí y que no se guarda nada para sí. Ustedes pueden ver que en el plano arquetípico Júpiter siempre aparece como un **ser superior**, no cómo aspectos de la realidad a los cuales intrínsecamente estoy ligado.

Es decir, siempre aparece esa asimetría respecto al joven inexperto...

Claro... Si uno lo ve desde el joven inexperto parece una asimetría; pero, si sostengo la asimetría y lo veo desde después, la asimetría no aparece como tal en un sentido profundo.

A nadie se le ocurre, ante la presencia de alguien que encarne el arquetipo jupiteriano, pensar que esa persona comprende exactamente lo que uno siente porque lo incluye en sí, porque lo ha vivido. La fantasía es que este ser viene “*desde algún lugar...*” y lo hace “*porque sí...*”. Esto es algo que nos dificulta el poder apropiarnos de la energía de Júpiter presente en nuestra carta natal. Por eso, insisto en que **Júpiter es un planeta muy proyectado**.

Entonces, nosotros también podemos ser Júpiter para otros...

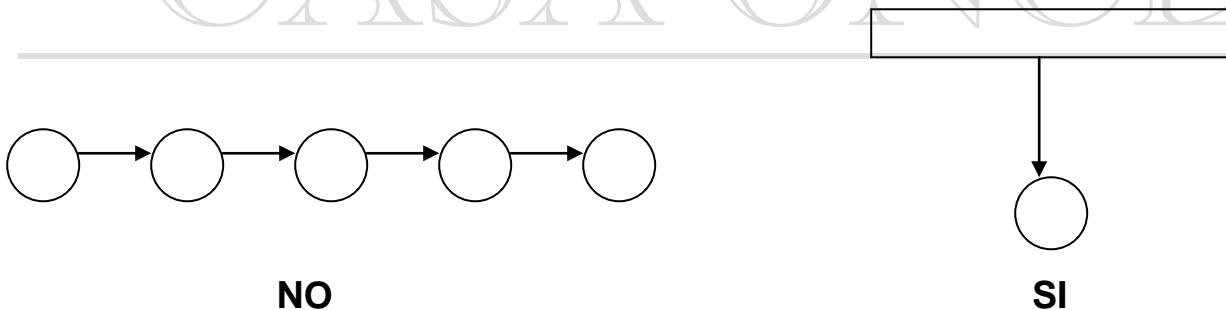
¡Quién sabe la cantidad de veces que fuiste Júpiter para otros sin saberlo..! Ahora, como el arquetipo es insidioso, si uno se entera que es Júpiter para alguien, seguramente, de pronto, se descubrirá “*subido al podio...*”.

¿El oráculo tiene que ver con Júpiter..?

No, eso es Neptuno... La *adivinación* no es jupiteriana, sino que sí lo es la **sabiduría**, la **síntesis**, la **comprensión**.

Ahora, veamos que como «**función psíquica interna personal**», nos va a costar leer Júpiter, porque tendemos a poner estos aspectos que hacen al Sí Mismo en seres superiores. **La posibilidad de conexión con el plano de totalidad** está en Júpiter.

Es entonces una **función conectiva, articuladora, vertical**, en el sentido que no conecta mercurianamente en lo horizontal, sino que lo hace desde el fragmento a la totalidad.



Ustedes van a leer en textos esotéricos referencias a la mente superior o mente abstracta en oposición a la mente concreta, lo cual tiene que ver con esta distinción.

Quando se dice “yo soy dios”, ¿se hace referencia a Júpiter..?

No diría que eso sea Júpiter, sino que lo jupiteriano sería **la función de conexión entre el todo y la parte**. Ese “yo soy” al que te referís tiene un contenido más solar.

Hablar de la energía jupiteriana es bastante complicado porque uno toca puntos muy sutiles. Diríamos que lo jupiteriano es, en un punto, “*saber que esto es así y, al mismo tiempo, no saberlo demasiado...*”. Es una ambivalencia que es necesario sostener. Es, justamente, la articulación entre el fragmento y la parte, y que refleja una ambivalencia que creo que no es posible resolver.

Lo que podemos leer en Júpiter es, en un punto, **la potencialidad que hay para esta capacidad de conexión**; y, en segunda instancia, **la disponibilidad para la abundancia**, para poder dilatarse y disfrutar de la abundancia. La **capacidad de síntesis** también está reflejada en el Júpiter de uno. Y, yendo más profundamente en la construcción de esta mente sintética, en Júpiter vamos a leer **el sistema de creencias y supuestos** de una persona. Esto es aquello que, conciente o inconscientemente (aunque más comúnmente en forma inconsciente) la persona cree y da por supuesto, instalándose de ese modo en la vida.

Por ejemplo, decir “*la vida es lucha...*” es una modalidad jupiteriana, es algo que está en el Júpiter de uno. Es una creencia, una idea rectora.

Y se transforman en la totalidad...

Claro... Es algo que en un análisis uno no valora demasiado, pero, en realidad, cómo funciona Júpiter dentro de una carta es definitorio porque va a organizar todo el sistema de creencias subyacente. Esto me permitirá saber si yo dispongo de toda mi energía o si sólo dispongo de fragmentos, según sean mis ideas y creencias subyacentes muy amplias o muy limitadas.

¿Aquí también entran los ideales..?

Sí... Los **ideales**, los **principios educativos, ideológicos...**

La fe...

Exacto...

Hay otro factor que vemos en Júpiter. Esta capacidad de ligar el fragmento con la totalidad también lo podemos traducir en otro plano a cómo yo siento que mi energía personal se articula con la energía global de la sociedad, esto es, la **vocación**.

La vocación es el modo en el que uno se siente feliz y abundante interaccionando con los demás, es lo que uno aporta y siente que da a la vida, no es el lugar superyoico de mis metas y ambiciones.

Esto es algo que se lee mucho en el signo de Júpiter. Así, *Júpiter en Libra*, por ejemplo, va a indicar que hay una vocación profunda por aquello que tenga que ver con *lo estético, lo artístico y lo social*; esto es así, aunque la persona sea *contador público*, y en ese caso veríamos que hay una contradicción entre lo que ha elegido como carrera y profesión y la dirección de su vocación.

Pero, ¿entonces la persona elige su vocación por Júpiter, por la Casa X, por la Casa II..?

¿Vós creías que la vida era fácil..? (*risas*). En realidad, tengo que juntar muchos elementos, pero la pista que les estoy dando es que si la energía del signo de Júpiter no está en mi vida, entonces estoy con muy poca energía disponible.

¿Eso por qué puede ocurrir..?

Porque lo proyecté, porque me quedé en la Luna, porque predominó mi Saturno y me quedé ligado a algo que tiene que ver con los mandatos, porque no me animo a confiar en mi propia energía.

Como podrán ver, es mucho lo que se puede leer en Júpiter. Psicológicamente, uno no tiende a leer mucho a Júpiter; pero, sin embargo, hay muchísimo para leer y les aconsejo que le den importancia.

Ahora, ¿qué **«personas»** arquetipan Júpiter..? En los vínculos primarios, tiene que ver con el **hermano mayor**, esto es, alguien que ha recorrido más camino que yo y que es de mi misma sangre. Júpiter no es una autoridad, es un hermano.

También el **tío** se arquetipa en Júpiter, porque es dador pero no pone límites. Júpiter no tiene la función de poner límites ni de sostener, y por eso no es el padre.

¿Representa a la figura del tío..?

Quiero decir que si, por ejemplo, en tu carta tenés a Plutón pasando sobre tu Júpiter, es posible que a tu tío en la vida concreta le empiecen a pasar cosas vinculadas a una profunda transformación.

También tiene que ver con el **padrino**, cuya función es claramente jupiteriana.

Claro, algo un poco más chiquito que el papá...

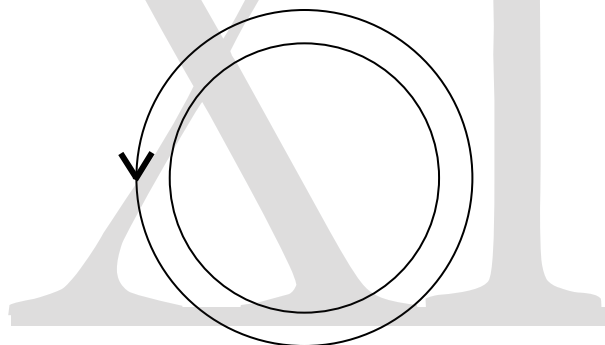
No es una cuestión de tamaño... Una de nuestras dificultades culturales (justamente, entre otras cosas, porque nuestro dios es esa figura ambivalente entre Saturno y Júpiter) es que todos tenemos mezclados Saturno y Júpiter, por lo cual convertimos a Júpiter en una autoridad.

¿Un amante puede ser Júpiter..?

No, un amante es claramente venusino; de hecho, puede haber mucho placer y abundancia en Venus también.

¿Esta sabiduría puede tener que ver con la comprensión de un mal evento? ¿una enfermedad, una plaga, el SIDA..?

Puede tener que ver... Justamente, como Júpiter hace a una totalidad, cuando yo tomo sólo un arco de la experiencia, sólo un fragmento, es posible que allí no encuentre Júpiter. Sólo cuando se desplegó lo suficiente, uno puede hacer el *insight* del sentido profundo de todo ese proceso.



Otra cosa pseudo-jupiteriana es que cuando “*la cosa se pone fea...*” empezamos a hacer interpretaciones y racionalizaciones extrañas para justificarnos. Eso no es Júpiter, sino que Júpiter es captar el sentido de la totalidad en la que algo se inscribe.

Otras personas son los **profesores, maestros, cualquier persona que nos haya enseñado o guiado**. Nuevamente podemos ver cómo todo nuestro sistema cultural confunde a las personas que transmiten con “autoridades”. Muy raramente nosotros consideramos que la persona que transmite algo lo hace con pasión, contagiando algo que tiene dentro de sí, y no imponiendo determinadas cosas. En este sentido, Júpiter no es ni un “ser superior” ni una “autoridad”.

Pero, en el colegio está Saturno...

Sí, pero tenemos que distinguir. El *director de escuela* es Saturno, el *celador* es Saturno, pero el **profesor** es Júpiter...

¿El profesor toma exámen..!

El problema es que nuestro sistema educativo viene con exámen, no viene con alguien que te comprende, que te conoce y que te dice “no te preocupes, pero creo que a vós te conviene volver a 3º grado...” (risas).

¿El maestro oriental..?

Bueno, los orientales tienen muy arquetipizado Júpiter, y tienen bien discriminado Saturno y Júpiter. El **gurú oriental** es claramente jupiteriano.

¿Qué «acontecimientos», «situaciones» y «objetos» podemos leer en Júpiter..? Las **fiestas**, la **alegría**, la **abundancia**... Ganarse la lotería es bien jupiteriano.

¿El progreso es Júpiter..?

Evolución es jupiteriano, mientras que **progreso** es saturnino, en el sentido que a este último lo entendemos como trabajoso, esforzado y autosostenido. Por ejemplo, uno no dice que el feto “progresa” hasta convertirse en un bebé...

El que progresa es el obrero en llegar a empresario...

Eso sí, o el pobre en llegar a rico...

¿Un viaje es Júpiter..?

Exactamente, los **viajes** son jupiterianos porque nos amplían, nos dilatan, nos llenan de abundancia, y hacen que lo que está lejos de pronto esté cerca.

¿Un libro puede ser Júpiter..?

Desde un punto de vista más fáctico, el **libro** es mercuriano, en el sentido que es verbal e intelectual. Lo jupiteriano, en cambio, siempre es mucho más que **verbal** y mucho más que **intelectual**:

es **existencial**. Pero, todos sabemos que, eventualmente, ha habido libros que han tenido un efecto jupiteriano en nosotros, en el sentido que nos han conmovido mucho más allá de las palabras o nos han dado cosas que van mucho más allá del conocimiento.

¿Una visualización es jupiteriana..?

No... Una *visualización* tiene que ver con Neptuno, es decir, con la producción de imágenes.

Ahora, una misma persona en un mismo día puede ser todas las distintas energías...

Más bien que sí... (*risas*). Por ejemplo, en este momento estás sintetizando, estás abierta e incluyendo elementos, pero también estás hablando, te estás moviendo, etc., etc.

Lo que ocurre es que estamos en una fase analítica y, por lo tanto, estamos dividiendo aquello que está unido. Por eso es que enfatizo mucho esta noción de **sistema**, esto es, que no se trata de que cada planeta esté por su lado, desconectado.

Debe ser difícil actuar un solo planeta...

Bueno, en realidad, nuestra ilusión es actuar un solo planeta y, justamente, de allí viene la «sombra». Uno cree que actúa uno solo, pero, si alcanzamos a mirar por detrás, veremos todo lo que no está jugado.

¿La obesidad es Júpiter..?

Bueno, Júpiter es todo exceso también... Los **excesos** son jupiterianos, y tienen que ver con esa sensación de no tener límite. En realidad, Júpiter tiene que obedecer a Saturno, porque una cosa es una fiesta y otra cosa es una “bacanal”, es decir, una cosa es la abundancia y otra cosa es la exageración. Lo exagerado es Júpiter; el vicio de Júpiter es la **exageración**, es creer que Saturno no existe.

Obviamente, **Papa Noel** es Júpiter...

Ahora, si voy por la ruta con el tanque vacío y, de pronto, aparece una estación de servicio, ¿eso es Júpiter..?

Eso es Júpiter...

Pero, ¿eso depende de las circunstancias..!

Júpiter es una **articulación**. Es una configuración de circunstancias en las que se satisface plenamente la necesidad sin esfuerzo.

El metal de Júpiter es el **estaño**, es decir, el metal que se usa para *soldar*. El estaño tiene la capacidad de fusionarse con otro metal, no de establecer un puente mercuriano, sino de unirse profundamente, para que lo que está separado recupere su unidad.

En el «**cuerpo**» tiene que ver con el **hígado** y las **articulaciones**. Esto tiene que ver con que lo propio de lo jupiteriano es articular, nunca quedarse en un solo punto. Por eso, el arquetipo es insidioso porque nos presenta personas en las que no aparece lo vincular.

La figura del “salvador”, como el leñador del cuento de “Caperucita”, ¿es Júpiter..?

Bueno, el *príncipe azul* es Marte...

¿Y Superman..?

Es Júpiter-Plutón...

Salvo para **Luisa Laine**... (risas).

Claro, para ella es Marte... (risas). Pero, es bien sabido que **Súperman** debe elegir entre **Luisa Laine** o Plutón.

— Estar buscando estacionamiento para el auto y encontrar un lugar justo frente a donde uno debe ir, ¿es Júpiter..? —

Sí, eso es Júpiter... Es decir, aquellas personas a las que uno reconoce como “personas de suerte”, en el sentido que los acontecimientos constantemente fluyen para que obtengan lo que desean, que tienen ese acuerdo entre deseos y acontecimientos, generalmente son personas que tienen posiciones de Júpiter muy fuertes.

Hablando de los defectos de Júpiter, con un Júpiter muy fuerte puedo ser una persona muy idealista, muy creído que nunca va a tener problemas, muy vanidoso, muy exagerado, muy convencido que las cosas se resolverán por arte de magia.

Parece ser muy suficiente...

Es una suficiencia muy peculiar, ya que está puesta en que “*tengo suerte...*”.

¿Qué diferencia hay entre la vanidad de Leo y la vanidad jupiteriana..?

La vanidad leonina o solar tiene que ver con sentirse superior, único; mientras que la vanidad jupiteriana tiene que ver con un sentido de grandiosidad, y suele ser menos irritante, porque me creeré superior porque “alguien” me convirtió en superior.

Sería sentirse “agraciado”...

Exacto, sentirse que uno fue “*bendecido por los dioses...*”.

Eso de que “Dios es argentino...” ¿es un exceso jupiteriano..?

Bueno, **Argentina** es un país jupiteriano por excelencia. No creo que los alemanes tengan proverbios como ese... (*risas*). Otro país con un Júpiter muy fuerte es **Brasil**: el famoso “*o mais grande do mundo...*” es claramente jupiteriano.

La **inflación** es jupiteriana: imprimir dinero sin límites, gastar dinero sin límites...

También está lo de “tirar manteca al techo...”

Claro, eso es claramente jupiteriano...

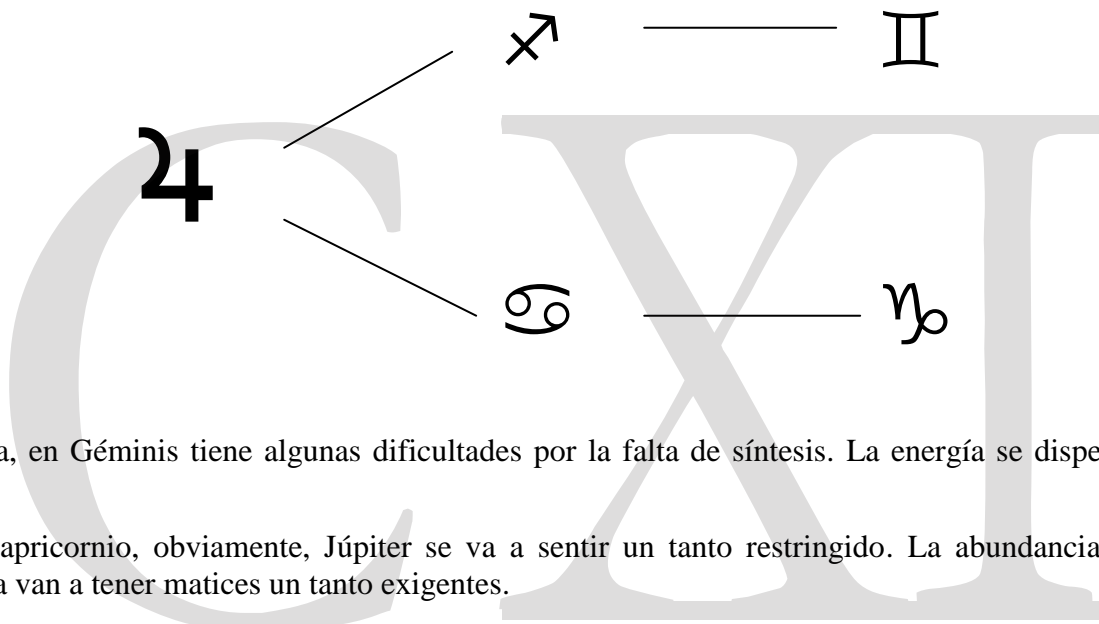
La creencia de ser “el pueblo elegido por Dios” también sería jupiteriana...

Bueno, toda **religión** es jupiteriana. Ahora, lo jupiteriano en sí es incluyente, de manera que cuanto más incluyente es algo, más jupiteriano es. Ahora, un modo de lo jupiteriano es este arquetipo de “*creerse superior*” o de “*sentirse ligado a Dios exclusivamente*”, aunque allí también hay algo solar en la sombra. “*Dios me quiere más a mí...*” es algo dicho jupiterianamente, pero, en verdad, se trata del Sol hablando con la máscara de Júpiter.

¿Tiene que ver con Júpiter en Leo..?

No necesariamente... Un *Júpiter en Leo* estaría diciendo que mi vocación tiene que ver con *dirigir*, con *mostrarme*, con *organizar*.

Respecto a las regencias, Júpiter rige a Sagitario y está exaltado en Cáncer, es decir que esa función de crecimiento y protección está muy ligada a lo jupiteriano. También es el antiguo regente de Piscis.

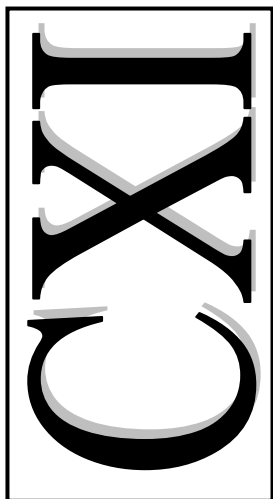


Ahora, en Géminis tiene algunas dificultades por la falta de síntesis. La energía se dispersa y fragmenta.

En Capricornio, obviamente, Júpiter se va a sentir un tanto restringido. La abundancia y la benevolencia van a tener matices un tanto exigentes.

¿Qué animal sería jupiteriano..?

El **caballo** lo es claramente. Para el ser humano, es un animal vinculado a la abundancia, a la expansión, a la alegría; de hecho, observen que al *turf* se lo denomina “*el deporte de los reyes*”. La energía vital del caballo está muy ligada al hombre, sin que tenga la connotación doméstica del perro (que sería mucho más lunar).



«Saturno »

Vamos a iniciar nuestro encuentro de hoy con la visualización grabada en el CD, que nos permitirá conectarnos con **la energía del planeta Saturno**.

Bien, ahora, cada uno a su tiempo, pueden ir describiendo qué percibieron...

Me costó sentirme yo misma Saturno...

¡Cuando trazó la línea lo quería matar..!

Yo sentí que ante Saturno tenía que relajarme, aceptar que iba a pasar lo que debía pasar y que por algún motivo era todo de ese modo...

Yo sentí constantemente el límite entre la vida y la muerte...

Yo sentí angustia cuando me dejaron en la habitación, pero pensé que cada uno tiene su trabajo y lo tiene que hacer. Eso mismo sentí cuando yo era Saturno...

Yo sentí la furia por algo que tenía que ser así...

Siendo yo Saturno sentí mucha responsabilidad...

Yo lo sentí aburrido...

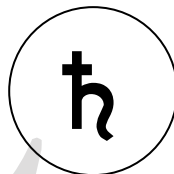
A mí me gustó mirar el libro...

Me puso muy mal entrar en la habitación y no saber qué tenía que hacer...

Yo sentí que cuando los demás me miraban, siendo yo Saturno, lo hacían con mucho respeto, con miedo. Sentí que era una autoridad para ellos...

A Saturno lo sentí como un sabio. No me inspiraba temor, sino que me parecía una persona con mucha vida y que sabía porqué hacía lo que hacía. No me costó entregarme...

Bueno, ahora vayamos un poco a lo que es Saturno. Su símbolo es este:



La «**cualidad**» de Saturno la podemos reproducir desde la *sensación de peso, de gravedad*. Es una energía fría, seca. Ahora, si bien una percepción muy habitual es la de *rigidez*, profundamente sería *firmeza*, lo firme en sí mismo. Saturno es la firmeza de una montaña, de lo que no se mueve. Saturno no es una energía móvil, plástica, sino más bien firme y estática, que permite lo constante.

En este sentido, la «**función**» de Saturno en un sistema es el *límite*. Todo sistema, toda entidad, toda forma, tiene que tener límite, borde, contorno, estructura. Es decir, *límite y estructura* es función de Saturno.

De este modo, la *ley* a la que obedece un sistema, eso es Saturno; en este sentido, es la constante a la cual debe atenerse ese sistema para ser eso y no ser otra cosa. Por eso, si lo ven más a fondo, Saturno tiene que ver con *lo que es*, no *lo que debería ser* o *lo que me gustaría que fuera*.

Cada cosa es lo que es en cada momento, y si no es eso entonces es otra cosa. Cada cosa es ese borde de lo que es en cada momento. *Lo fáctico* es Saturno. Por lo tanto, ante Saturno no hay ninguna posibilidad de pedir, protestar, llorar, rezar, implorar, porque es algo improcedente. Para la energía saturnina todas estas actitudes son irrelevantes e improcedentes, porque lo que es *es*.

Pero, por ejemplo, ¿dónde se ve a Saturno corporalmente..?

Concretamente en los **huesos**, pero esencialmente va a ser el **código genético**, es decir, lo que hace que uno sea rubio o morocho, con ojos claros u ojos oscuros, alto o bajo. Saturno es la **ley del todo** y, por eso, es el código genético. Uno puede operarse la nariz, teñirse el cabello o cambiarse el color de los ojos, pero siempre lo hará dentro de las reglas de Saturno. Saturno da definición, es lo que define algo, es decir, es una **función definitoria**. Traten de pensar que Saturno está ligado al **mundo de la forma**, y donde hay forma, hay definición.

¿Sería lo inmutable..?

Más bien sería *lo que define*... Aquello que define puede cambiar, pero siempre va a ser lo que define. Es decir, es lo inmutable en un momento determinado; por supuesto, uno puede demoler una pared de una casa y levantarla un metro más atrás, pero en la medida que esté *esa* pared, *es esa* pared y no puedo atravesarla.

Nuestra fantasía inmediata es que Saturno es eternamente lo mismo. No, Saturno es aquello que estructura y define algo. Por supuesto, eso que está definido puede ser alterado, pero entonces será otra cosa y, por lo tanto, volverá a adquirir un nuevo Saturno.

¿Tiene que ver con la esencia..?

Exacto...

Ahora, hay un tipo de definición que resulta más vital y dinámica, y que es solar. Saturno tiene que ver con el **borde**. Uno no diría que “*uno es su borde..*”, pero, sin embargo, debemos convivir con nuestro borde, que también es uno. Luego, estará también la sensación *sí mismo*, que resulta más solar y que, no obstante, se da dentro de un borde. Uno generalmente se olvida que está dentro de un borde, y que la sensación de sí mismo se da porque hay un borde. Saturno nos traza esa línea para decirnos: “*¡Vós sós aquí..!*”.

Saturno no es obstáculo...

Es obstáculo para la fantasía... En el reino de Saturno no hay esperanza, porque no tiene sentido la esperanza. Uno puede imaginar, fantasear, pero lo que dirá Saturno, sin siquiera enojarse, es que eso no sucederá.

No hay reclamos...

Exacto... Saturno diría: “*¡No me vengan a pasar la factura de vuestra imaginación..!*”, porque, en realidad, aquello que uno imaginó nunca fue.

En este sentido, Saturno es el destino...

Sí, en este sentido es el **destino** y la carga de “*lo que está escrito...*”. Es decir, el **tiempo** es Saturno. El **reino de lo medible** es Saturno. Y, como todos sabemos, el tiempo es inexorable: uno puede jugar con él, patearlo para adelante, llevarlo hacia atrás, estirarlo, pero el instante que pasó, pasó. Cuando el reloj marca, eso termina; Saturno nos advierte que “*se va a terminar...*”. No se trata de ningún problema personal con uno (*risas*), sino que el tiempo transcurre y resulta inexorable.

¿Y el tiempo subjetivo..?

Es un movimiento que tiene que ver con la Luna y con Neptuno. El tiempo subjetivo está basado en la memoria. También es anticipación, pero es una anticipación que es fruto de la memoria.

¿Por qué para los humanos es tan enojosa la sensación de límite..?

Creo que lo que resulta inherente a lo humano es la *conciencia de límite*. Por eso, para nosotros Saturno se hace mucho más presente que para cualquier otro ser y resulta muy difícil de aceptar.

La función de Saturno, entonces, parece obvia. Uno ve claramente que es absolutamente necesaria e imprescindible. Ahora, el problema se presenta en el plano del «**arquetipo**».

El arquetipo siempre tiene que ver con el modo en el que el inconsciente colectivo de la humanidad imagina ciertas funciones de lo real y las antropomorfiza. Justamente, al antropomorfizarlas se produce alguna confusión.

Como función, es obvio que esta es una energía impersonal por excelencia. Es el movimiento mismo de lo astros, es el movimiento del sol y, en general, no hay ninguna flor que siendo bañada por los rayos del Sol diga: “*¡Qué bien! ¡El Sol me quiere! ¡Eso quiere decir que hice todo bien..!*”, y que, luego, cuando el Sol sigue su curso y llega la noche, diga: “*¡Ohh! ¿Qué habré hecho? ¡El Sol dejó de quererme..!*”. En realidad, es un movimiento impersonal, ordenado; pero nosotros, los seres humanos, ante estos movimientos objetivos, los tomamos de un modo personal. Así, hay en nosotros una suerte de *animismo básico*, idéntico al del bebé que empieza a gatear, se lleva por delante la pata de la mesa y dice “*¡mala la mesa..!*”.

Muchas veces quien lo dice es la mamá... (risas).

Exacto, lo cual acentúa la dificultad ante lo impersonal.

Es decir, al personalizar lo impersonal, automáticamente esto va a aparecer como algo frío, autoritario y malo que “no me tiene en cuenta...”. Esto es lo real: Saturno no tiene en cuenta lo subjetivo y personal. No se trata que el universo haya creado la muerte “para uno...”, sino que, en el orden de las cosas, el universo cuenta con la muerte.

Sí, es uno de nuestros *hobbys* predilectos... (risas). Un antropólogo cósmico podría decir: “Esta es una especie anti-saturnina...”.

Vivimos a Saturno como un recorte de nuestra identidad...

Claro... Fíjense que en Júpiter ya estábamos en el plano de la totalidad, de manera que ahora, en Saturno, estamos aún más alto, por eso mismo es todavía más impersonal. En Saturno tomamos contacto con leyes que trascienden a todo deseo de la parte. Si el deseo de la parte no coincide con la ley, entonces no podrá ser satisfecho.

El arquetipo de Saturno en la *mitología griega* es **Cronos**, el *dios del tiempo*, y es aquel que devora a sus hijos. Saturno es el padre que devora a sus hijos...

Y castró a su padre, Urano...

Saturno castra a su padre y luego devora a sus hijos para que ellos no hagan lo mismo. Esta sensación de **un poder impersonal que devora todo lo singular y todo lo nuevo**, es Saturno. En el plano de Saturno no existe lo nuevo, lo diferente, lo distinto, sino que existe lo medible, lo comparable, lo que obedece a la ley. Lo singular no tiene lugar en el reino de Saturno.

De allí que sean figuras arquetípicas de Saturno *la muerte con su capucha y su guadaña*. No es el hecho de la muerte, sino la **presencia de la muerte**.

Pero, ante la presencia del límite yo adquiero singularidad; es decir, “soy esta” que no es “lo otro”...

Correcto, pero ese juego lo hace Saturno con el Sol. Ante la presencia del límite, es el Sol quien hace esa deducción.

Por supuesto, no existen las funciones por separado, pero podríamos decir que la función de Saturno es el *límite*; ahora, qué hace la conciencia con el límite, eso es otro tema. Saturno no es conciencia, es límite en sí mismo. Las **matemáticas** son saturninas, esto es, son órdenes generales.

Es decir, dentro de un sistema tiene que haber una función que sea *lo general* y habrá otra función que sea *lo singular*. Lo que no podemos hacer es pedirle a *lo general* que también sea *lo singular*, sino que tiene que ser el vínculo correcto entre las partes lo que articule. De manera que, la función saturnina es ***la primacía de lo general***.

El problema con los planetas siempre aparece cuando la conciencia se queda hechizada con un planeta exclusivo (o dos o tres), negando a aquellos que le hacen balanceo. Es decir, Saturno tiene su función, pero si la conciencia se queda hechizada con él, entonces seré una persona para la cual sólo vale lo abstracto, y ni siquiera me daré cuenta de lo personal, de lo íntimo y subjetivo. Esto no es culpa de Saturno, sino que es responsabilidad de la conciencia que quedó atrapada allí.

Saturno no tiene la culpa de nada...

Esa es una muy buena definición...

Otro arquetipo de Saturno va a ser el ***viejo sabio***, no en el sentido de generoso y dador, sino como aquél que *ha vivido todo* y basa su vida en la *acumulación de experiencia*...

Es el ermitaño...

Exacto... Va a tener que ver con algo austero, muy anciano, donde la acumulación del tiempo es lo que prima.

Es memorioso...

Sí, pero no en el sentido de quedarse a recordar, sino de *destilar experiencia*. No tiene que ver con el personaje de ***“Funes el memorioso”*** de ***Borges***, sino que es alguien muy experto que, por lo tanto, siempre va a actuar en función de la conclusión anterior. Es en este punto que, entonces, no hay novedad, no hay descubrimiento. El mundo de Saturno es ***deducir***, no *descubrir*.

El ***científico*** forma parte del arquetipo saturnino. El anhelo de la existencia de un mundo objetivo de órdenes permanentes, de legalidades permanentes y abstractas, en donde predomina lo mental y lo singular no tiene sentido, este es el mundo de la ciencia.

Saturno deduce porque como cada cosa es lo que es, no hay nada que inventar...

Exacto... Lo que descubre son leyes, regularidades...

Digamos que a Saturno “no se le enciende la lamparita”...

No... A quien “se le enciende la lamparita” es a Urano.

El arquetipo de **autoridad** por excelencia tiene que ver con Saturno, es decir, aquel que *regula y pone el orden*. En este sentido, el arquetipo del **padre** tiene que ver con Saturno.

Veamos ahora cuál es la «**función psíquica personal**» de Saturno.

Por un lado, va a tener que ver con los *hábitos, costumbres, tradiciones, leyes, normas de socialización, regularidades sociales* a las que cada individuo tiene que atenerse, ya sean explícitas o implícitas. Es decir, en un punto, Saturno nos va a decir mucho acerca del **superyó** de un individuo, esto es, la introyección de toda la socialización y la autoridad interna.

Observen que, entonces, en este nivel Saturno representa los **modelos**. El adaptar la propia conducta a modelos es una tendencia claramente saturnina. Así, la relación que yo tenga con la autoridad y los modelos va a estar marcada por mi vínculo con Saturno.

Ahora, Saturno no sólo va a ser el superyó, sino que también puede ser *la conciencia de los propios límites y de la propia índole diferenciada de los hábitos, tradiciones y costumbres de la sociedad*. Es decir, Saturno también puede ser **la propia estructura singular**. Esto es importante, porque nos está indicando que el trabajo con Saturno tiene que ver con desarmar el superyó para que quede la conciencia de la propia estructura.

Y de la propia responsabilidad...

También, pero no de una responsabilidad asumida partir de mandatos, sino a partir de lo que uno descubre.

Es decir, la propia **sensación de autosostén**, el darme cuenta que me autosostengo y la experiencia psicológica de autosostenerse (que es básicamente corporal), es Saturno.

Sería dejar el “andador” y empezar a caminar con los propios pies...

Exactamente... El “andador” o “las rueditas de la bici” es el Saturno superyoico, mientras que el Saturno más consciente tiene que ver con la **sensación de la propia estructura**.

Fíjense que, entonces, Saturno nos da un abanico que siempre tiene que ver con la *madurez* y con la *falsa madurez*. En este sentido, yo puedo ser muy infantil, estar lleno de Saturno superyoico, y parecer muy maduro, cuando -en realidad- allí hay una baja asimilación de Saturno.

Así, es posible distinguir distintos *gradientes* de Saturno. Para esto, primero debemos darnos cuenta que la función saturnina es *progresiva*, en el sentido que ningún ser humano se puede sostener a sí mismo desde el principio y necesita sostén externo.

Uno puede ver a Saturno en los *huesos*. Los huesos son lo último que termina de desarrollarse, porque no es posible incorporar desde el principio toda la estructura ósea. Es decir, *necesariamente* Saturno es progresivo, en el sentido que se desarrolla al final del crecimiento.

Entonces, podríamos decir que una modalidad de Saturno es tenerlo *proyectado afuera*. Esto marca la aparición de figuras de mucha autoridad, de mucha exigencia, de mucho límite, muy rígidas, muy frías, que condicionan mi vida y ante las cuales yo puedo, eventualmente, rebelarme y enojarme. En este caso, hay una *mínima absorción de Saturno*, la persona está en una posición muy lunar y para ella casi cualquiera es el padre o la autoridad.

Un paso siguiente es la incorporación de esta energía como *superyó*, es decir como *modelos introyectados*. Esto, en el fondo, no significa haber descubierto la propia ley, sino haberse “comprado” alguna ley. La mayoría de los libros llaman *saturninas* a las personas con un superyó fuerte y rígido, pero tratemos de no caer nosotros en ese mal entendido. En realidad, podríamos decir que estas personas son *invertebrados*.

Hay un momento saturnino muy importante en la historia de la evolución, que es el pasaje del *invertebrado* al *vertebrado*. Los *invertebrados* (los insectos) pusieron su Saturno afuera y quedaron blandos por dentro; esto permite muy poca variación evolutiva, de hecho, los insectos ya no evolucionan sino que sólo repiten. Es una estructura muy conservadora, muy poco adaptable y creativa.

En cambio, podríamos decir que el *vertebrado* introdujo Saturno adentro. Los huesos, es decir, las células con menor grado de libertad, quedaron adentro; esto permitió una estructura mucho más flexible y creativa que tiene mayores posibilidades evolutiva.

Uno podría decir que un *escarabajo* es un animal muy saturnino; pero, en realidad, esa es una modalidad de Saturno. Más profundamente, en un proceso personal, la incorporación de Saturno significa ir dejando los *modelos externos* e ir descubriendo el *propio modelo*, la *propia estructura*.

En el caso de la modalidad saturnina superyoica vamos a ver personas muy rígidas, porque ese Saturno fuerte se convierte en un seguir modelos, en adaptarse y cumplir lo que la sociedad dice que hay que hacer en cada momento; pero, esto no tiene nada que ver con encontrar la propia estructura y el propio límite...

Es el deber ser y no lo que es...

Exacto...

¿Y la persona que no cree en los límites..?

De una persona que no cree en los límites diríamos que se va a topar con ellos. Tarde o temprano, golpeará contra Saturno.

Entonces, observen que, muy profundamente, el trabajo con Saturno está en *el descubrir los propios límites pero descartando modelos*.

Es hacerse responsable de la consecuencia de sus actos y no echarle la culpa a nadie...

Por ejemplo... Así, criterios de mucha introyección saturnina van a ser no echarle la culpa a nadie y, básicamente, no compararse. Si me comparo es porque hay mucho Saturno afuera, ya que mi unidad de medida es el otro.

Esto es muy importante: *el grado de introyección de Saturno puede ser medido por la tendencia que tenga uno a **compararse**.*

¿Cómo se diferencia esa protección de la identidad saturnina respecto a la del Sol..?

La del Sol es una sensación sí mismo que si no se ensambla con Saturno siempre va a resultar un desafío de los límites. Uno puede decir “no me comparo porque soy el mejor...” o puede decir “**no me comparo porque no tiene sentido, ya que cada uno es sí mismo...**”.

Aquella caída que había en la visualización de Virgo, ¿tiene que ver con esto..?

Claro... Allí está representando al espíritu adolescente leonino que tiene que aprender a madurar incorporando los límites, dándose cuenta que el mundo estaba hecho antes que uno llegara (lo cual lleva su tiempo).

Hay ciertas personas con las que me vinculo que me resultan pesadas, densas...

Bueno, la energía pesada, lenta, de poca variante, que tiende a repetir pautas, muy previsor, muy ligada a hábitos, es saturnina.

Ahora bien, la **comparación**, entonces, es un proceso saturnino. El *juzgar y juzgarse* también es saturnino, porque significa el buscar criterios objetivos de evaluación. *Criticar y criticarse* lo es también.

Así, cuanto más me comparo, más me juzgo y juzgo, más critico y me critico, menos incorporación de Saturno hay. Es un Saturno muy periférico, porque está todo el tiempo midiendo y no logra encontrar su propia estructura; es decir, estoy tocando la estructura en general, pero no encuentro mi estructura dentro de las estructuras.

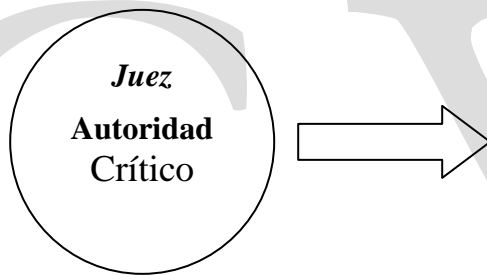
Si yo siento que me critican, si percibo mucho la mirada crítica desde afuera, eso tiene que ver con mi Saturno. Toda la fuerza de mi Saturno está puesta afuera. A medida que vaya incorporando mi Saturno, ya no va a importarme que los demás digan lo que les parece.

Las personas más lunares son más demolibles desde la opinión externa. Pero, ¿qué es lo que las demuele..?: que han puesto el propio Saturno afuera, la propia mirada crítica que supone que sabe lo que se debe hacer. Justamente, en el arquetipo se supone que hay alguien que sabe cuál es mi lugar.

Pero, ¿entonces las funciones saturninas serían no compararse, no criticarse, no culparse..?

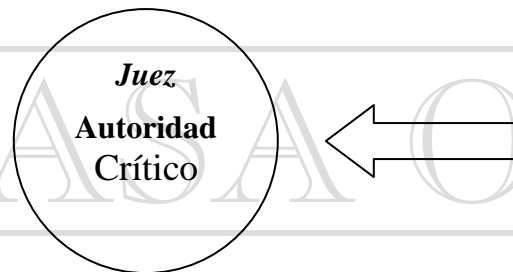
Sería trabajar sobre eso... Una cosa es el Saturno objetivo externo y otra cosa es el del plano psicológico.

La función saturnina tiene que ver con el **juicio** y la **comparación**, pero una cosa es hacerlo sobre lo objetivo y medible, y otra cosa es convertirse a sí mismo y a los demás en eso. Es decir, yo tengo al *juez*, a la *autoridad* y al *crítico* en Saturno. Si esto está afuera y lo proyecto en otros, entonces constantemente estará la carga de esas tres figuras sobre mí.



Yo puedo tener incorporado a un *juez*, a una *autoridad* y a un *crítico* dentro mío, pero me voy a estar desdoblando, voy a seguir mirándome con esos ojos exteriores.

Ahora, también puedo ser **mi** único juez, **mi** única autoridad y **mi** único crítico, con lo cual ya no habrá desdoblamiento y Saturno no estará más afuera.



Es importante registrar este viaje de la conciencia con Saturno. Ese Saturno más externo puede ser, por ejemplo, *mi padre*; luego, puede transformarse en ese *Saturno superyoico*, hasta que finalmente pueda sentir que soy **mi** propia autoridad.

Sería hacer lo que yo debo hacer, sin que me importe lo que piensen los demás...

Claro, ese es un buen Saturno... En este punto, yo diría que Saturno posibilita ***lo realmente singular***, porque sin Saturno lo que hay es una fantasía de singularidad que, en realidad, es una comparación con un imaginario. Aclaremos que Saturno siempre implica un gran sentido de la responsabilidad porque es la captación inmediata de una ubicación en el diseño de las cosas.

Es decir, puedo seguir sacándome las arrugas, pero voy a seguir teniendo la edad que tengo...

Saturno es el hecho inapelable. Es una aceptación de la realidad que tampoco tiene que ver con la resignación. Por supuesto, el reino de Saturno no es un reino emocional...

Por eso el castillo era de cristal y hielo...

Exacto...

¿La exigencia tiene que ver con Saturno..?

Sí, tiene que ver con Saturno o con Plutón. La exigencia más tiránica es plutoniana, mientras que la exigencia más vinculada con el *deber ser* es saturnina.

Ser lo que los demás quieren que sea para, de este modo, ser querido, ¿tiene que ver con Saturno..?

Bueno lo que estamos trabajando con Saturno es algo que anteriormente no trabajamos. La energía está, pero la conciencia va haciendo un proceso respecto a esa energía: primero la pone afuera, luego la va incorporando y, finalmente, la incorpora a un punto tal que ya no representa problema alguno, porque la persona *es* esa energía.

Por eso, un Saturno muy fuerte en una carta natal (por ejemplo, un Saturno en Medio Cielo, mucha presencia de Capricornio...) puede sentir durante mucho tiempo de su vida que hace todo lo posible para que lo quieran, aunque diga “*¡no me importa que me quieran..!*”.

Todo esto me parece muy ligado a todo lo que vimos sobre la Luna...

Es que está efectivamente ligado. Saturno y la Luna son opuestos, y el año que viene ya verán que Saturno y la Luna son dos aspectos de la misma energía.

Obviamente, la «**persona**» que, por excelencia, representa a Saturno en la vida es el **padre**. La incorporación de esta energía va desde la sensación de que *mi padre es quién me pone límites y me sostiene*, hasta que yo puedo realmente decir que *ese hombre es mi padre pero ya no me sostiene ni me limita*. Esto representa un proceso del propio Saturno...

¿Puede ser la madre..?

Bueno, en algunos casos la función puede estar cruzada, de modo tal que haya mucho Saturno en la madre. En última instancia, Saturno denota la **función paterna**.

¿Un juez sería saturnino..?

En realidad, un *juez* sería jupiteriano... Como recordarán, ya hemos dicho que nosotros tenemos muy confundidos Saturno y Júpiter. La **ley** sería saturnina, los códigos con un alto contenido formal, y el juez que tiene en cuenta los casos excepcionales se vincula más con lo jupiteriano.

En realidad, la necesidad de principios sintéticos es jupiteriana. Ahora, el hecho concreto cristalizado es saturnino. La letra estricta de la ley es Saturno puro.

El **burócrata** es Saturno por excelencia, no es capaz de hacer una excepción. La **policía** es una mezcla de Saturno con Marte. Un *director de escuela*, un *celador* son claramente saturninos.

¿Un administrador de consorcios..?

Bueno, puede ponerse en saturnino y no apartarse de la letra, pero lo nítidamente saturnino allí es el **reglamento**.

El **cemento**, el **hormigón**, es Saturno. El **reloj** también...

¿Un ingeniero..?

Bueno, los **científicos** en general son saturninos...

¿El presidente..?

Es un juego de Saturno y el Sol. Es solar porque ejerce una función centralizadora, pero también es la autoridad que se atiene a la ley, no puede él mismo crearla... aunque haya algunos intentos monárquicos (*risas*).

¿El sepulturero...?

Sí... En realidad, **lo negro**, el **olor a incienso**, la **música sacra**, son todas cosas que dan un tono saturnino, un tono que no resulta jolgorioso, sino que es más bien *grave*.

¿Qué diferencia hay entre la muerte vinculada a Plutón y la muerte vinculada a Saturno..?

El *morir* es Plutón, porque es liberarse. Ahora, el **saber que voy a morir** es Saturno, porque tiene que ver con el límite.

¿Las cárceles..?

Claro... Las **cárceles**, las **rejas**, los **manicomios**...

El matrimonio... (*risas*).

Bueno, el **matrimonio como contrato** es saturnino...

¿Los gestores..?

Son más bien mercurianos... En realidad, el **escribano** es Saturno por excelencia: certifica, da fe, determina que algo es...

¿El abogado..?

Es un juego Mercurio-Júpiter...

Finalmente, la **vejez**, el **paso del tiempo**, es claramente saturnino.

¿La paciencia..?

Sí... La **paciencia**, la **perseverancia**, la **previsión**, la **constancia**, todas pueden ser leídas como saturninas.

Ahora, la **rigidez**, la **falta de imaginación**, la **avaricia**, la **excesiva dureza**, representan la otra cara de Saturno.

El **uniforme** es saturnino, representa “una sola forma”.

¿La moda..?

Tiene mucho de neptuniano... Es una corriente colectiva que, vista desde afuera es saturnina, porque identifica, pero visto desde adentro nadie va a decir eso.

¿Los militares..?

Toda **institución** es saturnina. Es decir, cuanto más prima lo impersonal, más saturnina es, porque hay que mantener una permanencia, una estabilidad. Recuerden la frase “*los individuos pasan, pero la institución queda...*”.

¿El boletín de calificaciones..?

Sí... El **boletín**, el **examen**, son claramente saturninos.

En el «**cuerpo**» Saturno tiene que ver con los **huesos**. El metal al que se lo asocia es el **plomo**.

¿Cómo se vincula Saturno con el miedo..?

Es una pregunta que suelo enfrentar en 2º Año... Los libros suelen decir que allí donde está Saturno están el miedo de una persona. Yo creo que es necesario limpiar esta afirmación.

Por supuesto, la casa y el signo donde esté Saturno va a reflejar temores, en el sentido que va a reflejar límites que me cuesta asumir. Pero, en realidad, *la que siente miedo es la Luna*. Es la parte más

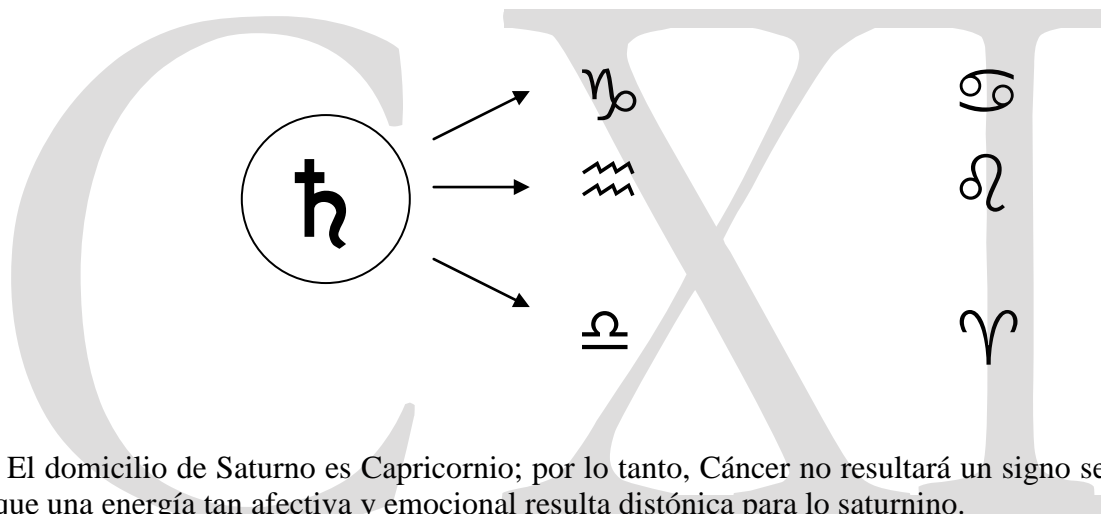
infantil e inmadura la que siente miedo ante Saturno. Diríamos que la energía de Saturno en sí misma no es una energía de miedo, aunque sí puede provocarlo.

Más sutilmente, hay un miedo en Saturno; pero, atribuirle emoción a Saturno es incorrecto. No obstante, ese es el *miedo a lo imprevisible*.

Entonces, si bien Saturno puesto afuera provoca miedo, no estamos autorizados a decir que Saturno es miedo, porque eso sería atribuirle una emoción de la que carece.

Por ejemplo, en la visualización, frente a esa línea que es trazada frente a nosotros, si nos sentíamos con miedo podemos decir que reaccionamos con la Luna, si nos enojamos y quisimos cruzarla y desafiarla, entonces reaccionamos con el Sol.

Nos quedaba pendiente la consideración de las posiciones más cómodas e incómodas de Saturno.



El domicilio de Saturno es Capricornio; por lo tanto, Cáncer no resultará un signo sencillo para él, ya que una energía tan afectiva y emocional resulta distónica para lo saturnino.

Ahora, Saturno también tiene afinidad con Acuario (de quién era su antiguo regente), en el sentido de que ambas son energías muy impersonales. Del mismo modo, en Leo tampoco estará muy cómodo. Es decir, tanto en Cáncer como en Leo, siendo signos tan personales y con fuerte tendencia a la subjetividad, Saturno va a producir una tensión muy grande.

Así también, en Libra Saturno va a estar exaltado. En primer lugar, Libra es el único signo que está simbolizado por un objeto: un instrumento de medición, la balanza. De por sí, la balanza es Saturno. En segundo lugar, y puesto más en el plano psicológico, Saturno está exaltado en Libra porque para que realmente haya complementación tiene que haber un claro sentido de límite; caso contrario, habría simbiosis. Así, para que haya armonía, los bordes tiene que ser muy claros.

Esto también nos permite reflexionar sobre la distancia a la cual siempre tienden a ponerse las personas de Libra. Esto tiene que ver con una cualidad saturnina que está en el trasfondo de la energía libriana.

A su vez, esto mismo nos está diciendo que en Aries, signo que representa la energía de arranque, Saturno va representar un freno. Saturno en Aries será entonces algo así como “*querer arrancar con el freno de mano puesto...*”. Es decir, la energía de lo anciano, de lo que se basa en

conclusiones y experiencias, en el signo de la espontaneidad y del arranque resultará, obviamente, muy contradictoria.

Pero, ¿porque está incómodo en Cáncer? ¿no sería el complemento padre/madre..?

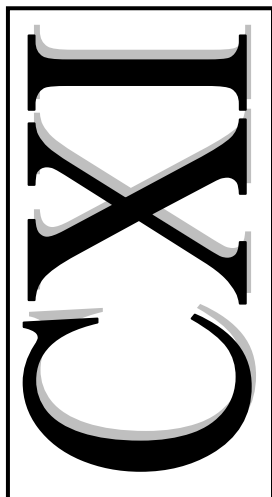
Sí... Pero si observan, por ejemplo, a las madres separadas, quiénes tienen que llevar adelante también la función de padre, podrán percibir que hay algo que se complica mucho, parecen obligadas a algo que no resulta natural. Esto es algo que, psicológicamente, va a tender a enrigidecer.

Por supuesto, eventualmente, hay una síntesis posible. Por eso les decía que los planetas en caída o exilio no son “malos”, sino que van a exigir una síntesis a esa persona, y tiene que ver con un trabajo que parece contradictorio. Esta persona tiene que desarrollar algo así como una *dobles función*, siendo muy posible que durante mucho tiempo desarrolle inadecuadamente las dos.

La astrología clásica, la astrología medieval, considera estas posiciones como “muy malas”, porque trae experiencias difíciles. Ahora, estas experiencias difíciles son las que me permiten una síntesis. De manera que, profundamente, no son “malos”, sino que diría que desde el punto de vista evolutivo tener planetas en caída no estaría nada mal; pero, por cierto, desde el punto de vista de la felicidad mundana, esto puede resultar una carga pesada.

Por ejemplo, ¿cómo me voy a expresar con Saturno en Leo..?: mi autoexpresión va a estar cargada de juicios, comparaciones; es una especie de *artista superyoico*. Por supuesto, en su síntesis esto va a permitir una manifestación muy depurada de la expresión, pero también puede dar una persona muy tímida que no puede expresarse.

CASA ONCE



« Urano »

Bien, ahora vayamos a la visualización que nos permitirá conectarnos con **la energía del planeta Urano:**

Ahora, a medida que ustedes lo deseen, pueden comentar cuáles fueron sus sensaciones...

¿Qué eran la rosa, el diamante y el perro..?

La rosa sale de la semilla, el diamante del carbón y el perro antes fué lobo. Tienen que ver con la semilla, el carbón y el lobo que estaban presentes en Saturno.

Me costó mucho irme de mi casa porque sentí que estaba muy encariñada; pero, luego de unas cuadras, sentí que ya estaba y me sentí bien...

Yo tuve la sensación de una libertad enorme y de soledad...

A mí me resultó muy duro arrojar la llave...

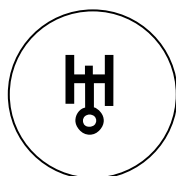
Yo sentí que era demasiada locura y dije “¡no participo..!” (risas).

Yo no me llevé nada...

Yo tampoco lleve nada y tiré la llave con mucho placer...

Yo sentí mucha soledad. En el camino sí había algunos otros, pero en medio de las estrellas no había nadie y sentía la necesidad de alguien...

Bien, profundicemos sobre la energía de Urano. Su símbolo es este:



Pensemos que ya estamos más allá de la **pirámide caldea**. Si ya las energías de Marte, Júpiter y Saturno resultaban difíciles para comprender e identificarse, y era muy habitual proyectarlas, ahora Urano, Neptuno y Plutón aparecerán como energías que desde su propia definición resultarán perturbadoras de la organización psíquica. Estas energías son todo lo contrario del mundo canceriano y leonino, en el sentido que son aquellas energías que nos sacan de lo conocido. El psiquismo necesita para su constitución *identificación y pertenencia*, y estas energías son todo lo contrario a eso, y dificultan todo sentido de pertenencia y de identificación.

La «**cualidad**» propia de lo uraniano es el **espacio**. Es lo que está totalmente abierto y no tiene cierre alguno posible, y justamente esta cualidad de **no cierre** es perturbador para la organización psíquica. Por eso, comprender la energía uraniana tiene que ver con referirse a algo que está más allá de lo que habitualmente llamamos *humano*. Una amplitud inaccesible para el pensamiento.

En el arquetipo de la **pirámide caldea**, el concepto es que habiendo desarrollado los otros siete planetas, este tipo de energías pueden organizarse de una manera saludable. Pero, sin embargo, es un hecho -y realmente no me pregunten porqué es así- que Urano está presente en las cartas natales desde el momento de nacer. Su vibración está presente desde que somos bebés, por lo que ya podemos ir previendo la dificultad que esto va a traer en lo que respecta a la satisfacción de esa necesidad que tiene la evolución del psiquismo de pertenecer e identificarse.

Imaginando Urano, no hay un fin para el espacio, no hay un principio ni hay un final, no hay ningún lugar que cierre. A esta vibración uraniana la podríamos denominar como **ultra-rápida**, en el sentido que es del orden de lo súbito, de lo no explicativo, de lo irracional, y es discontinua. Lo uraniano no tiene que ver con el tiempo, lo uraniano no pertenece, y esto tiene que ser fundamental en toda la conversación que tengamos. Así, *si uno agarra a Urano, entonces no es Urano*.

En realidad, de lo uraniano hay que hablar por la negativa, en el sentido que *aquello que no podemos concebir* tiene que ver con Urano. Urano es **inconcebible** por definición.

Para acercarnos un poco más, digamos que Urano es **lo absolutamente singular**, es decir, *lo que no sucedió jamás y no volverá a suceder jamás*. Seguramente, si nos involucramos emocionalmente con lo que acabo de decir, podrá aparecer **angustia**. Y si lo pensamos un poco más, vamos a poder

percibir que esto es algo inconcebible para nosotros: es impensable para nosotros algo que haya sucedido sólo una vez en la historia del Universo...

Urano es lo que es ahora...

Es lo que es ahora y que nunca más se repetirá. Urano es lo que no tiene precedentes ni consecuencias.

Lo importante es darse cuenta que a Urano no lo puedo pensar, porque pensar es relacionar, para lo cual es necesario que haya dos. El pensamiento es un enlace, de modo que lo singular en sí mismo no se puede pensar. En este punto, traten de ver el problema que tiene la ciencia con lo singular: lo descarta. Como decíamos la vea pasada, *Saturno descarta lo singular*, no le da trascendencia, porque no se puede pensar. Lo singular puede ser vivido, pero no puede ser pensado, no puede ser explicado.

Un ejercicio que hay que hacer para trabajar Urano es darnos cuenta que *nosotros no podemos prácticamente concebir lo nuevo*. Cuando algo nuevo sucede, inmediatamente le arrojamos la *red de la memoria* para ver con qué lo comparamos, con qué lo encadenamos, qué cosa es la que lo causa. Encontrar una causa a lo nuevo es encontrarle una relación con algo anterior.

Creo que es muy interesante reflexionar en esto: no podemos pensar lo nuevo. En general, no dejamos las cosas en su estado de novedad, y nos perturba muchísimo que algo permanezca en tal estado. Por eso lo uranio es algo tan difícil: es inexplicable desde el punto de vista del pensamiento, pero también es muy perturbador emocionalmente, porque tiene que ver con lo imprevisible.

Lo primero que hacemos es argumentar que “*lo imprevisible no existe...*” porque tenemos supuestos que dicen que todo obedece a causas y efectos. Así, lo primero que surge para trabajar con Urano es el darnos cuenta que todo nuestro pensamiento está entramado en cadenas de causas y efectos que repiten una y otra vez.

Es decir, toda la filosofía occidental no tiene un concepto de *lo nuevo*. Filosóficamente, en Occidente lo único nuevo aparece en la teología cristiana con el *nacimiento de Cristo*. La teología cristiana considera a este hecho como algo que sucedió una sola vez, y es el único lugar donde aparece lo nuevo como posibilidad. Todo nuestro Universo es causal, redes de causas y efectos.

Pero, por ejemplo, los grandes descubrimientos científicos que cambiaron la concepción del mundo, ¿no es un modo de incorporar lo nuevo..?

Sí, pero ¿cómo fue ordenado..?: explicándolo, dándole causas... Por supuesto, el *invento* es uranio, pero, luego viene la Luna y dice “*bueno, pero eso es por esto, por esto y por esto...*”. El momento en que “se prende la lamparita” es uranio, pero luego sucede que se lo encaja en una red de explicaciones. El *invento* es uranio porque surge de un ordenamiento inexplicable.

En nuestro mundo, por ejemplo, el *milagro* es uranio. En general, a todo aquello que no le encontramos explicación lo mandamos para el lado uranio.

Pero, desde algún punto es previsible que, por ejemplo, todos nos podamos enfermar...

Desde el punto de vista del pensamiento es previsible, pero cuando te pasa es un imprevisto. Es decir, uno puede explicar y asegurar que era previsible, porque nuestra mente funciona saturninamente, pero cuando el hecho efectivamente sucede (a menos que se hubiesen detectado los síntomas) es Urano. La **vivencia** es uraniana, y es interesante darse cuenta que nuestra manera de percibir el mundo consiste en calmar constantemente lo uraniano.

Lo psicótico, ¿es uraniano..?

Evidentemente, puede tener que ver con Urano...

Ahora, ¿no puede ocurrir que algo suceda en forma uraniana y, luego de explicarlo, pase a ser saturnino..?

Sí, pero quiero que nos demos cuenta que se trata de dos formas de la realidad distintas. Nosotros miramos la realidad tratando de negar a Urano, tratando de negar lo singular, lo inexplicable y lo incausado. Esto es algo que condiciona nuestro pensamiento.

Justamente, quiero que reflexionemos sobre si ese después explicativo es real o es una necesidad psíquica del pensamiento. Nuestra manera de mirar el Universo tiene que ver con la anulación de lo imprevisible, de lo singular y de lo incausado, porque esto es algo que resulta muy perturbador.

Y así uno dice “bueno, no es tan raro ya que se debe a esto, esto y aquello...”

Exactamente...

Pero, ¿se puede vivir uranianamente..?

— Urano está con todos los demás planetas. Si sólo existiera Urano, el Universo sería algo insostenible. Pero, el punto crucial es darnos cuenta que tendemos a que no exista Urano.

¡Qué difícil es aceptar a Urano..! Aunque la semana pasada no parecía así, en realidad, lo que nosotros hacemos es saturnizar la realidad...

Exactamente... No lo aceptamos porque, ¿cómo es esto de mirar las cosas por primera vez..!?

Pero, en realidad, todos nosotros somos uranianos...

Si uno empieza a salirse de la manera en que nos miramos, sí... Todos somos singulares, pero habitualmente cuando uno ve una persona “ya la conocemos”, es decir, consideramos que ya está explicada y, por lo tanto, el Urano del otro queda anulado.

A todos nos ha pasado que, cuando producimos grandes cambios, algo notable ocurre en el círculo de nuestros seres queridos: hacen una gran presión para que uno vuelva a encajar en la imagen que tenían de uno. El hecho que exista Urano en nosotros no es muy aceptado, porque es difícil funcionar aceptando que somos seres imprevisibles y que tenemos un aspecto que es siempre renovable y diferente. Por el contrario, nuestro modo de vincularnos presupone que siempre vamos a ser los mismos. Es muy anti-social no ser previsible.

¿Cuál es la «**función**» de lo uranio dentro de un sistema..?: el principio de la **mutación**. Fíjense, en este sentido, que la astrología es un sistema legal que tiene dentro de sí la negación de sus propias leyes. De pronto, cambian los patrones y aparece algo que no estaba previsto. Esto es la **creatividad** por excelencia.

La vez pasada decíamos que el *código genético* es saturnino; pero, dentro de ese código está lo inexplicable, lo singular, lo que de pronto aparece.

Es interesante ver cómo los paleontólogos se vuelven locos buscando el “eslabón perdido”. Pero, desde este punto de vista, eso es algo imposible de encontrar ya que, si lo fuera, entonces sería un proceso y no una mutación. Es una paradoja el querer encontrar todos los pasos de la mutación, porque de hallarlos, tal mutación dejaría de serlo. Y es muy interesante observar que, habiendo desarrollado la teoría de la evolución y de la mutación, los científicos busquen el “eslabón perdido”: esto demuestra lo insoportable que resulta sostener que, de pronto, algo se desarrolló de manera imprevisible, sin pasos intermedios.

Es lo que se denomina “saltos cualitativos”...

Exactamente...

Es algo distinto a la “transformación”...

Claro, porque la *transformación* es un cambio de forma que se opera y que se puede explicar, mientras que en la *mutación* algo sucede imprevistamente y produce un cambio.

Ya dentro del plano del «**arquetipo**», podemos darnos cuenta que esta es una energía que presenta la dificultad de no admitir ser arquetipizada. De manera que *es esencial a Urano el que no se*

lo pueda arquetipizar, porque lo uraniano no hace memoria, no deja traza. Si deja traza, entonces es la explicación de lo uraniano, es el recuerdo de lo uraniano, pero no es lo uraniano.

Por eso, en la **mitología griega**, Urano es *el padre de todos los dioses*, aparece al principio y luego no figura más. Este es otro juego bastante interesante que se da con lo uraniano. Lo uraniano es **lo original**, es el **origen**, y para nosotros origen es “al principio”. Es decir, cuando intentamos arquetipizar a Urano, lo llevamos “al principio”, pero luego no aparece más.

En realidad, profundamente Urano sería “*la Creación es **ahora**, el Universo se está creando **ahora**...*”, y esto algo que resulta inconcebible para nosotros. Nosotros decimos “*Urano fue al principio, y luego le siguieron las leyes saturninas...*”. Por ejemplo, es muy interesante leer el libro de **Stephen Hawking** “**Historia del Tiempo**” y observar cómo, en realidad, se trata de un esfuerzo gigantesco de la inteligencia para lograr que no existan los hechos singulares en el Universo.

El científico no puede soportar que haya hechos que sucedan una sola vez. Que incluso con el *Big Bang* suceda eso, es algo que ya los perturba muchísimo. Entonces, la sensación de la creación continua, de que el Universo puede ser otro y que todo puede ser nuevo, es algo impensable.

Estaba pensando que incluso en “La Biblia” se valora mucho más la ley que la creación...

Bueno, la nuestra es una cultura en la que un dios creó todo al principio y luego se quedó descansando. Nuestro mundo es el mundo de la consecuencia. De modo similar, para los **hindúes** este es *el mundo del karma*, es decir, pura consecuencia.

Ahora, el primer contacto con la experiencia es siempre uraniano...

Exactamente... El problema con lo uraniano es del pensamiento.

El pensamiento contradice lo uraniano...

Porque, por viceversa, lo uraniano saca al pensamiento de lo previsible.

Entonces, de allí que un arquetipo típico de Urano sea el **loco**. Es la única manera en la que es posible antropomorfizarlo...

Sería aquello en lo que no hay proceso...

Claro... El *loco* tiene otro código, otro funcionamiento, que no es posible cerrar. Por eso, al loco se lo encierra, se lo manda a Saturno.

En la visualización, al irnos de nuestra casa nos transformamos en “homeless”...

Bueno, el **marginal** es un lugar psicológico arquetípico de lo uraniano. Así, desde lo psicológico, si es Urano es marginal, porque está afuera de la ley.

Por eso, ya pueden deducir que una persona con mucho Urano en su carta natal tendrá una tendencia a la marginalidad. No va a ser fácil ubicarse con Urano, y representará una tensión muy grande. Imaginen el “pic-nic” que tiene en el cerebro una persona con mucho Saturno y con mucho Urano.

¿Qué sería tener mucho Urano..?

Urano en aspecto con el Sol, Urano en el Ascendente, en el Medio Cielo, etc.

Ahora, fíjense qué pobres resultan estos arquetipos: o es aquello que está al principio y luego nunca más, o es el *loco*, o es el *marginal*... También es un arquetipo de lo uraniano el **bufón**, esto es, alguien que no se toma nada en serio, alguien que se atreve a cosas insólitas tales como hacerle bromas al rey. En este caso, hay un permiso para transgredir y es el único que lo puede hacer.

El signo que tiene la manía de querer ser siempre igual a sí mismo es Leo. Urano, por el contrario, es no ser nunca igual a sí mismo e, incluso, el no aceptar que nada pueda ser igual a sí mismo jamás. Ver algo igual a sí mismo, según Urano, es simplemente una manera de mirar.

En verdad, quién está más acorde con el Universo es Urano...

Yo creo que sí, pero habrá que soportarlo. Toda nuestra mirada consiste en *constantizar*, esto es, ser constante.

Entonces, como «**función psíquica personal**» diríamos que Urano es *lo más singular y creativo de un individuo*. El dinamismo más íntimo, lo imprevisible, lo más vital, es lo uraniano. Podríamos decir que dentro del Sol está lo uraniano, porque si el Sol era la vitalidad y el Sí Mismo, en su propio corazón está lo uraniano; el Sol también es una estrella. Es decir, Urano es lo absolutamente singular que, paradójicamente, me conecta con la totalidad que me trasciende y que no puedo concebir.

En este punto es importante reflexionar que en una mutación el individuo se separa totalmente de sus congéneres, pero porque responde a un movimiento profundo de la especie y de la vida que crea variaciones en sí misma. Por eso, al mismo tiempo, es singularidad y red.

El Sol podría ser el arquetipo del *Sí Mismo* de **Jung**, mientras que lo uraniano es aquello que es único, intransferible, impensable. Urano diría **“Soy donde no pienso, donde no tengo imagen, donde no hay arquetipo...”**.

Otra función uraniana es lo que podemos llamar el *insight*, esto es, un súbito darse cuenta, un abrirse de la conciencia, un expandirse sin que intervenga un proceso racional silogístico. El estado de *darse cuenta*, el estado de *insight*, es uraniano. Y lo que, generalmente, uno hace a partir de un insight es redefinir totalmente su identidad y sus móviles.

Veo eso que nunca ví y que nunca imaginé...

Exacto... Y, de pronto, todo se ordenó, todo es diferente. Luego viene la memoria, ubica todo y explica que determinada cosa pasó por tal o cuál cosa, o también puede venir la astrología (que es bastante especial para eso) y decir “*esto pasó porque Saturno estaba en tal posición...*” (risas). De manera que con la astrología también habrá que cuidarse mucho de esta tendencia a explicarlo todo.

Ya que estamos en este punto, la astrología tiene que ver profundamente con aquél libro que tenía Saturno; pero, lo que tenemos que respetar es que hay cosas que no están en ese libro, porque hay cosas referentes al ser de la persona que no están en la carta natal y que no podemos explicar astrológicamente.

Ahora, ¿por qué este afán humano por la constancia..?

Lo que se me ocurre decirte es que hacemos esto para mantener la sensación de Yo. Si el Universo se me aparece como abierto, eternamente nuevo y no constante, ¿qué estructura debo tener..? Profundamente podríamos preguntarnos: ¿qué corporalidad tengo que tener para poder tolerar la conciencia uraniana? ¿qué Saturno, qué modo de estar plantado debo tener para tolerar esta ausencia de identidad constante..? Esto es algo muy difícil emocional y racionalmente.

Aquí podemos ir viendo cómo en lo uraniano es fundamental que esté desarrollado lo saturnino. Si lo saturnino no ha llegado al punto de la no comparación y, por lo tanto, estoy dependiendo de modelos y comparaciones sociales, lo uraniano es entonces imposible.

De esta manera, es posible ver a lo uraniano como una actitud infantil de rebelión. El síntoma común de nuestros Uranos es este rebelarse contra la autoridad de la sociedad; pero, este será un Urano pre-saturnino.

¿Y cómo sería un Urano post-saturnino..?

Bueno, no habría conflicto con la autoridad...

Como arquetipo, ese Urano pre-saturnino sería *Peter Pan*, esto es, alguien eternamente inmaduro, rebelde, que no quiere asumir ningún lugar ni ninguna responsabilidad, porque quiere volar y ser eternamente libre. Es alguien que no quiere crecer, que no quiere perder la inocencia y la frescura.

En este sentido, es muy interesante ver la película **“Hook”**. Allí, **Peter Pan** quiere dejar de serlo porque quiere ser padre, esto es, quiere desarrollar su Saturno; pero, al hacerlo se olvida de Urano y por eso tiene que volver para recuperarlo.

Lo que más vamos a ver en las manifestaciones psicológicas uranianas es a Urano como rebelión, como marginalidad, como rechazo al padre, a la autoridad, como espíritu revolucionario. En general, van a ver que las personas con mucho Urano van a tomar características muy trasgresoras, muy rebeldes, de hacerse notar mucho por la oposición; pero, en realidad, esto denota que están enganchadas por Saturno.

Generalmente, al tener mucho Urano resulta muy difícil trabajar el propio Saturno. La necesidad de libertad va a entrar en colisión con la responsabilidad, con el propio lugar, con el propio proceso.

¿Urano se manifiesta más en la adolescencia..?

Desde un punto de vista, Urano se manifiesta en la adolescencia. Pero, en realidad, lo que se manifiesta allí es lo leonino, bajo una característica aparentemente uraniana de tener que emanciparme para ser yo mismo.

Lo más profundamente uraniano no es la adolescencia, sino algo que está mucho más adelante y consiste en una gran libertad por la que maduramente se es sí mismo.

Podríamos decir que la persona profundamente uraniana tiene una característica de casi indiferencia a los cánones sociales, lo cuál podrá ser trasgresor o no. En este Urano esencial no hay conflicto, pero tampoco acatamiento. En este sentido, Urano no es *“salirse del cauce normal por el mero hecho de hacerlo...”*, sino ser profundamente sí mismo y no atender al juicio social.

Es una personalidad no influenciable...

Exactamente... Esa es una buena palabra para Urano: es no influenciable.

Me hace acordar al libro **“Juan Salvador Gaviota”**...

Bueno, allí donde hay un símbolo de vuelo está Urano. Así, el **pájaro** es un arquetipo de Urano.

Es la sensación de que siempre va a haber un lugar para él en ese espacio ilimitado...

Claro, pero registren que esto no va a ser fácil de vivenciar psicológicamente. Así, si tengo mucha energía uraniana lo más probable es que me la pase peleando contra aquellos que me quieren adjudicar un espacio.

¿Qué ocurre en el caso de una persona con un Urano fuerte en su carta, pero que no se muestra uraniana..?

Hay dos posibilidades. Una es que la persona tenga tanto pánico a su propia energía uraniana que se haya convertido en *puro modelo*, es decir, se haya saturnizado hasta el punto de seguir al pie de la letra el manual de “cómo ser humano”.

La otra posibilidad es que sea una persona muy integrada, con una estructura psicológica lo suficientemente sólida como para “hacer la suya”, sin hacerse notar. Por supuesto, no podemos saber uranianamente “cuál es la suya”, porque si dijéramos que “*ser uraniano es hacer esto, esto y esto...*” estaríamos contradiciendo el principio uraniano fundamental.

Cuando vimos a Saturno yo les dije que en los libros van a leer que se define como saturninas a las personas rígidas y serias, pero, en realidad, ese es un nivel de Saturno. Del mismo modo, los libros dirán que son uranianas aquellas personas marginales y rebeldes, pero ese es sólo un nivel de Urano, porque de ser así habríamos logrado estereotipar a Urano, lo cual sería una contradicción.

Seguramente, de una persona con mucho Urano ustedes no podrán decir nada sobre la constancia en las cosas que hace. Esto debe ser así porque no se trata de una persona que sea igual a sí misma, sino que, de pronto, puede ocurrir algo diferente. En general, no es fácil vincularse a las personas con mucho Urano, porque hoy las cosas pueden ser de un modo y mañana de otro completamente distinto... ¡y no les pidan explicaciones de porqué cambió..! Para Urano el cambio es lo natural y obvio y no necesita ser explicado.

Urano es regente de Acuario, ¿cómo es que también allí está cómodo Saturno..?

Saturno está cómodo en Acuario en un nivel muy impersonal. De hecho, para ser acuario yo tengo que tener un buen Saturno y un buen Urano, sólo que “*al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios...*”. En un punto, es congruente que los dos sean afines. El misterio está en que, en la *pirámide caldea*, Urano viene después de Saturno. Urano sin Saturno es algo muy inmaduro e infantil.

Ahora, lo uraniano es la creatividad misma de la vida y, si uno lo empieza a ver, Urano está en todas partes.

¿El orgasmo es uraniano..?

Hay allí un factor uraniano, pero también hay mucho Plutón porque hay una vibración intensa que se produce por fusión... El momento de la *concepción* es uraniano, el chispazo de la unión de los gametos. Nacemos por Urano.

En el «**cuerpo**» Urano representa al *sistema nervioso*. Es el recorrido eléctrico del cuerpo.

Urano es la ***electricidad***. Fíjense que la ciencia descubre la electricidad, la utiliza, pero el sistema de fuerzas que la constituye no es explicable. Es decir, por ejemplo, la ciencia dice que existe la ley de gravedad, la cual enuncia que “*los cuerpos caen...*”; ahora, si preguntamos porqué caen los cuerpos, la ciencia nos contestará “*por la ley de gravedad...*”. Con esto quiero decir que podemos darnos cuenta que hay ciertas cosas de la ciencia que resultan tautológicas, que las aceptamos porque son puntos básicos más allá de los cuales no podemos ir...

Son axiomas...

Exacto... Nuestro pensamiento es axiomático.

Una persona muy uraniana tiene la característica de negarlo todo, no desde el escepticismo, sino desde la necesidad de cuestionar los fundamentos de cualquier cosa. ¿Cómo sería el Universo con otro axioma..?: es este un cuestionamiento uraniano.

Ahora, ¿con qué «**personas**» se vincula Urano..? En realidad, los planetas transpersonales no se identifican con ninguna persona del mundo de la identificación primaria. Ni papá, ni mamá, ni los hermanos, ni la pareja... A lo sumo, uno puede tener un “papá uraniano” o una “mamá uraniana”, pero no están representando a ninguna figura.

¿Y un mago..?

Es más bien plutoniano, porque se supone que tiene un poder que obedece a un misterio.

¿Los locos..?

Sí... Ustedes van a ver que en la vida de una persona con mucho Urano en la carta es muy común que haya contacto con la locura o con la inestabilidad.

Por ejemplo, de una persona con un contacto Luna-Urano, podríamos decir que seguramente su madre tendrá por característica nunca ser igual a sí misma, ni previsible, ni estable. De allí se puede deducir las dificultades psicológicas que tendrá esta persona, ya que Luna-Urano habla de un tipo de afectividad espasmódica.

Siguiendo con otro ejemplo, podríamos decir que seguramente un chico con mucho Urano alguna vez metió “*los dedos en el enchufe...*”, porque en él está la necesidad de vibrar uranianamente.

¿Urano es el rayo..?

Exacto...

¿Los gitanos son uranianos..?

Más bien son mercurianos: nómades, comerciantes, ladrones... (*risas*). Pueden parecer uranianos por lo exótico, pero en realidad son puro Mercurio.

¿El profesor de “Volver al Futuro”..?

Bueno, el **inventor** es uranio...

¿Y el artista que romper una forma y crea algo original..?

En general, el *artista* es leonino, esto es, es autoexpresivo...

Pero, ¿y el momento de la creación..?

Sí, es uranio siempre y cuando el artista diga: “*esto no es creación mía...*”.

Entonces, Urano sería la inspiración...

Exacto... La **inspiración** es uraniana, pero si después le pongo mi firma al cuadro, entonces ya le dí un toque leonino. **Picasso** es estéticamente uranio (ruptura de formas), pero psicológicamente leonino (de hecho, es Ascendente en Leo).

¿Y la intuición..?

Si por **intuición** entendemos a la *captación inmediata de algo*, entonces sí. Ahora, si con intuición nos referimos a una captación que, por ejemplo, aparece en sueños, entonces no, porque en lo uranio no hay imagen.

¿La telepatía..?

Sí, es uraniana... En Urano no hay imagen, y la palabra llega como consecuencia. En general, la persona uraniana tiene un proceso mental ultra-rápido y le cuesta muchísimo ordenarlo en secuencias lógicas.

¿Qué «acontecimientos» uranianos podríamos mencionar..?: *cortes súbitos* o *amores a primera vista*...

¿Un choque..?

No, es marciano...

¿Un terremoto..?

Tampoco, es plutoniano... En realidad, todo hecho imprevisto es en principio uraniano, pero luego va a tener su característica específica. Por ejemplo, el *clima* es marcadamente uraniano, en el sentido que resulta imprevisible...

¿La aviación...?

Sí... Todo lo que tenga que ver con volar está connotado por Urano: aviones, pilotos, azafatas... De todos modos, por definición, todo aquello que hoy es uraniano, mañana será saturnino.

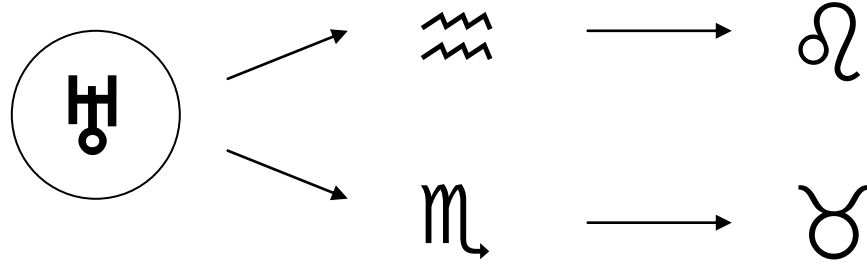
Entonces, ¿lo uraniano es un camino de soledad..?

En realidad, la soledad más profunda es uraniana. En Saturno hay soledad, pero es la soledad del aislamiento, en la cual hay presencia de otros; mientras que Urano es la soledad de lo que es irreducible e intransferible y que, a lo sumo, puede encontrarse puntualmente con otro ser humano, pero en un encuentro que ya no es posible reproducir.

Entonces, psicológicamente, en la sombra de Urano hay una *profunda soledad* y, eventualmente, *angustia*, porque aparece un vacío que no hay con qué llenar.

Urano es la *singularidad*. Urano refiere a algo del orden de lo intransferible, de lo singular, que ninguna singularidad puede ver en otra, pero a lo cual uno puede dejarle el espacio para que se manifieste.

Finalmente, veamos las posiciones de Urano.



Urano es muy armonioso en Acuario y muy difícil en Leo, ya que si la trasgresión se convierte en identidad constante, deja de ser Urano. Hay una necesidad de identidad en lo leonino que resulta muy difícil para lo uraniano.

Urano está exaltado en Escorpio, porque éste es el signo en el que las cosas dejan de ser lo que eran y mueren; en este sentido, es posible registrar en Escorpio un constante cambio. Por otro lado, lógicamente, en Tauro no estará muy cómodo porque no es un signo demasiado apto para el cambio y la mutación.

Hagamos la siguiente aclaración. Buscarle un efecto psicológico al signo donde se ubica Urano, no es sencillo ya que tarda 7 (siete) años en recorrer un signo y, por lo tanto, estaría refiriendo a características que involucran a 7 (siete) años de nacimientos de personas. Es decir, las características de Urano por signo no son singularizadoras, sino más bien transpersonales. Ahora, Urano por casa sí nos va a hablar de cosas muy específicas, muy personales.

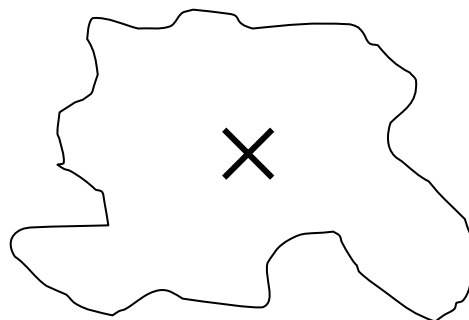
Tanto Urano como Neptuno y Plutón son *planetas transpersonales*, en el sentido que son *generacionales*, ya que permanecen mucho años en un mismo signo.

Por un lado, Urano es lo singular en sí mismo, lo que no tiene comparación; pero, al mismo tiempo, esta singularidad es en el campo de una totalidad que me trasciende y que no puedo explicar ni darle forma. Es decir, la mutación de un individuo de una especie le sucede al mutante y, como tal, es absolutamente singular; sin embargo, esto proviene de la especie, no del individuo.

Así, en lo uraniano hay algo muy extraño que engarza: lo singular no es individual. Lo individual es el Sol, lo singular es Urano. En este sentido, lo singular siempre me va a remitir a una totalidad que me trasciende (podemos decir a una *red*) y que incluye esa aparición singular.

Si fuera total conciencia de la singularidad, Urano se confundiría con lo solar, con lo leonino. En verdad, Urano es *singularidad en red*. Pero, si a esta red le doy forma, la explico, y le doy un contenido, entonces tampoco es Urano.

Es decir, Urano es la singularidad que aparece, pero surge de un trasfondo del cual emerge. Ahora, si a esto que aparece yo le doy una explicación y construyo con el pensamiento lo que es esa



totalidad de la cual emerge lo singular, entonces ya deja de ser uraniano.

Hay un tema muy actual y que se vincula con esto: la llamada *Era de Acuario*. La misma tendría que ver con la aparición de lo singular y la aparición de la red; sin embargo, lo que inmediatamente hacemos es darle contenido a la red. Por ejemplo, el libro de *Marilyn Ferguson “La Conspiración de Acuario”* es en realidad mercuriano, ya que explica cuál es la red. Si yo me dedico a explicar qué va a hacer Acuario, entonces ya no es Acuario. Acuario o Urano se auto-organiza espontáneamente como la vida, no de acuerdo a un plan visible y pensable o un paradigma manifiesto. Si hubiera un paradigma podría juzgar que es uraniano o no.

Pero, en ese libro se describen cosas que efectivamente suceden...

Sí, pero el pensamiento empieza a tejer y a construir un modelo de qué es Acuario, y automáticamente esto es no Urano.

Todo lo uraniano en determinado momento deja de serlo...

Sí, y deja de serlo porque se cristalizó. Si nadie lo cristalizara entonces seguiría siendo un signo de interrogación que continúa manifestándose.

Es decir, yo puedo concebir a lo uraniano como algo absolutamente individual, separado de todo; pero, en realidad, no es así. Urano siempre está inmerso en una inmensidad, y lo propio de sí es no darle forma a esa inmensidad, porque, si lo hiciera, eso ya sería pertenencia. En verdad, lo uraniano es como el filo de una navaja.

Pero, lo uraniano entonces queda absolutamente reducido, ya que de inmediato le buscamos una explicación...

Al respecto podríamos decir dos cosas: si le busco un porqué, entonces deja de ser uraniano *para mí*; pero, esto no quiere decir que, en realidad, no siga siendo uraniano y que aquél porqué me lo inventé.

¿Cuántos porqué son, en verdad, inventos..? Urano diría que la mayoría. Por supuesto, no se trata de que no existan los porqué, pero algunos son inventos que surgen de la necesidad de bajar la angustia.

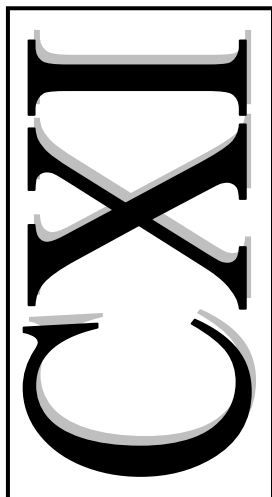
Y también hay muchos “para qué” inventados...

También... Eso es bien de Sagitario (*risas*).

Por eso, recuerden que Urano me remite al arquetipo del *loco*. Profundamente, en lo uraniano *me siento loco* porque no hay allí *porqué* ni *para qué*. ¿Qué opinarían los demás si les contamos que estamos haciendo algo que no sabemos porqué ni para qué lo hacemos..?

CXI

CASA ONCE



«Neptuno»

Vayamos ahora a la visualización que nos permitirá conectarnos con **la energía del planeta Neptuno**.

Ahora, cuando ustedes quieran, pueden ir comentando qué sensaciones tuvieron...

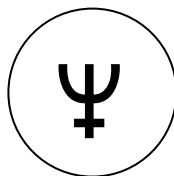
Es la primera visualización en la que, por momentos, dormité...

Percibí claramente la sensación de disolución...

Yo no soporté el pegoteo. Me sentí ahogada, atrapada...

Cuando dijiste que fuéramos hacia el fondo del mar yo comencé a luchar por volver a la superficie...

Bien, charlemos un poco acerca de Neptuno. Su símbolo es:



La «**cualidad**» de Neptuno tiene que ver con la **disolución**. Es una liberación disolvente que hace que aquello que tenga forma se pierda. Tiene que ver con un movimiento muy lento, en donde prácticamente no hay actividad.

Nosotros hemos trabajado en la visualización varios niveles de Neptuno. El más alto tenía que ver con *ser el espacio mismo*, y allí es posible registrar una cualidad de **lentitud**, de **distensión**. La neptuniana es una energía que impide la tensión, y tiene que ver profundamente con el **silencio**: no hay sonido, no hay actividad, todo es quietud, todo es infinito... Hay aquí una **inclusión infinita**, nada hay afuera. En Neptuno, como algunos habrán podido detectar, tampoco hay deseo. Es una vibración **sin deseo**. Sí hay una compenetración con todo lo que existe, pero no hay deseo.

Estas serían las cualidades que podríamos percibir en un nivel sutil de Neptuno.

En otro nivel, la energía de Neptuno nos está hablando también de aquello que no es contrastable con la realidad de las formas, de aquello que no tiene verificación con Saturno, esto es, del **sueño**, de la **imaginación**. En este plano, Neptuno es aquello que nunca choca contra un borde. En este sentido, la **elasticidad infinita de la materia del sueño** es también neptuniana.

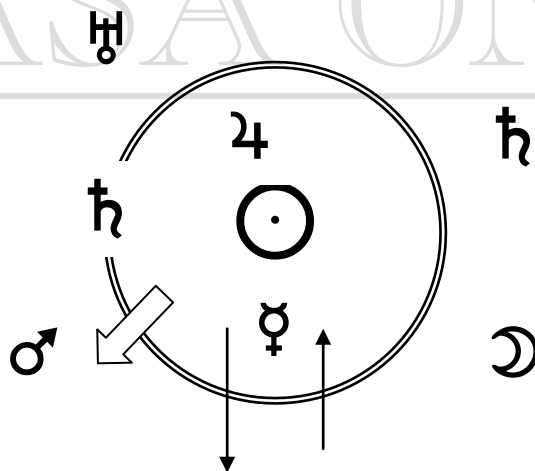
Desde ambos niveles abordamos la misma cosa de manera distinta: en una de ellas, no hay límite, no hay borde, y todo está adentro; en el otro, yo estoy dentro de la cápsula de mi propia conciencia, pero dentro de ella creo una realidad en la que no hay límite ni borde. Es decir, se trata de la misma energía desde dos lugares distintos.

Ahora, la «**función**» de Neptuno tiene que ver con **perder el borde para sentirse partícipe de totalidades incluyentes**. La neptuniana es la función que anula la sensación de separación o, dicho de otra manera, es la función que anula a Saturno.

¿Sería una función unificadora..?

Para ser precisos, tendríamos que decirlo al revés: es una energía que disuelve todo. Al verbo *unificar* lo asociamos a la imagen de algo que “*cierra y junta...*” (lo cual tiene más que ver con lo jupiteriano o plutoniano), mientras que Neptuno es algo que, por el contrario, disuelve aquello que está encapsulado y lo deja flotando.

Con Neptuno abordamos lo más abstracto que podemos encontrar en el tema de planetas; por eso, si lo podemos ver en globalidad, vamos a poder trabajar todo lo que venga después con mucha mayor precisión. Veamos este diagrama:



Un sistema tiene un núcleo de coherencia vital, que es su Sol. También tiene un borde, que es su Saturno, y, a su vez (algo que es aún más profundo que el borde) tiene una estructura y una ley a la cual se atiene para ser ese sistema específico.

Por otro lado, todo sistema tiene disponibilidad de sustancia para seguir creciendo y reproduciéndose, tomando la forma que la ley dice. Quiero decir, mis células se siguen reproduciendo, pero no ocurre que surja un sexto dedo en mi mano. Esas células que crecen de acuerdo a un ordenamiento, y esa disponibilidad de sustancia, eso es Luna.

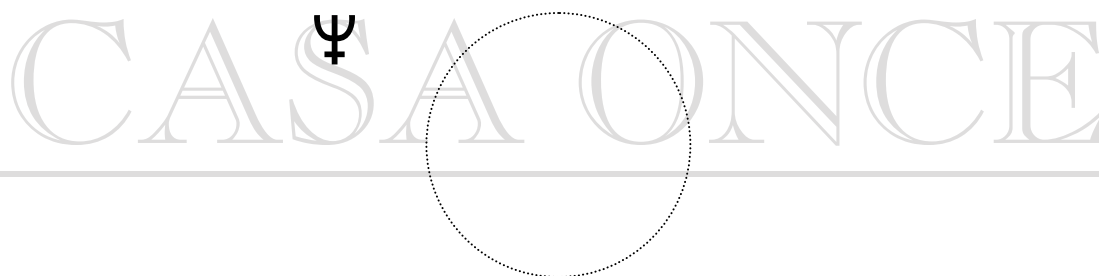
Luego, habrá una función de orden interno que es la que distribuye la energía en el tiempo correcto a cada una de las partes del sistema obedeciendo a su ley, lo cual es Júpiter. Ya esta manera de distribuir energía nos pone en relación con el suministro de energía externa, lo cual habla de un armonizarse con el exterior, siendo eso Venus.

También hay otra energía que va a traer información de afuera hacia adentro, y por dentro mismo del sistema. Eso es Mercurio. Y por otro lado, tengo la función marciana de producir crecimientos o movimientos unilaterales, la cual está automáticamente complementada por lo venusino, que va a balancear el desequilibrio producido por Marte.

Esta sería una primera idea de sistema. La importancia de esto radica en poder ver a los planetas no como aspectos psicológicos y antropomórficos, sino como principios abstractos y generales de todo sistema de la realidad.

Ahora, con Urano aparece una función más que tiene que ver con esta capacidad para reordenar los patrones del sistema mismo, esto es, la función de la mutación y la renovación de aspectos esenciales de la estructura; esto, en realidad, está en relación a un orden mucho más amplio en el que este sistema se da. Es decir, la uraniana es la función de poder reordenar pautas fundamentales de la estructura no obedeciendo a ninguna ley manifiesta, sino a un movimiento de una totalidad mucho mayor.

Por su parte, la función neptuniana va a ser la de sensibilizar el sistema para darle una máxima capacidad de respuesta a todo lo que está afuera de ese sistema, es decir, para permitir que todo lo que esté afuera de ese sistema, de alguna manera, tenga eco adentro del sistema.



A esta función podríamos llamarla de **resonancia**, esto es, una máxima sensibilidad como para hacer eco con lo que existe muy lejos de ese sistema, para que éste se entere y se sienta partícipe vitalmente de esas corrientes que se manifiestan lejanas.

Así, Neptuno está ligado a una sensibilidad muy especial. Es una manera no mercuriana de traer información al sistema...

Y es una manera de abrirse no venusina...

Exacto, porque se trata de una manera de abrirse mucho más amplia, no a algo específico, sino a la totalidad.

En un plano, podrán ver un ejemplo de esto en el reino animal. En una manada de antílopes que están pastando en la sabana, basta que uno solo de ellos divise un león para que, al instante, se entere toda la manada. No se trata de que quién ve al león le avise a los demás, ni siquiera de que éstos lo vean correr, sino que hay una corriente que atraviesa toda la manada de modo tal que el miedo de ese antílope lo sienten todos los demás miembros. Eso es Neptuno.

Un Neptuno que los humanos conocemos muy bien es el de la madre y los hijos. Si en la otra habitación su hijo siente frío, la madre lo sabe. Esta misma corriente puede darse en todo vínculo simbiótico. Justamente, lo simbiótico sugiere que hay un registro en el que corre la información de una manera muy misteriosa que no necesita ser verbal, que es instantánea y que puede darse a la distancia.

Así, el mundo de Neptuno es un *mundo simbiótico*. El Universo visto desde Neptuno es una identidad simbiótica, en la cual todos los elementos del Universo están íntimamente ligados y participan uno con el otro, no separadamente, y, en consecuencia, hay corrientes de energía y de información que van de un lado hacia otro, corrientes de amor inteligente.

Visto más científicamente (aunque a uno no se le ocurra decirlo así) el universo de la *química* es un universo simbiótico, en el que los elementos no están separados unos de otros, sino que, de una u otra manera, están íntimamente ligados, se adaptan unos a otros y cumplen funciones complementarias. Así, para que lo neptuniano no aparezca como algo mágico, podemos decir que el universo visto desde la química es una simbiosis constante: son elementos que coexisten e intercambian constantemente, que no son independientes sino que tienen la capacidad de establecer afinidades esenciales entre sí.

Entonces, Neptuno es la vivencia del Universo como una red viviente, íntimamente relacionada, y que en lo profundo es un continuo en el que nada está separado de nada. Por eso es más apropiado hablar de *simbiosis*, porque si hablamos de *unidad* estamos sugiriendo la idea de bloque (lo cual es plutoniano).

— Profundamente, y esto es algo que pueden leer en los libros esotéricos, la energía neptuniana tiene que ver con el *amor universal* y, en este sentido, es la sensación de no separación con el Universo. Para que haya amor tiene que haber unidad y diferencia a la vez; si sólo es unidad, entonces no es amor.

Hemos hecho un ejercicio muy complejo: hemos pasado de lo más evanescente a lo más lógico y abstracto...

¿Neptuno es quién desestructura a Saturno..?

Sí, lo desestructura por disolución... Urano lo desestructura porque lo reordena y hace aparecer aquello que Saturno no puede cerrar. Mientras que Neptuno lo disuelve por sensibilización, lo hace poroso, lo afloja y le quita los bordes.

Me queda una duda sobre la referencia que hiciste al mundo de la química, ¿no es ése un mundo de límites..?

La química es un mundo saturnino en tanto ciencia, pero la cualidad de la química es que los elementos conviven unos con otros, se transforman unos a otros, no son formas estables. El orden lo pone la teoría, propia del plano saturnino-científico.

Lo instintivo, ¿tiene que ver con Neptuno..?

En realidad, lo que hace a la pulsión más ciega del instinto tiene que ver con lo plutoniano. Ahora, lo que podemos reconocer como el **inconsciente**, eso es Neptuno.

Llegando al plano del «**arquetipo**» vemos que, así como con Urano teníamos la paradoja de no encontrarle arquetipo, en Neptuno tenemos esta otra paradoja de ser **la sustancia misma del arquetipo**. Los arquetipos son todos Neptuno. Es decir, son formas, dibujos en el inconsciente.

Así, en el plano más psicológico, cuando ingresamos al terreno de lo inconsciente vamos a encontrarnos con Neptuno. El hecho que respondamos a arquetipos tiene que ver con cómo una entidad resuena, hace eco y responde a una entidad mucho mayor que es el arquetipo.

Por eso, en realidad, todos los arquetipos nacen de Neptuno. Todas las mitologías, todos los cuentos de hadas, es decir, todo lo que resuena. ¿Por qué un cuento de hadas me conmueve? ¿por qué las películas más intelectuales no llegan a conmoverme tanto como quizás lo haga una película muy *naif*..?: porque tocan en un punto inconsciente, porque son arquetípicas... Esa conmoción es neptuniana.

Así, Neptuno disuelve los bordes, disuelve las diferencias e introduce una sensación de participación de algo mayor en la que las ideas caen, porque allí uno no responde desde lo que cree o no cree, sino desde un nivel mucho más básico.

A su vez, el arquetipo es una disolución del tiempo. Me une a las mismas sensaciones del Hombre de Cromagnon..

Exactamente... Estamos ya dentro de los planetas trans-saturninos. Estamos más allá de Saturno, no hay tiempo.

En realidad, es un ataque a la identidad tal como la entendemos hoy...

Totalmente... La función ya más psicológica de Neptuno va a ser, en un plano, disolver los bordes de nuestro Yo, esto es, la función de **despersonalización**.

¿Sería fusión..?

No... En la *fusión* hay intensidad, mientras que Neptuno está desprovisto de intensidad. Neptuno es derretirse, desangrarse, esto es, laxitud total y pérdida de borde e identidad.

Siguiendo adelante con el plano arquetípico, vemos que en la mitología el dios Neptuno (**Poseidón**) es *el dios del océano*. Siempre lo neptuniano estará ligado a los sueños, a los engaños, al inconsciente. Por ejemplo, las **sirenas** seducen y fascinan, pero llevan a los navegantes hacia las rocas que los destruyen. Es decir, Neptuno es algo que me hace perder identidad, me hace caer en un mundo que no puedo comprender y en el que no puedo manejar. En este sentido, Neptuno es *hechizante*.

No es un engaño especulativo, sino que es un engaño por falta de realidad...

Exacto, es hechizo...

Más que mentira sería fantasía...

Exacto...

Entonces, por un lado tenemos esta **función despersonalizante**, a la cual uno puede tener acceso desde la meditación, desde lo espiritual, desde la apertura del corazón, desde la sensibilización o el amor. Todo esto lo lleva a uno a sentirse disuelto en un éxtasis. Precisamente, el éxtasis sería la cualidad más esencial de Neptuno, esto es, una especie de sensación nirvánica de no deseo, pero vinculada con un colmarse.

Ahora, bajando de ese nivel más sutil y profundo, yo voy a registrar a la función neptuniana como una sensibilidad capaz de captar información a distancia desde otros niveles de la realidad. Esto es **lo intuitivo**, que aparece como imagen, como sensación corporal.

Lo neptuniano también va a ser las formas arquetípicas y simbólicas que producen procesos de despersonalización y de ampliación y disolución de la conciencia. Es decir, esta función de resonancia también puede ser excitada o inducida por ciertos símbolos, por ciertas actitudes, que van a gatillar una disolución del Yo. Esto es algo muy visible en lo colectivo: uno puede generar ciertas señales que provocan comportamientos en el ser humano por los cuales se despersonaliza y entra en disolución.

En un nivel, esta disolución es *de manada*, en donde lo neptuniano va a solicitar el anhelo de “*ser todos iguales...*”. Es interesante ver cómo el anhelo de no separación con el Universo se va a traducir aquí psicológicamente en un anhelo básico de “*ser todos iguales, de querer todos lo mismo, de pensar todos lo mismo...*”. Esto es algo muy propio de los movimientos colectivos de masa; por ejemplo, cuando en una cancha de fútbol se grita un gol, se produce la sensación de que allí pierde la diferencia, y así, hasta la persona más estructurada se pone a gritar e ingresa en ese estado de éxtasis...

También se ve eso en los recitales...

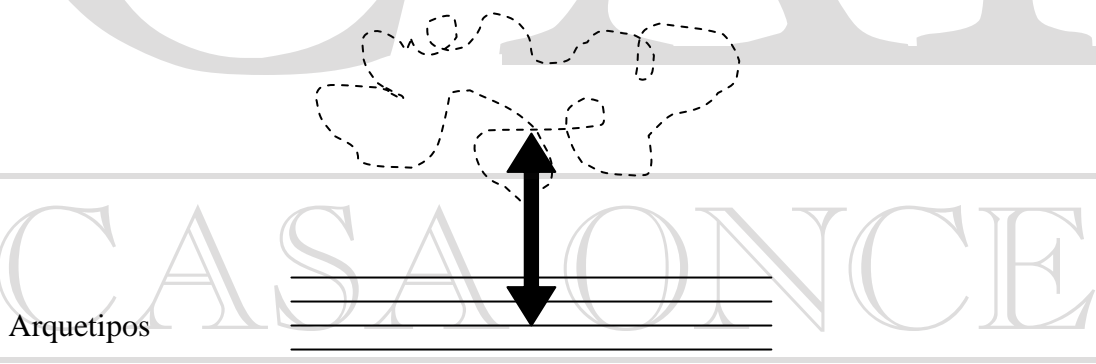
Exacto, todos juntos cantan lo mismo y quedan fascinados por esa masividad donde no hay individualidad.

Por supuesto, allí es posible registrar comportamientos muy paradójicos, en los que, por ejemplo, la persona más organizada e individual puede de pronto querer “*matar al referí...*”, tanto que luego, cuando recobra su conciencia habitual, se arrepiente de haberlo hecho; pero, la ira colectiva hizo que eso se produzca y que en ella participe.

Todos recordaremos la experiencia de la **Guerra de la Malvinas** (ni que hablar del fenómeno del nazismo). Eso es energía neptuniana: de pronto, todos quieren ver la realidad de la misma manera y no quieren verla de otra determinada manera... Esto es algo muy insidioso y complejo. La despersonalización tiene mucho que ver con el hechizo.

También vamos a ver este mismo tipo de despersonalización como la manera que tiene el místico de trascender a otro plano de la realidad. Neptuno es **el camino del misticismo**. Cierta tipo de imágenes me producen una exaltación de la devoción, de la bondad, del corazón y del amor, en la cual se disuelve mi conciencia personal. De todos modos, siempre aparece una imagen de por medio, lo cual marca la diferencia con Urano, ya que los estados alterados de conciencia uranianos no tienen imágenes, mientras que los neptunianos sí.

Algo interesante para ver en Neptuno es el distinguir estos niveles. Neptuno va a tener que ver con este anhelo de igualdad y de identidad, y va a tener que ver con los arquetipos, con imágenes que están en la memoria colectiva de la humanidad; pero, también va a tener que ver con esa otra realidad que se vincula con la percepción del Universo en estado de no separatividad.



Generalmente, un místico lo que hace es participar del estado de no separatividad usando arquetipos de la memoria. Esto es fácilmente demostrable: por ejemplo, el 90% de los místicos cristianos a los que se les aparece **Cristo**, lo describen como rubio y de ojos celestes... Manifiestamente, ese no puede ser **Cristo**, sino la imagen recreada por la fantasía humana acerca de la forma de **Cristo**. Otro ejemplo es que dos personas de exquisita sensibilidad amorosa pueden estar registrando la presencia de la energía de compasión, pero a uno se le aparecerá como **Cristo**, mientras que al otro se le aparecerá como **Buddha**. Ambos representan vehículos diferentes para la misma energía, son inductores para un mismo estado de conciencia. El problema es que luego puede sobrevenir la pelea acerca de si se trata de **Cristo** o de **Buddha**, es decir, al inductor se lo confunde con la energía. Esto es

lo insidioso de Neptuno: se trata de rescatar la energía que trae la imagen y no quedarse con el hechizo de la imagen.

A un estado uraniano de conciencia, ¿no lo induce ninguna imagen..?

Un estado uraniano de conciencia no se da a través de imágenes, sino que puede ser inducido por un insight acerca de la inmensidad del Universo, un relámpago en la conciencia. En Neptuno puede estar presente la sensación de beatitud y éxtasis, pero muy comúnmente asociada a mucha sensación corporal y a imágenes.

De manera que el estado uraniano puede ser más espontáneo...

Claro... La dificultad con lo neptuniano es que tiene que ver con el hechizo, en el sentido que puede ser un estado buscado, puede ser puro deseo. ¿Puedo estar seguro de haberme conectado con la energía real de compasión? ¿o simplemente estoy dando vueltas en el mundo de los arquetipos..? Esta es la dificultad para lo neptuniano.

¿Puede tener que ver con una sugestión..?

Bueno, yendo más abajo, podemos registrar que Neptuno funciona mucho por inducción. Por ejemplo, las visualizaciones que nosotros hacemos es utilizar la energía de Neptuno: estamos induciendo un cierto estado de conciencia... Ahora, luego de la visualización que haremos de Plutón, ya no haremos ninguna más por el resto de los cuatro años de curso. Las visualizaciones pueden resultar encantadoras y fascinantes, pero también muy peligrosas. Si ustedes siguieran escuchando mi voz durante cuatro años en cierto nivel vibratorio, podría generarse una situación muy confusa, porque ustedes estarían en un rol excesivamente pasivo, inducido y receptivo. Por eso, esto puede resultar muy peligroso para ustedes y también para mí, porque corremos el riesgo que se genere una dependencia con un inductor específico.

Es como una canción de cuna...

Exactamente... Por eso, es importante aclarar que Neptuno es una energía para usar con mucha precaución.

Alcohol, marihuana, peyote, cactus, LSD, todos son Neptuno. Todo amor en su fase proyectiva, el enamoramiento, es también Neptuno.

¿El cine también es Neptuno..? Ingresar a una sala toda oscura, ante una imagen gigante...

El **cine** es un gran inductor. Incluso, hay grandes inductores que no avisan que están haciendo una visualización... (*risas*), y uno incorpora sin darse cuenta la vibración que están provocando allí.

Lo mismo hace la publicidad...

Bueno, la **publicidad** es Neptuno... Por supuesto, al **televisión** es tener a Neptuno en casa; llega con aspecto mercuriano, pero en realidad nos trae cada vez más articulaciones con el inconsciente colectivo.

De todos modos, ver una película sentado frente al televisor en mi casa no es lo mismo que hacerlo en una sala cinematográfica...

Por supuesto, pero si llegara a venir un “antropólogo marciano”, entrara en una casa y observara a toda una familia reunida a una mesa comiendo y mirando absortos ese extraño aparato, incluso durante horas y horas mientras hacen otras actividades, diría que efectivamente la energía neptuniana produce estados hipnóticos... (*risas*).

Además, lo vería en una casa, en otra y en otra...

Claro... Son fenómenos de resonancia que operan en el inconsciente profundo...

¿Y las telenovelas..?

Son Neptuno por excelencia...

Entonces, así como en nuestro encuentro pasado vimos como podíamos ver el Universo desde el punto de vista de Urano, hoy podemos ver el Universo desde el punto de vista de Neptuno, sólo que la sensación de *shock* es más fuerte, ya que empezamos a ver las corrientes de hechizos que subyacen y la sustancia de los sueños. Es decir, Neptuno nos lleva a cuestionarnos qué hay de real en el Universo, en qué queda absorbida nuestra conciencia, en qué nos hace soñar esa inducción y qué nos hace desear.

Esta inducción es bastante aprovechada en el mercado...

Esto es así porque, en general, nuestra cultura ha negado lo neptuniano. Nosotros no hemos desarrollado los canales de la sensibilidad lo suficiente como para trabajar a Neptuno.

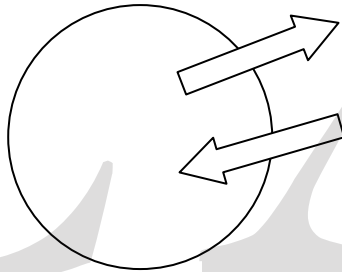
Nuestra sensibilidad más inconsciente y más profunda no está trabajada porque está negada en una cultura hiper-racional como la nuestra. Ahora, justamente por eso, energéticamente nos queda un Neptuno muy primario a disposición, por lo que resulta muy fácil de hechizar. Cuanto más racionales somos, más fácilmente capturables por Neptuno somos.

Por ejemplo, la lectura de una novela lo que hace es, a través de Mercurio, permitirnos fantasear, imaginar permanentemente, reproducir mundos...

Y aislarnos...

Exacto... Por eso, descendiendo por los niveles de Neptuno, en un punto nos encontramos que en lugar de no separar, nos aísla, nos encierra en una burbuja: la burbuja de mis sueños, de mis fantasías, y, luego, la burbuja de mis proyecciones.

En este sentido, lo neptuniano que queda encapsulado y aislado, queda como un mundo interno que, automáticamente, luego se va a proyectar afuera.



Es decir, son imágenes internas y arquetipos que, como en la *Ciudad de los Sueños*, voy a tender a lanzarlos hacia afuera y verlos proyectados en personas que se adecuan a ese sueño interno.

¿Tiene que ver con el autismo..?

Sí, el **autismo** es un polo: vivo totalmente en un mundo de sueños, no verbal... Ahora, ¿hasta que punto no somos autistas nosotros, los verbales, teniendo en cuenta que generamos proyecciones constantemente desde nuestro mundo interno, creamos la persona de la cual nos enamoramos, nos inventamos qué quieren los otros, etc..?

Es decir, la proyección es una manera evolucionada de autismo. En la medida en que todos estos arquetipos y toda esta sustancia neptuniana, propia de los sueños y del inconsciente, no está elaborada y comprendida, entonces ésta comenzará a invadir nuestro mundo y empezaremos a movernos en ese escenario autogenerado por nuestros sueños y proyecciones.

Hasta que viene Saturno...

Exactamente... Por un lado está esa cara sublime, espiritual, de éxtasis, propia de Neptuno, pero también está esa otra que es la de la ilusión y la proyección. Una hace trascender Saturno, mientras que la otra crea burbujas que, tarde o temprano, rompen contra las escolleras saturninas.

¿La música y la danza son neptunianas..?

Bueno, en el **arte** aparece lo neptuniano (aunque es venusino). Ahora, las *artes plásticas* tienen mucho más forma y, en ese sentido, es menos neptuniana; mientras que la **música** y ciertas formas de la **danza**, son bien neptunianas.

¿El ballet..?

En realidad, el ballet es venusino... Lo neptuniano es un estado peculiar de éxtasis en el que lo artístico me coloca.

En la pintura, el **surrealismo** sería neptuniano, mientras que la *abstracción* es uraniana. Por ejemplo, **Picasso** es uraniano: rompe formas, usa lo abstracto... Mientras que **Dalí** sí es neptuniano: usa formas de un modo onírico, fantástico...

Entonces, ¿la metáfora es neptuniana..?

Exacto... La **poesía**, por ejemplo, es Mercurio y Neptuno.

Ahora, como decíamos también con Urano, no hay «**personas**» que sean Neptuno en mi entorno, aunque sí pueden haber personas neptunianas.

O, más bien, estados neptunianos en una persona...

Sí, es más correcto decir que pueden haber estados neptunianos en una persona... En este sentido, podríamos nombrar el **alcohólico**, el **drogadicto**, el **fumador de opio**, como neptunianos por excelencia. En realidad, todo escapismo, todo anhelo de no tener cuerpo y de vivir en un estado incorpóreo y trascendente, eso es Neptuno.

¿Y el medium..?

Sí, esto puede ir desde el *medium*, las *sesiones espiritistas*, el *vidente*, hasta quiénes quieren huir de la Tierra en un plato volador. Todo ese movimiento es básicamente Neptuno. Lo difícil para la energía de Neptuno es aceptar que tengo cuerpo, aceptar que tengo borde.

¿Cómo sería un Neptuno elevado..?

Bueno, el *místico* es una manera... Un personaje neptuniano sería, por ejemplo, **Joseph Campbell**, quién trabaja con los mitos y los arquetipos. También **Jung** tiene mucho Neptuno: trata de percibir cómo los individuos quedan dando vueltas en estructuras inconscientes.

Tanto **Campbell** como **Jung** serían ejemplos del Neptuno más racional. Ahora, el Neptuno por excelencia tendría que ver con la capacidad de amor y de conexión con la realidad en la que la percepción de lo que está sucediendo en el inconsciente colectivo (ya sea en el planeta o en otras personas) se dá por *vía empática* y no por vía racional.

Lo sabe pero no lo puede explicar...

Claro... Para explicarlo se necesita además un buen Mercurio.

¿La compasión sería neptuniana..?

Por supuesto...

¿Y soñar lo que va a suceder..?

Bueno, los *sueños*, las *fantasías*, las *ensoñaciones*, son sustancia neptuniana.

Profundamente, en Neptuno va a resonar el anhelo de un estado de beatitud y de no necesidad que, en un punto, es totalmente regresivo. Desde otro lugar, se trata de un estado de captación universal de la existencia en el cual el deseo personal queda dimensionado de tal modo que deviene en éxtasis.

Podríamos decir que, de alguna manera, *el anhelo del estado de alma no encarnada* tiene que ver con Neptuno.

En general, las personas con mucho Neptuno pueden quedar fascinadas por movimientos colectivos, estados escapistas, anhelos de unidad absoluta. Estas personas reaccionan de una manera muy peculiar ante escenas de películas donde ejércitos enemigos se abrazan y dejan de pelear, o ante la ceremonia de apertura de la olimpiadas en la cual es posible ver desfilar juntas a las delegaciones de

países que quizás están en guerra. Así, si en el cierre de la olimpiadas se conmueven y lloran sin saber porqué, entonces tienen mucho Neptuno... (risas).

¿Meditar sería neptuniano..?

Sí...

¿Y conmoverte ante las imágenes del sufrimiento de otros..?

Esa sensibilidad por la cual yo me siento parte del planeta y siento por otros, esa es la función neptuniana.

Finalmente, las personas con mucho Neptuno pueden quedar en una actitud pasiva o convertirse en grandes inductores de corrientes colectivas. Es decir, para ser uno de **Los Beatles** hay que tener mucho Neptuno, porque significa convertirse en una canal universal donde proyecta media humanidad.

Así también, los **líderes de masas**, además de su buen Plutón, tienen mucho Neptuno. Para que toda una población quiera tener mi retrato en su casa, esto es, para que mi imagen vaya a lo más íntimo de los demás, es necesario tener mucho Neptuno.

¿Sai Baba también..?

También, tiene a Neptuno en el Medio Cielo.

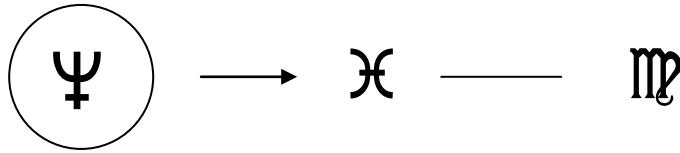
En el «**cuerpo**» Neptuno no tiene que ver con una regencia específica. Tiene que ver con el *sistema inmunológico*, y especialmente es posible advertir lo neptuniano en la *alergia*. Las personas alérgicas tienen mucho Neptuno, porque son personas tan abiertas que tienen que hiper-reaccionar ante la invasión que de inmediato registran. Tienen poca membrana, tienen poco Saturno.

De aquí es posible deducir que las personas con mucho Neptuno pueden tender a negarlo y convertirse en personas hiper-defensivas y reactivas, porque sienten que se conmoverían por todo, que serían influenciadas por todo. Es decir, pueden exagerar el borde.

¿El estado de embarazo es neptuniano..?

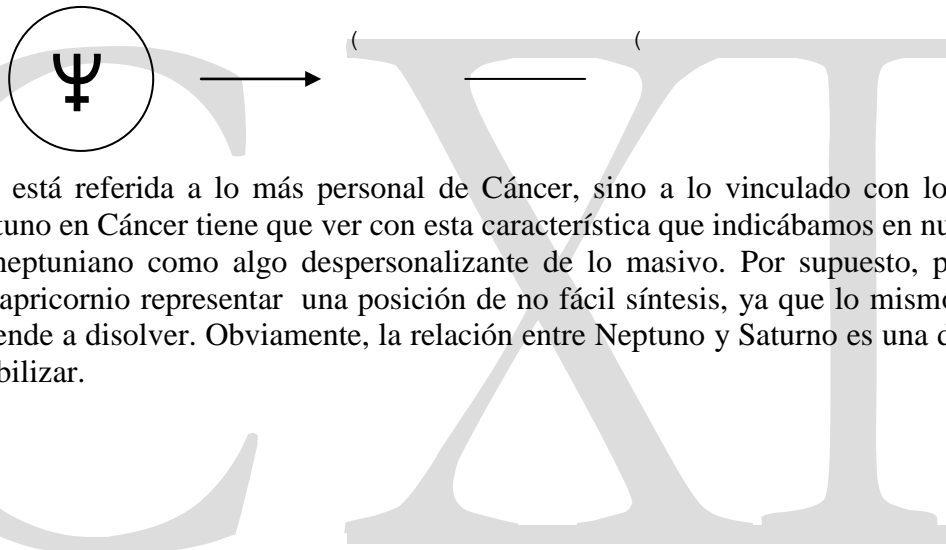
Desde un punto de vista es muy lunar, pero desde otro es un estado de ampliación de conciencia muy vital, porque hay un ser dentro de otro ser, lo cual representa un estado de simbiosis bien neptuniano.

Vamos a completar nuestro análisis de la energía del planeta Neptuno.



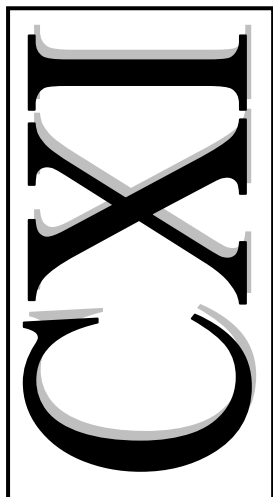
Lo extremadamente analítico de Virgo le resulta bastante costoso a lo neptuniano.

No hay mucho acuerdo entre los astrólogos respecto a lo que podemos llamar exaltación y caída. Ahora, si es posible encontrar una analogía muy profunda entre Neptuno y el signo de Cáncer.



Esta analogía no está referida a lo más personal de Cáncer, sino a lo vinculado con lo más colectivo y masivo. Neptuno en Cáncer tiene que ver con esta característica que indicábamos en nuestra reunión anterior de lo neptuniano como algo despersonalizante de lo masivo. Por supuesto, por el contrario, Neptuno en Capricornio representar una posición de no fácil síntesis, ya que lo mismo que cristaliza y estructura, tiende a disolver. Obviamente, la relación entre Neptuno y Saturno es una de las más difíciles de compatibilizar.

CASA ONCE



«Plutón»

Entonces, pasemos a la visualización que permitir conectarnos con **la energía del planeta Plutón:**

A medida que lo crean conveniente, pueden comentar qué sensaciones experimentaron...

Sentí que no existía el Tiempo, que daba lo mismo que fueran millones y millones de años luz o que fuera sólo un instante...

Daba lo mismo que fuera un tomo o una galaxia.

Yo sentí una gran fuerza en el momento que ascendía la montaña. Sentí que mi sola presencia hacía parar las piedras. El rojo de las piedras del cráter era mi propia energía que se pegaba a las paredes...

En el ascenso por la montaña sentía que allí arriba, en el cráter, estaba el sentido de la vida. En el momento de llegar sentí que esa energía que se desbordaba salía desde mí, y me surgió un grito terrible, casi fanático, que no dejaba de prolongarse...

Bien, profundicemos en esta energía... Su símbolo es:



La «**cualidad**» de Plutón tiene que ver con el poder, con la intensidad, con lo máximo. Todos los máximos se lo podemos atribuir a Plutón.

En este sentido, hay dos palabras bien propias de lo plutoniano: una es liberación y la otra absorción. Estos son los dos lados de lo plutoniano: la liberación de toda la energía y la absorción de toda la energía. Ambos extremos son de máxima intensidad.

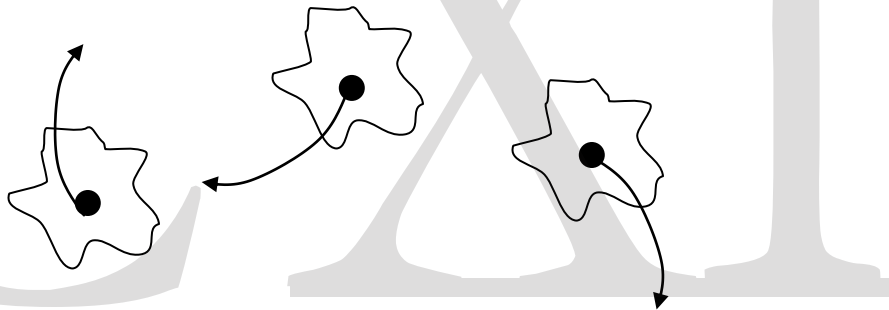
¿Cuál sería la «**función**» de Plutón dentro de un sistema..? La función de Plutón es la muerte...

¿No puede entenderse también como “transformación”..?

Sí, pero para eso hay que pasar por la muerte...

En realidad, podríamos decir que la función plutoniana tiene que ver con la liberación de la energía que estaba contenida en una forma. Es decir, ya no es necesaria o no es posible mayor vitalidad para esa forma, de manera que la energía que estaba contenida en ella se libera.

Entonces, la función plutoniana tiene que ver con una visión del mundo como un mundo de formas que contienen energías. En un momento determinado esas formas liberan su energía, porque ya no es posible crear más desde ellas.



Es decir, en un momento determinado la energía sale de la forma y, obviamente, se destruye, pierde su vitalidad, porque ya no tiene la energía que la alimenta. Esto hace que esa energía liberada pueda eventualmente construir nuevas formas completamente diferentes, ya que la energía se ha hecho nuevamente disponible.



La dialéctica que está en el fondo de lo plutoniano es la misma que hemos visto a lo largo del curso: la relación entre energía y forma.

La energía se estabiliza a sí misma y se cristaliza en formas constantes, pero eso implica un consumo de energía. Así, llega un punto en el que ya no tiene mayor sentido que la energía que está consumiéndose lo siga haciendo en esa forma: llegó el momento de liberarla, se acabó esa forma. Por eso, la palabra más correcta para referirnos a Plutón es liberación. Sin embargo, al mismo tiempo esto es destrucción, muerte, y resurrección...

Sería destrucción de forma...

Exacto... Liberación de energía, destrucción de forma.

Como ya podrán observar, esta es una función en extremo impersonal. Realmente, ninguna forma por sí misma siente que libera toda su energía. Vista desde este punto, la función de Plutón es absolutamente saludable y extremadamente deseable, ya que -por ejemplo- si no fuera por esta energía, seguiríamos hoy siendo esos mismos 50 Neardhental de hace 50.000 años, es decir, el mundo no hubiera renovado su forma. Por eso, desde un punto de vista amplio, es una obviedad que la muerte es absolutamente necesaria y creativa. La muerte es un acto creativo, la muerte de la forma es la creatividad del Universo, esto es, representa la posibilidad de que se sigan creando nuevas formas eventualmente superiores, más complejas o más ricas. Traten de registrar como muerte y creatividad están inmediatamente ligadas.

Entonces, fin y principio son lo mismo...

Sí, porque es el fin de la forma y el principio de la liberación de la energía...

Pero es la energía primera...

Para la astrología, si algo es primero es último y si es último es primero... Por eso, Plutón todo lo absorbe y todo lo libera. Desde el punto de vista de la forma, la muerte es la destrucción de la forma y la liberación de la energía, pero visto desde el mismo Plutón, la muerte sería entrar otra vez en la forma. Plutón diría: *“¡Otra vez tengo que meterme en esa cajita! ¡Otra vez tengo que estar enclaustrado durante todo un ciclo en ese cachito de Universo..!”*.

Desde el punto de vista objetivo, contemplándolo en abstracto, esta función resulta bastante evidente. El tema es cómo se va a arquetipizar en el inconsciente colectivo de la humanidad esta función.

Es decir, visto desde la energía, la función plutoniana representa la constante renovación, la cual se presenta sin tiempo. Ahora, visto desde la forma, Plutón aparece como destrucción, muerte, y como la sensación de que *“¡alguien se la agarró conmigo..!”*.

Entonces el **«arquetipo»**, que siempre resulta una antropomorfización, ¿qué va a implicar? ¿cuál va a ser la fantasía vista desde la forma..?: *“hay un poder en el Universo que puede destruirme cuando quiere y como quiere, a mí y a cualquiera...”*.

Desde el punto de vista más maduro de uno, desde el punto de vista de la visión de la realidad, lo plutoniano es algo absolutamente comprensible y natural; mientras que, desde el punto de vista de la identificación con la propia forma y la supervivencia de la propia forma, esta forma no quiere morir. Aunque pueda comprender que si muero voy a liberar energía para que nazcan otros seres, hay un punto más personal e identificado que no lo tolera y que va a generar toda una fantasía.

Sería la fantasía de inmortalidad...

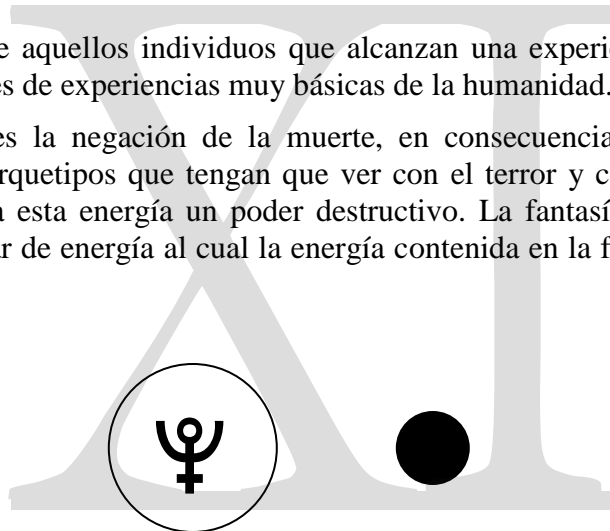
En general, lo habitual es que exista ese anhelo de inmortalidad, y no un anhelo de devolverle la energía al Universo.

Tendría que ser un ser muy evolucionado...

Sí, pero los arquetipos no son producto de aquellos individuos que alcanzan una experiencia culminante, sino que son repeticiones y repeticiones de experiencias muy básicas de la humanidad.

La experiencia básica de la humanidad es la negación de la muerte, en consecuencia, los arquetipos que tengan que ver con Plutón son arquetipos que tengan que ver con el terror y con el pánico, porque inconscientemente le atribuimos a esta energía un poder destructivo. La fantasía del psiquismo no tolera decir que lo que hay es un mar de energía al cual la energía contenida en la forma en determinado momento regresa.

Es decir, el psiquismo no articula en función de energías, sino que crea una supuesta forma que tiene el poder absoluto. Así, la fantasía consiste en la creencia de que existe una forma todopoderosa que arbitrariamente, cuando quiere y como se le ocurra, me va a quitar energía, me va a destruir.



Esta fantasía genera, por ejemplo, la imagen de un dios todopoderoso y arbitrario, que es oscuro en sus designios. Así, lo plutoniano se va a proyectar sobre este tipo de figuras. Esta es la diferencia con Saturno: Saturno dice claramente lo que hay que hacer, más allá de que me guste o no, mientras que con Plutón uno no sabe qué es lo que debe hacer para que todo esté bien.

Por ejemplo, en nuestro mundo judeo-cristiano, Jehová tiene que ver mucho con Plutón, esto es, un dios terrible, con pasiones terribles, y de amores irracionales y arbitrarios, y también de destrucciones; no se atiene a ninguna pauta. Ahora, a partir de las Tablas de la Ley con Moisés, Jehová se transforma en Saturno, es decir, ya es un dios que tiene un comportamiento que se atiene a pautas, hay una ley.

Es decir, Plutón en el inconsciente colectivo se proyecta a un mundo en donde no hay ley. Lo único seguro allí es esa potencia destructiva, pero no hay ley sino arbitrariedad, deseo puro. En consecuencia, el inverso de esto es el sometimiento.

Un arquetipo de esta energía es Hades, el dios del infierno, que rapta a Perséfone y la lleva al centro de la Tierra. Es decir, es un dios que tiene que ver con lo oscuro y lo horrible, con lo

incognoscible, lo cual se vincula con la muerte y el infierno. Este dios está en el centro de la Tierra, esto es, un lugar donde están todas las riquezas pero también el infierno.

Otro arquetipo que está muy vivo en nuestro mundo presente es Drácula, es decir, alguien inmortal pero que logra tal cosa quitándole la vitalidad a todas las demás formas. Plutón es ese punto que absorbe y quita la vitalidad a todas las formas y, de esta manera, logra la inmortalidad.

La abeja reina, ¿sería Plutón..?

Sería un juego Luna-Plutón: es una Luna que mata, es una madre que mata...

Fíjense que en toda buena película de Drácula (si realmente es buena), en caso que éste muera, alguno de los mordidos se transforma en vampiro. Es decir, no es una buena película de vampiros si se trata del último vampiro... (risas).

La figura del diablo, ¿es Plutón..?

Sí, el diablo puede tener mucha proyección plutoniana. En general, es una figura que tiene que ver con un juego Saturno-Plutón.

Pero, el diablo llega a hacer transacciones...

Sí, el diablo hace pactos, pero que tienen la característica de consistir en que uno entrega todo a cambio de algo. Esa energía ante la cual yo no puedo evitar entregarlo todo, es energía plutoniana. Cuando quedo totalmente absorbido por algo, cuando soy capaz de retirar la energía de todo aquello en que la tengo puesta para entregarla a una sola experiencia, a un solo deseo, a un solo anhelo, ahí está jugando Plutón.

Tendría que ver con una máxima concentración en la cual uno pone todo su pensamiento...

No se trata del pensamiento, eso sería simplemente saturnino... Por ejemplo, consideremos que nosotros, en realidad, tenemos toda nuestra energía distribuida en todos los planetas, esto es, en los afectos, en la casa, en los hijos, en las actividades, en los gustos, en los amigos, etc., etc... Toda la energía está distribuida, pero, de pronto, si una persona tiene un Plutón muy fuerte (y no me pregunten qué es un Plutón muy fuerte porque, en verdad, de inmediato se van a dar cuenta si lo tienen o no), aparecer una experiencia, un objeto, que se convierte en absoluto y que es necesario obtener y conseguir. Así, la persona lo que hace es retirar la energía de todo aquello en lo que la tenía depositada, para ponerla ahora toda en ese deseo absoluto.

No se trata de la concentración saturnina que tiene que ver con el ahorro de energía, con la austeridad y la constancia, sino que se trata de algo mayor aún: deseo puro, un deseo tan fuerte que retira todo el deseo puesto en lo demás...

Es algo que no se puede evitar...

Sí, de hecho tiene que ver con lo compulsivo... Entonces, en principio, aquello donde estaba depositada la energía va a morir. En general, las personas con Plutón muy fuerte hacen un movimiento recurrente en la vida que consiste en retirar toda su energía de aquello donde la tiene puesta, para volcarla toda junta a una sola cosa. Con esto, lo que esta persona logra es realmente obtener aquello que se había propuesto; generalmente, este tipo de personas tienen una potencia mucho mayor que la de los demás, pero que proviene del hecho de haberse atrevido a retirar, a dejar morir, a sacrificar todo.

Es como el prisma que concentra toda la luz y hace un láser...

Exactamente, pero lograr el láser implica que todo el resto de la habitación se quedó a oscuras.

Del mismo modo, en una persona con Plutón muy fuerte es muy común que empiecen a aparecer desvitalizaciones y despotenciaciones de ámbitos íntegros, lo cual puede traer mucho dolor, ya que hay mucha destrucción. En principio, esto mismo trae mucha compulsión, ya que ese retiro no resulta algo planificado...

En este punto tendría más que ver con Aries...

No, justamente la diferencia con Aries es que, cuando la persona con mucho Plutón logra su objetivo y posee aquello que se había propuesto, de inmediato, se da cuenta que eso no podía ser demasiado importante. Es decir, el anhelo de esa experiencia se vació justamente en el mismo momento de ser lograda y, de este modo, nuevamente el deseo se lanza hacia otra experiencia.

Por el contrario, el deseo marciano se satisface, está ligado al instinto, mientras que Plutón diríamos que es pulsión. Entonces, Plutón, por definición, por ser esta energía de la vida misma, no se satisface, es deseo puro que trasciende todo objeto. La cualidad profunda de Plutón es, justamente, la trascendencia.

Entonces, ¿Plutón es deseo insatisfecho..?

— Es deseo en sí, deseo deseante... El tipo de deseo que se puede satisfacer, el deseo natural, es Marte; mientras que el deseo plutoniano es mucho más pulsional.

Ustedes van a ver muchas personas con Plutón muy fuerte, esto es, personas que no pueden detenerse ante la satisfacción del deseo. Plutón es la sensación que da el poder y no el deleite que da lo alcanzado.

Entonces, cuando una experiencia nos absorbe totalmente, eso es plutoniano. Esto lo podemos ver en empresarios, masivamente en políticos: sacrificarlo todo, básicamente aquello que no tenga que ver con el poder, es decir, la sensibilidad, la vulnerabilidad, el afecto...

Los principios, los ideales... (risas).

Exacto, todo lo que no sea poder se “poda”... (risas).

Por ejemplo, ustedes van a ver muchísimo Plutón en las personas así llamadas “espirituales”: son capaces de sacrificarlo todo para llegar al cielo o para llegar al nirvana... Como ver n, la psicología que está muy invadida por Plutón tiene un comportamiento de todo o nada, no puede aceptar términos medios, ya que su naturaleza es de una intensidad tal que no puede aceptar distinciones, transacciones o postergaciones.

El kamikaze, ¿es una figura plutoniana..?

El kamikaze por un lado ser marciano, pero profundamente ser plutoniano.

¿El suicidio es plutoniano..?

Sí, todo suicidio es plutoniano...

Si bien este es un tema que vamos a profundizar el próximo año, digamos que Plutón da una psicología muy compleja y que está muy ligada a la omnipotencia, y a alternar ciclos de apogeo y destrucción.

Una persona que tuviera mucho Plutón, pero no lo viviera, ¿podría dar una tendencia al suicidio..?

Podría ser... Una persona puede tener un Plutón muy fuerte, pero sin lograr expresarlo, generando un miedo muy grande a sacar la propia energía. Liberar la energía plutoniana es algo que da mucho miedo porque potencialmente está allí la destrucción, potencialmente está esa compulsión, ese anhelo poderoso que no permite detenerse y, entonces, lleva a la destrucción.

Entonces, es posible que muchas personas con Plutón muy fuerte, contengan a Plutón. Si hago esto, es muy posible que proyecte Plutón en otros, de manera ¿cómo se va a constituir el mundo que me rodea..?: ser un mundo de personas omnipotentes, dominantes, que hacen lo que quieren, que todo lo pueden, arbitrarias...

Y que lo serán también conmigo...

Exacto... En consecuencia, yo voy a tener una conciencia achicada, que tiende al sometimiento, ya que, por definición, “*el mundo externo me puede...*”. Esta persona constantemente se ver rodeada por personas que la dominan, pero cabría que uno le preguntara “*¿por qué te quedás? ¿por qué no te vás..?*”.

Este es el juego de lo plutoniano. En un nivel, esto llevar a vínculos sadomasoquistas; pero, para que haya un vínculo de ese tipo hacen falta dos plutonianos, porque sólo es capaz de aguantar vínculos de tal intensidad una persona con mucho Plutón.

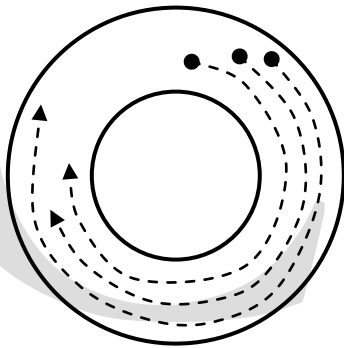
Que haya un derrumbe o que en tu casa se rompan los caños, ¿son manifestaciones de lo plutoniano..?

Sí, son manifestaciones objetivas de lo plutoniano. La favorita es que la cloaca emerja... (risas).

Entonces, ¿cómo es esta «función psíquica personal»..? Podríamos decir que tiene que ver con lo más profundo de lo libidinal, de lo más inconsciente, de la potencia creativa de cada individuo, muy básica, pero que la sociedad tiende a saturnizar, esto es, a que no la liberemos. Uno mismo, habitualmente, tiende a contraerla ya a retenerla. Así, el aprendizaje de la vibración de la propia energía plutoniana es algo muy costoso, ya que hay que tener muy buen Saturno para contener y sostener una explosión, logrando de este modo que esta explosión se de en el tiempo.

Ahora, ¿qué sería algo objetivamente plutoniano..? La bomba atómica: la destrucción de los átomos produce la liberación de toda su energía.

No sé si ustedes habrán visto alguna vez un ciclotrón.



Se trata de una estructura circular de varios kilómetros de cemento y plomo, esto es, Saturno, dentro de la cual se producen reacciones nucleares en cadena. Esto es un acelerador de partículas: la explosión nuclear está contenida, y la partículas comienzan a circular a una hipervelocidad y a generar energía.

— Esto tiene mucho que ver con la capacidad de vibrar enormes cantidades de energía, y de soportar altísimas intensidades.

En tanto humanos, ¿lo deseable sería justamente lograr meter a Plutón dentro de Saturno..?

En realidad, la capacidad que tiene una persona con mucho Plutón es la de tolerar intensidades muy altas que le permitan ir con una energía a donde los demás seres humanos no van, no compulsiva ni destructivamente, sino a liberar energía.

Generalmente, los terapeutas suelen tener mucho Plutón, porque sino no se meterían a fondo en el mundo interno conflictivo de otro individuo para destruir el modo en que éste había ordenado su pasado. Justamente, un terapeuta se dedica a destruir las formas afectivizadas con las que el individuo ordenó su pasado. Tiene la capacidad suficiente como para liberar la carga puesta en ese recuerdo.

Ahora, si soy un terapeuta que no sabe dosificar y que no tiene timing, voy a cometer graves errores. Es decir, para trabajar la energía plutoniana necesito un buen Saturno. En realidad, sino tengo

un buen Saturno, no voy a tener la estructura necesaria para tolerar la intensidad propia de los tres transpersonales.

Pero, si tengo tanto Plutón, ¿no voy a tener también el Saturno suficiente como para contenerlo..?

Eventualmente sí, pero el problema es mi psiquismo. Es decir, si yo tengo un registro de mi potencia entonces es muy poco probable que al mismo tiempo ame la ley. esta alquimia entre límites y potencia es muy compleja, tal como ustedes mismos ya sabrán.

Saturno puede enrigidecer y anular mi potencia, por lo tanto la proyectaré; también puedo no tolerar Saturno, por lo que manifestaré explosiones compulsivamente.

Aspectos de la sexualidad aparecen en Plutón. El orgasmo es claramente plutoniano. Pero, esto mismo va a estar en la intensidad emocional de la pasión, o en la intensidad de la absorción de cualquier cosa, pudiéndose incluso mental o espiritual.

En lo más cotidiano, poner toda la energía para lograr determinada cosa en el día, ¿es plutoniano..?

Sí, pero también puede ser marciano al ser tan efímero. Lo plutoniano es de una intensidad que me reclama al punto tal de absorberme.

¿Las adicciones..?

Las conductas adictivas son plutonianas. Ahora, dentro de las adicciones, podríamos decir que el tabaco es una adicción marciana, el alcohol o la marihuana son neptunianas, pero la cocaína es claramente plutoniana, porque me da la sensación de hiperpotencia, aceleración, frialdad, lucidez...

La dificultad con lo plutoniano tiene que ver con el poder y la potencia, y no con el objeto en sí; Plutón siempre trasciende el objeto. Para lograr algo, lo mejor sería usar la energía marciana, pero para trascender y liberar mayor energía usamos Plutón. Ahora, cuando el deseo hacia un objeto está muy determinado por Plutón, generalmente lo que uno hace es expresar cierta conducta destructiva.

Obviamente, así como Urano y Neptuno no estaban asociados a ninguna «persona», tampoco lo está Plutón. Ahora, uno puede tener un padre arbitrario del cual nunca se sabe lo que quiere, o una madre absorbente y devoradora, o una pareja hiperposesiva y misteriosa. Es decir, puede haber proyecciones de Plutón en ciertas personas.

En realidad, las experiencias que tenga con estas personas en la que se proyecta Plutón, siempre van a tener un sentido profundo de transformación, solo que si uno logra registrar el aprendizaje plutoniano que pasa por lo saturnino.

La característica habitual de la persona que llamamos plutoniana es la tendencia a lo omnipotente, a lo distante, a la posibilidad de trascenderlo todo, muy pasional y con la capacidad de lograrlo todo. Claro que, en algún momento de la vida hará el *insight* de que ha logrado todo lo que en realidad no le interesa, pero esto es algo que hace al destino de este tipo de personas.

Ahora, más sanamente, una persona plutoniana es alguien que está muy en contacto con la propia potencia y que tiene la cualidad de liberar su energía sin miedo.

En realidad, exponerme a una experiencia plutoniana indica el fin de un ciclo en mi vida acerca de algo (de una identidad, de una pareja, de una vocación...).

Veamos qué pueden resultar «acontecimientos», «objetos», y «situaciones» plutonianas.

¿Las sectas..?

Sí, las sectas son Plutón-Júpiter, esto es, ideales y religiones absolutamente absorbentes, totalizantes y fanáticas. Por ejemplo, Charles Manson resulta un personaje totalmente absorbente que lo que los demás dejen todo y hagan cualquier cosa por él.

¿Las guerras..?

En realidad, las guerras son marcianas. Ahora, cuanto más cuerpo a cuerpo son, más marcianas resultan; incluso los cañones son bastante marcianos. Ahora, los misiles y las bombas nucleares son bastante más plutonianos.

Por ejemplo, la Guerra del Golfo, en la que Saddam Hussein quiso apropiarse de todo el petróleo (lo cual es plutoniano) para lo cual se pelea con el “más grande del mundo” que cuenta con misiles teledirigidos, resultó una situación típicamente plutoniana.

¿La Guerra de Malvinas..?

Bueno, Galtieri era bien plutoniano... En realidad, en los últimos 30 años hemos sido gobernados por personajes plutonianos, incluyendo a Alfonsín y a Menem. la voracidad es un síntoma plutoniano.

Por otro lado, un proceso de transformación psíquica profundo es plutoniano...

Es curioso lo que pasó en el Sur con el volcán Hudson. Hace unos años la ceniza tapó todo produciendo grandes desastres, pero ahora la tierra muestra gran fertilidad...

No hay nada más fértil que la lava, esto es, que la ceniza volcánica.

El SIDA es bien plutoniano: una enfermedad ligada a la fusión, que produce la muerte y, eventualmente, puede convertirme en un portador de la muerte.

El Cáncer también lo es: algunas células rompen su límite, salen del código, empiezan a crecer indefinidamente, hasta que matan al sistema entero y mueren con él.

¿El crecimiento es plutoniano..?

No... Lo plutoniano que forma parte del crecimiento es el hecho de que periódicamente mueren todas las células del cuerpo, de modo que uno puede decir que ya ha muerto varias veces.

¿La experiencia del fruto que libera la semilla..?

Sí... La experiencia del fruto que se pudre y libera la semilla, eso es claramente plutoniano.

¿El Ave Fénix..?

Sí... Cristo es en este sentido claramente plutoniano: da su propia vida para que los demás vivan...

Es importante aclarar que puede haber finales uranianos, esto es, instantáneos y muy nítidos, o pueden haber finales que se prolongan en el tiempo, que son pautados, lo cual es más saturnino, o pueden ser surgimientos de deseos que pasan de un lado en el cual yo estuve muy enganchado a otro, lo cual produce desgarramiento, y esto es sí plutoniano.

Finalmente, es interesante comentar que muchas veces nos va a ser difícil diferenciar Saturno de Plutón. Esto es un problema nacional: no tenemos la experiencia de la autoridad autolimitada, sino que para nosotros la autoridad es “la suma del poder público...”, es arbitraria y sin límite. Por ejemplo, un suizo no se pone a temblar cuando un policía le toca el silbato como le ocurre a la mayoría de los argentinos que sentimos que quedamos a disposición de algo irracional y que “*todo puede suceder en los próximos 15 minutos...*”.

La Argentina tiene a Plutón en la casa de los servidores públicos (la Casa VI). Esto hará que aquellos que deben servir a la sociedad aparecen como todopoderosos y un tanto destructivos. De manera que para superar esta dificultad, es necesario distinguir que Saturno se autolimita y es una autoridad con reglas muy claras, de modo que jamás puede ser arbitrario. Saturno puede dar miedo, pero no aterrorizar, ya que uno sabe perfectamente a qué atenerse; mientras que Plutón sí aterroriza, porque uno no sabe a qué atenerse.